SILVIA MARLENE CASTRO VÁZQUEZ

LA IMAGEN COMO MEDIO DE LA EXPERIENCIA ENTEOGÉNICA EN EL CUERPO

“LA IMAGEN COMO MEDIO DE LA EXPERIENCIA ENTEOGÉNICA EN EL CUERPO”

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
FACULTAD DE ARTES

MAESTRÍA EN ESTUDIOS VISUALES

"LA IMAGEN COMO MEDIO DE LA EXPERIENCIA ENTEOGÉNICA EN EL CUERPO"

TRABAJO TERMINAL DE GRADO QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRA EN ESTUDIOS VISUALES

PRESENTA:
SILVIA MARLENE CASTRO VÁZQUEZ

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN Y GENERACIÓN DEL CONOCIMIENTO:
PRODUCCIÓN VISUAL APLICADA

DIRECTORA:
Dra. en E.L. Cynthia Ortega Salgado

TUTORES:
Dr. en A. Janitzio Alatriste Tobilla
Dr. en E.L. Álvaro Villalobos Herrera

ASESORES:
Dr. en A. José Luis Vera Jiménez
Dr. en E. Rubén Pérez Buendía

Toluca, Estado de México, septiembre 2024

INTRODUCCIÓN 11

CAPÍTULO I. UMBRAL VISIONARIO 19
1.1 Éxtasis místico con enteógenos 20
1.2 Hierofanías en el chamanismo 27
1.3 Estados no ordinarios de conciencia 40

CAPÍTULO II. EL ABISMO CORPORAL 51
2.1 Fase 1. Danza ocular 55
2.2 Fase 2. Ritual de tránsito 61
2.3 Fase 3. Desfaces sensoriales. Cuerpo en crisis 74
2.4 Fase 4. Movimiento y *Petite mort* 85

CAPÍTULO III. OBRA CORPÚSCULOS 107
3.1 Árbol de nervios 109
3.2 Desmembramiento 117
3.3 Horadado corpóreo 124
3.4 Palimpsesto olfativo 128
3.5 Frenesí gustativo 133
3.6 Aluvión auditivo 138

CONCLUSIONES 147
REFERENCIAS 151
ÍNDICE DE IMÁGENES 153

INTRODUCCIÓN

¡Respira... respira... respira!

Tuve que salir del círculo de reunión, caminé hacia el bosque, decidida a acostarme en el pasto. Cerré los ojos, y al abrirlos, los árboles azules eran verdes, el cielo verde era azul, el daltonismo había cesado y sobre su majestuosidad había seis siluetas enormes y traslúcidas que me observaban. Podía ver las estrellas a través de una lechuza, un oso, un ciervo, un gorila, un lobo y un cuervo, en reverencia, se inclinaron hacia mí para inspeccionarme; ante la impresión y el temblor de mi cuerpo me incorporé.

Jamás había experimentado tanto malestar, sentía desmayarme, las entrañas regurgitaban, una guerra interna se suscitaba, incitando a la purga total. Sentí que moría, torpemente, mis extremidades fallaban, revolcándome fui hacia el fuego, me senté en posición de loto; y a lo lejos escuché a dos hermanos hablar en lenguas desconocidas; sólo pensé en calmarme, concentrarme en la fuerza y en el ritmo del sonido que los tambores emanaban. Varios danzaban alrededor. ¡Qué admiración! Yo era incapaz de levantarme. Volví a cerrar los ojos y una luz mirífica me inundó; una coronación inesperada se originó, llenándome de paz. Geometría danzante veía con los ojos abiertos y cerrados.

Posteriormente, la ceremonia estaba por concluir, el malestar continuaba. Vomité incontables veces, lloré de más, y aunque mi ser pedía a gritos moverme, no podía pasar de la posición fetal y el engarrotamiento. Tuvieron que ir a contener mi chuma.

Con una mezcla de emoción y ausencia de expectativas, me sumergí en la experiencia. Me uní al ritual ceremonial nocturno en el bosque, en una cabaña alejada, donde compartí un brebaje amazónico con los abuelos de la cultura cofán.

Este momento marcó el inicio de una serie de 14 experiencias intensas, bajo la influencia de plantas psicoactivas, incluyendo 10 con yagé, 2 con yopo y 2 con tepezcohuite. **¿Qué me llevó a regresar? ¿Qué hay detrás de esas vivencias? ¿Cómo funciona la percepción visual durante el trance enteogénico? ¿Qué tipo de imágenes experimentamos? ¿Cómo dar forma a aquello indescriptible, lo que no se ve con los ojos, pero sí con los demás sentidos?**

La presente investigación busca responder a estas preguntas a través de los siguientes capítulos, abordando el fenómeno de los estados no ordinarios de conciencia, especialmente aquellos inducidos por enteógenos en rituales ceremoniales. Se muestran experiencias inusuales que surgen de lo sagrado y el éxtasis característico del chamanismo, cuyo propósito es mostrar una perspectiva diferente, alejada de los clichés, sobre lo que comúnmente se conoce como imágenes psicodélicas o visionarias. Para explicar dicho proceso se utilizan diagramas como referencia.

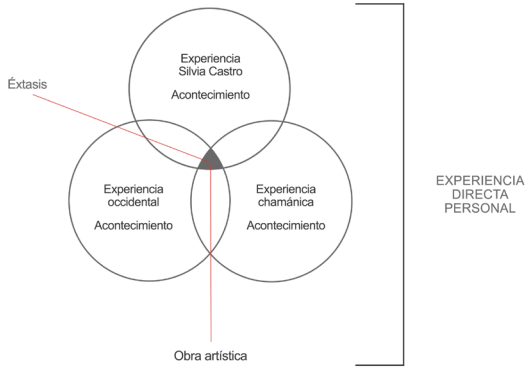


Diagrama 1. Elaboración propia (2023).

Mi experiencia en ceremonias chamánicas me permitió enfocar los elementos esenciales que facilitan la transposición de estas experiencias a una representación visual. Este proceso implica la exploración del inconsciente mediante el uso de enteógenos, lo que genera un tema intrincado y difícil de describir. La experiencia se descompone en tres aspectos interrelacionados: el evento en el contexto chamánico, la interpretación desde una perspectiva occidental y la vivencia personal. Al desentrañar estas dimensiones se delimita un marco de referencia para la investigación y, posteriormente, materializarla en una obra visual.

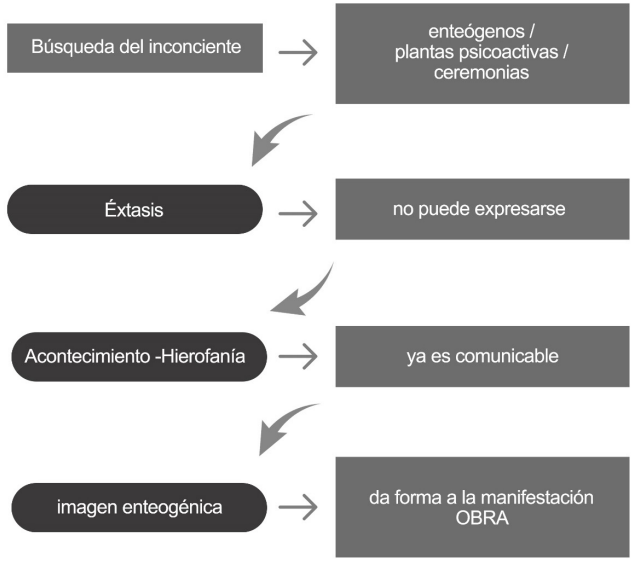


Diagrama 2. Elaboración propia (2023).

Se lanza la incógnita por mostrar una imagen que llega a los límites de lo que la ciencia puede explicar, se encuentra en un territorio subjetivo, aterrador y bello, que surge de la experiencia enteogénica, vista como un acontecimiento en el cuerpo que marca un antes y un después, en donde la geometría de las experiencias visionarias cobra vida, se siente, atraviesa el cuerpo, lo desvanece, provoca un malestar que rebasa un conflicto entre razón y sensación, crea situaciones límite que ponen en jaque al cuerpo, quedando éste en el umbral de algo más fuerte, a través del cual, se puede llegar al trance corporal, es decir, al éxtasis.

Se inicia primero con el término éxtasis y sus diferentes ejemplos, desde lo científico con Francisco J. Rubia (2016), desde las hierofanías con Mircea Eliade (1960), desde el chamanismo con Julio Glockner (2017), Richard Evans Shultes, Albert Hofmann (1982) y Jeremy Narby (1998), desde los diagramas de psicología de Matías Méndez López (2007) y, por último, se menciona cómo dichas sustancias abren la puerta a la percepción extrasensorial en ciertas personas.

Al respecto se puede comprobar que todo lo considerado sagrado, lo *ganz andere* (todo lo que rebasa la experiencia natural del hombre) tiene su contraparte, de igual modo que en la embriaguez extática con enteógenos, un enfrentamiento con lo absurdo, inusual, cargado de un sentido monstruoso y primitivo que se aparta de lo que se considera natural, dando paso a intensas experiencias sinestésicas y profundas modificaciones de la percepción extrasensorial que se vuelven francamente inefables.

¿Será posible desligar a los enteógenos de su fuerte carga animalista? ¿Cómo hablar de chamanismo sin hacer alusión a animales totémicos, saturación de colores o guías espirituales?

En cada una de las ceremonias vivenciadas se manifiesta cierto desbloqueo corporal que incita a repetirlo, como una polilla con fototáxis, cegada y atraída por la luz, atraída a su destrucción y muerte, atraída a una situación dual, aberrante y bella, entendiendo lo bello como sublimidad que sobrepasa el límite de la forma y alcanza la abstracción.

Para explicar el proceso de mi experiencia, se describe el cambio ontológico ocurrido al haber transitado por diversas etapas de cómo se llega al abismo en cuatro pasos, cayendo a corpúscu-

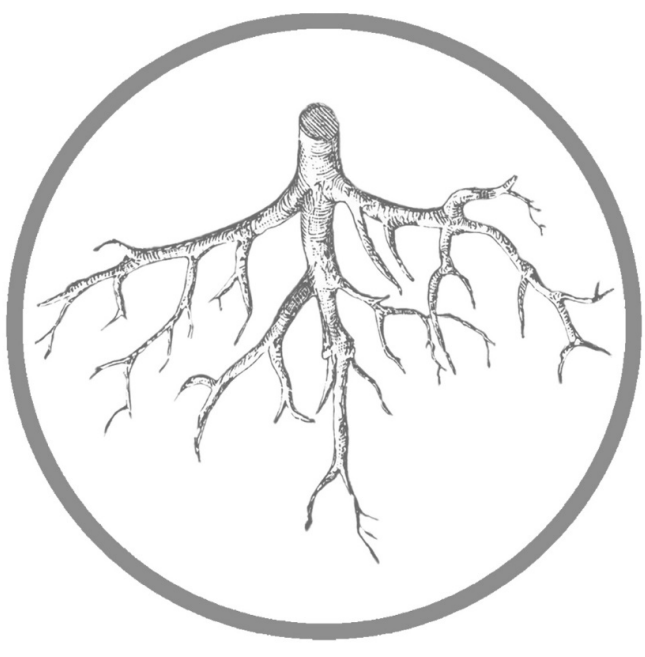
los de éxtasis, texturas, sensaciones y desfaces, transfigurando en una imagen, que es tanto visible como mental, sensorial y cinestésica, teniendo el éxtasis y el trance corporal como ritmo.

Así, bajo el intento de responder a la pregunta **¿cómo se le da forma a aquello indescriptible?** Se muestra mi proceso de búsqueda de la imagen a la que hago alusión, así como su desarrollo, donde se analizan las traducciones de otros productores visuales sobre las experiencias rituales enteogénicas, partiendo de referentes de pintura, ilustración, Op-Art, arte digital psicodélico, imágenes de inteligencia artificial, etc. Para posteriormente experimentar con la creación de video y fotografías, que acompañarán el texto de esta investigación, firmadas bajo mi seudónimo *Lobo Blanco*.

Mi propuesta de producción artística contiene un soporte físico, buscando salida a través de la creación de obras de arte procesual, obras temporales, relacionadas a la acción de la creación de obras corporales que plasman la experiencia inusual de los estados no ordinarios de conciencia relacionadas con las cuatro fases, basándome en testimonios propios y externos de personas que han recurrido a la ingesta de enteógenos.

Así surge la serie *Corpúsculos*, que consta de seis piezas más allá de las representaciones animalistas, todo un proceso que conserva los elementos repetitivos visuales, colores y metáforas de cuerpo, las cuales muestran lo oculto, lo que está, pero no se ve.

CAPÍTULO I.
UMBRAL VISIONARIO



INTRODUCCIÓN

La existencia humana se experimenta de forma interna y externa, ambas correlacionadas, que nos llevan a la incansable e inevitable búsqueda humana de experiencias que superan lo material.

En el presente capítulo se explora la relación entre el éxtasis místico, los enteógenos y el chamanismo, se describen las características y técnicas para alcanzar estados de conciencia no ordinarios. Se citan autores como William Blake, Aldous Huxley y Francisco J. Rubia, quienes han estudiado la relación entre la conciencia y el cerebro, y las experiencias visionarias en las que las moléculas de las plantas psicoactivas inducen a dichos estados. Así como Peter Furst y Mircea Eliade, quienes abordan el tema del chamanismo y la figura del chamán como un hierofante que accede a conocimientos y visiones a través de la ingesta de plantas y la práctica de rituales.

Asimismo, se describe la experiencia de la muerte simbólica y los estados no ordinarios de conciencia, en relación con el chamanismo y el uso de enteógenos, destacando la búsqueda del éxtasis místico en la actualidad.

Finalmente, se destaca la importancia de considerar la perspectiva del cuerpo en la experiencia mística, y cómo la dimensión corporal puede ser un lugar de encuentro sensible entre lo corpóreo y lo trascendente, explorando la relación entre la conciencia, el cerebro y las experiencias visionarias.

1.1 ÉXTASIS MÍSTICO CON ENTEÓGENOS

"Si las puertas de la percepción
quedaran depuradas,
todo se habría de mostrar al hombre
tal cual es, infinito".
William Blake

Día a día nos enfrentamos a dos realidades, una externa y una interna, la primera la suponemos idéntica a lo que percibimos, una mezcla de estímulos externos, y la segunda es donde pasamos gran parte de nuestras vidas mediante los sueños y la ensoñación, no tenemos acceso consciente, pero en ocasiones se siente más real que la realidad cotidiana que nos rodea y experimentamos, es de suponer que esta realidad haya dado pauta para la creación de las religiones o bien estar simplemente ligada a la espiritualidad por vincularse con la transcendencia y lo místico.

Actualmente existen diversas culturas que siguen practicando técnicas para acceder a esa segunda realidad, técnicas que van desde las más complejas hasta las que conllevan relativa facilidad. Aunque para el neurocientífico Francisco J. Rubia y numerosos místicos han compartido una corriente común, tanto en Occidente como en Oriente, la intuición y convicción de que esa realidad se encuentra en las profundidades de la psique, lo que ellos han llamado alma, y eso que nombramos *psique* es realmente el sistema límbico que posee estructuras cuya activación es la causante de sentir que ocurre contacto con la divinidad, lo sagrado o algo superior.

Es importante reconocer la necesidad de la búsqueda de esa unión, que a lo largo de la historia los humanos hemos tenido, es la búsqueda de esa unión, el contacto con un plano superior, con lo numinoso, creando estrategias y técnicas para lograr llegar a las experiencias místicas que en un inicio lanzaron al éxtasis y posteriormente ese estado de éxtasis fue tan anhelado.

Imagen 1

Chamanes y científicos

Chamanes y científicos: El poder sanador de la ayahuasca apoyado por la neurociencia [Imagen], Dr. Collogo, 2017. Blog General, http://doctorcogollo.info/blog/chamanes-y-cientificos-el-poder-sanador-de-la-ayahuasca-apoyado-por-la-neurociencia-b228.html.

Francisco J. Rubia (2016) cita a William James, al mencionar que toda experiencia tiene su base cerebral; así pues, también debe tener la experiencia de éxtasis o de trascendencia. Expone que la ciencia y la experiencia mística no se contradicen, al contrario, se complementan porque cubren diversas partes de la realidad.

Del mismo modo en su obra *La conexión divina: La experiencia y la neurobiología* cita a Einstein, el cual comenta que:

> La emoción más hermosa y profunda que podemos experimentar es la sensación de lo místico. Es la fuente de toda ciencia verdadera. El que sienta esta emoción como extraña, que no pueda ya maravillarse y estar ensimismado en el respeto, está prácticamente muerto (Rubia, 2016, p.18).

El *éxtasis* es el estado placentero de exaltación emocional y admirativa, etimológicamente deriva del griego ἔκ στασις ekstasis, con significado de "estar fuera de uno mismo" (RAE, 2014). Desde una perspectiva psicológica, el éxtasis se define como un estado de pérdida de autocontrol y, en ocasiones, una pérdida temporal de conciencia. Este estado puede ser inducido intencionalmente a través de diversas actividades, como prácticas religiosas o creativas, meditación, música, baile, ejercicios de respiración, ejercicio físico, relaciones sexuales o el consumo de sustancias psicoactivas.

En general se puede decir que el éxtasis es la salida de la mente del cuerpo, un estado de plenitud y satisfacción máxima, caracterizado por una lucidez intensa y fugaz, que, aunque dura sólo unos momentos, deja un legado de constante satisfacción y bienestar. Según Rubia, existen distintos tipos de éxtasis, el motor (movimiento), el inmóvil (meditación) y el tóxico (producido de forma artificial).

> Las técnicas para alcanzar el éxtasis son muy diversas, dependiendo de la cultura en la que se dan, y van desde la privación sensorial, privación de comida y bebida, mortificaciones, sacrificios, penitencias, etc. Técnicas pasivas como la meditación, la calma y la evitación de todo pensamiento, hasta las técnicas más activas como la música, los tambores, las danzas rítmicas, o la ingestión de drogas alucinógenas enteógenas (Rubia, 2016, p. 26).

El acceso a la segunda realidad ha sido un objetivo común entre los místicos de diversas tradiciones religiosas, quienes se esfuerzan por alcanzarlo y, una vez experimentado, buscan repetir la experiencia. Por ejemplo, los chamanes especialistas en inducir estados de éxtasis y explorar dimensiones espirituales.

Mircea Eliade (1960) afirma que los chamanes son los grandes maestros del éxtasis, mientras que Antonella Fagetti (2015) expone que ser chamán implica un proceso de transformación profunda y multidimensional, un devenir que se

manifiesta de diversas maneras y representa la emergencia de una esencia que ya reside en el individuo, una parte intrínseca de su ser desde el momento de su concepción, mientras que Francisco J. Rubia (2016) sostiene que son una especie de sacerdotes que manipulan las circunstancias fuera del control natural, esto lo consiguen llegando al trance o éxtasis.

El chamán es considerado un especialista del éxtasis, siente más la espiritualidad que otras personas, llevándolo a experimentar un despedazamiento iniciático y simbólico a través del vuelo mágico o el descenso al abismo, para poder curar enfermos de tipo psicosomático, para tal propósito, usan recursos como la ingestión de plantas alucinógenas, haciendo uso de una técnica activa para entrar en éxtasis con sustancias que suelen darse en rituales para acceder a estados no ordinarios de conciencia.

> A este tipo de drogas que generan estados alterados de conciencia se les ha llamado alucinógenas, por producir alucinaciones, enteógenas, que significa etimológicamente <<Dios dentro de nosotros>> o psicomiméticas, por el parecido de sus efectos con los síntomas psicóticos. Está claro que actúan alterando y modificando la química cerebral, al igual que algunas psicosis tienen su origen en (o van acompañadas de) alteraciones en los sistemas de neurotransmisores existentes en el cerebro (Rubia, 2016, p. 38).

El consumo de estas plantas se ha dado de diversas maneras, hay por lo menos cien plantas psicoactivas, que han estado presentes por siglos en diferentes culturas indígenas; nombradas de forma imprecisa drogas alucinógenas, que preferimos llamarlas sustancias alucinógenas.

Estas sustancias con la dosis adecuada son la clave para proporcionar una introspección diferente con planos miríficos de la percepción, convirtiendo al individuo en un sistema abierto al universo a través de los cinco sentidos y a una gran variedad de umbrales de perspectiva, sensibilidad y conciencia.

Antonella Fagetti (2015) advirtió cómo el etnobotánico Robert Gordon Wasson estableció diferencias entre la alucinación y la percepción de copresencias espirituales, siendo él quien acuñó el término enteógenos, neologismo de raíz griega (*en theos genor*), que significa volverse divino

interiormente o Dios dentro de nosotros, para denominar a estas plantas en lugar de alucinógenos o psicodélicos, que no corresponden a la cosmovisión de quienes las emplean de manera tradicional, enfocándose en la generación de experiencias profundas de conexión interior, espiritualidad y expansión de la conciencia, apuntando en una dirección diametralmente opuesta al término "alucinógeno", el cual simplemente produce alucinaciones o distorsiones sensoriales, que como describe Julio Glockner (2008) viene del latín *allucinari*, ofuscar, seducir o engañar, haciendo que se tome una cosa por otra, tomando el término engaño como una persistente guía errónea.

Por lo tanto, en este contexto, se utilizará el término "enteógeno" en lugar de "droga" para referirse a las plantas y sustancias de origen natural que han sido consumidas durante milenios, con el fin de inducir estados extáticos y espirituales. Este término distingue a estas sustancias de aquellas que tienen propiedades químicas sintéticas y están asociadas con el potencial adictivo, esto con la intención de diferenciar y no colocar en la misma categoría a un adicto por cocaína o la heroína que a un *Marakame huichol* que consume *Hikuri* en acto ceremonial en el desierto de San Luis Potosí.

Existe una amplia gama de sustancias enteogénicas que fueron redescubiertas para el mundo occidental, a fines de la década de 1930 y mediados del siglo XX, por investigadores como Jean Basset Johnson, Henri Michaux, Roberto e Irmgard Weitlaner, Blas Pablo Reko, Peter Furst, Gordon Wasson, Albert Hofmann, Roger Heim, Richard Schultes, Aldous Huxley, Tomas Szasz, Ernst Junger, Antonio Escohotado, o en México por autores como Octavio Paz, Mercedes de la Garza, Julio Glockner, Álvaro Estrada, Jaime García Terrés, Yólotl González, Doris Heyden y Fernando Benítez, en sus estudios y experiencias con chamanes, quienes consideran las sustancias provenientes de plantas como sagradas. **¿Todos los enteógenos llevan a lo sagrado?** La respuesta desde mi experiencia es sí, a un nivel bajo, pero los mejores resultados se dan si hay de por medio un acto ceremonial, por ello esta investigación parte de la experiencia de sólo tres enteógenos (*yopo, yagé y el tepezcohuite*).

Según Glockner (2017, p. 11), la historia del encuentro del hombre occidental con el uso ri-

tual de las plantas enteógenas en América comienza con los primeros contactos de los europeos con los taínos, los habitantes indígenas de las islas del Caribe, ya que ellos utilizaban un potente *rapé* enteogénico llamado *cohoba*, era conocido también en Sudamérica como *yopo* y *vilca*. En la relación al origen de los indios, fray Ramón Pané escribió que los taínos solían escuchar voces provenientes de los árboles agitados por el viento.

> En el principio el Sol creó a varios seres para servir como intermediarios entre Él y la Tierra. Creó también un rapé alucinógeno, para que el hombre tuviera contacto con los seres sobrenaturales. El Sol guardó este polvo en su ombligo, pero la Hija del Sol lo encontró. Así se volvió accesible al hombre: un producto vegetal adquirido directamente de los dioses (Schultes y Hofmann, 1982, p. 116).

El enteógeno ha sido empleado en rituales espirituales por comunidades indígenas, limitado a un círculo selecto dentro de sus propias culturas, dada su potencia. Una sola inhalación de una dosis pequeña de las semillas de este árbol amazónico puede generar intensas alucinaciones y una inactividad total en los chamanes por un periodo prolongado, por ello tenía un profundo sentido ritual, estaba en el centro de la experiencia religiosa, mágica, adivinatoria y terapéutica de los antiguos mesoamericanos, al igual que el *yagé*.

En Sudamérica, especialmente en el noroeste, el *yagé* es conocido como un "intoxicante mágico". Los pueblos indígenas lo utilizan para liberar el alma de su prisión corporal, permitiéndole viajar libremente fuera del cuerpo y regresar a él a voluntad.

El *yagé*, conocido como la "soga de los espíritus", es una mezcla alucinógena de dos plantas sagradas en la cosmovisión de los pueblos nativos. Esta mezcla permite que el espíritu abandone el cuerpo sin causar la muerte física. La primera planta, llamada *chacruna*, contiene dimetiltriptamina (DMT), una hormona que el cerebro humano produce naturalmente. Sin embargo, la DMT queda inactiva cuando se ingiere por vía oral, ya que es inhibida por una enzima del aparato digestivo llamada *monoamino oxidasa*; pero gracias a la sustancia de la segunda planta (liana *banisteriopsis caapi*), se protege esta hormona de la enzima.

> El término quechua para esta bebida embriagante es ayahuasca (soga del ahorcado o enredadera del alma), una alusión a la liberación del alma. La población nativa cree que las plantas de las que se prepara esta bebida son en verdad divinas, ya que su tejido contiene una sustancia que otorga poderes sobrenaturales: un regalo de los dioses a los primeros indígenas de la Tierra (Schultes y Hofmann,1982, p. 124).

Los antiguos nativos poseían un profundo conocimiento sobre las propiedades moleculares de las plantas y habían desarrollado un arte sofisticado para combinarlas de manera precisa, liberando así sus potenciales terapéuticos y espirituales, para encontrar una solución que activa un alcaloide mediante un inhibidor, lo que confirma que sus conocimientos provenían de la experimentación de forma directa con diversas plantas alucinógenas.

El *Tepezcohuite* es un análogo mexicano del *yagé*, conocido como el "árbol de la piel", es un tesoro natural que ha sido valorado por su corteza rica en propiedades medicinales, incluyendo potentes efectos anti-microbianos, analgésicos y regeneradores celulares. Durante más de mil años, los mayas recurrieron a este árbol para tratar lesiones cutáneas, aprovechando su poder curativo para sanar heridas y restaurar la salud de la piel, sin olvidar que es también un fuerte alucinógeno tomado en brebaje por contener N, N-dimetiltriptamina (N, N-DMT).

Estas sustancias no son patológicas, sino una posibilidad de expresión de estructuras cerebrales, una cascada de reacciones electroquímicas en el interior de las neuronas haciendo posible que en estados visionarios las imágenes puedan ser no sólo visibles sino mentales, auditivas, táctiles, olfativas y gustativas.

La persona vive una experiencia cinestésica, donde la estimulación de un sentido desencadena una respuesta en otro sentido, por ejemplo, la música puede evocar visiones de colores y patrones geométricos, como si la música se tradujera en arte visual o puede ocurrir que los números o letras tengan colores asociados, como si el número cinco fuera siempre amarillo o la letra O siempre verde, la textura de un objeto puede evocar sensaciones gustativas, como si la suavidad del pasto evocara el sabor a cacao o la aspereza de la piedra evocara el sabor a naranja.

El cerebro humano es la fuente única de las

imágenes alucinatorias; las moléculas de las plantas psicoactivas dan pie a que aparezca todo un coctel atravesando al mismo tiempo el cuerpo, sus acciones y pasiones, desde una fuerza que nace de los enteógenos, signos que rozan lo real, lo macro y lo micro, yuxtaponiéndose para que el lugar en donde acontece el éxtasis y los mismos cuerpos tengan miles de posibilidades.

1.2 HIEROFANÍAS EN EL CHAMANISMO

"No somos seres humanos en busca
de una experiencia espiritual,
sino seres espirituales sumergidos
en una experiencia humana".
Pierre Teilhard de Chardin

Una de las características del pensamiento de los pueblos ágrafos, era su visión cosmológica o animista del mundo, reconociendo la interconexión de todo, en armonía con la naturaleza, es una forma de pensamiento que precede a toda religión que hoy conocemos, incluyendo las perspectivas espirituales y sobrenaturales más remotas en el mundo, siendo este sistema de creencias el que dejó rastros en diversas culturas y religiones como la de los indígenas americanos, el paganismo, el vudú, el chamanismo, etc.

El enfoque en el chamanismo es fundamental para esta investigación, debido a su complejidad y riqueza cultural, así numerosos estudios han explorado el chamanismo desde distintas disciplinas, como la etnología, sociología, psicología y antropología, analizando sus diversas manifestaciones en diferentes contextos culturales y geográficos, incluyendo el chamanismo practicado en Siberia, Norteamérica, Sudamérica, Indonesia, Oceanía, entre otros. Los antropólogos fueron quienes inventaron el término "chamanismo" para clasificar las prácticas, cuya temática no alcanzaban a entender, estudiando sus prácticas.

Imagen 2

Chamanes Famosos

Descubre la Sabiduría y Poder de los Chamanes Famosos: Historias y Enseñanzas Inspiradoras [Fotografía], Atraeloquequieres.com, 2024, IdeasDelivery, https://atraeloquequieres.com/chamanes-famosos/.

Imagen 3

Chamán

Chamanismo en México: Elegidos del conocimiento universal [Fotografía], ojodehikuri.com, 2024, México Desconocido, https://www.mexicodesconocido.com.mx/chamanismo-chamanes-en-mexico-jacobo-grinberg.html.

Para el filósofo e historiador de las religiones Mircea Eliade (1960), el chamanismo es una técnica arcaica del éxtasis, que combina elementos místicos, mágicos y terapéuticos para establecer contacto con el universo espiritual, aunque invisible, y obtener el apoyo de los espíritus en la gestión de los asuntos humanos. Desde mi pers-

pectiva, se trata de un vasto universo espiritual que, aunque diferente del nuestro, no es inferior en coherencia ni interés.

Imagen 4

Chamanismo en Norteamérica

Chamanismo en Norteamérica (VI) [Fotografía], Irene A. Jiménez, 2011, Museo Nacional de las Culturas del Mundo, https://www.museodelasculturas.mx/chamanismo-en-norteamerica-vi.php.

Imagen 5

María Sabina, mujer espíritu

'María Sabina, mujer espíritu', de Nicolás Echevarría, y el crepúsculo de la chamana [Fotografía], Nicolás Echeverría, 1979, Instituto Mexicano de Cinematografía, https://www.imcine.gob.mx/Pagina/Noticia?op=d2c6da0d-c2cc-44e3-909c-82407f73af00.

Ante un despliegue de manifestaciones reveladas a los chamanes, se les empezó a considerar como los auténticos hierofantes a quienes se les muestran los misterios de la sanación y la adivinación, como en el caso de la hierofanía de la curandera y chamana María Sabina, el cual es relatado en *La mirada interior* de Julio Glockner (2016, p. 203):

> Ella ha dejado de ser sólo una mujer para convertirse también en un ser sagrado que actúa con toda su inteligencia y su poder sobre el enfermo para sanarlo. Cuando María Sabina habla de Dios no se está refiriendo al ser supremo antropomorfo de la tradición bíblica; se refiere más bien a un ser que adquiere las formas más diversas, entre las cuales ella misma. Dios como una fuerza cósmica que circula siendo un árbol, un hongo, un libro, un lenguaje, una mujer...una fuerza que todo lo comprende y que ejecuta una danza eterna de desdoblamientos infinitos.

Aquí podemos ver el carácter de manifestación que la curandera experimentó, que trascendió a través de elementos naturales, rituales, objetos, personas o experiencias para acceder a cierto conocimiento.

Mircea Eliade asocia el término *hierofanía* (del griego *hieros*, sagrado y *phainomal*, manifestarse), como manifestación de lo sagrado en un objeto cualquiera, la hierofanía revela un "punto fijo" absoluto, un "centro" (1981, p. 22). Descubriendo un punto en el que los objetos trascienden su naturaleza material, ya no son venerados por sí mismos, sino por ser vehículos de hierofanías, es decir, manifestaciones de lo sagrado; un objeto común se transforma en algo más, sin perder su esencia, pero cargado de una potencia y eficiencia que evoca lo real y lo sagrado, esta experiencia provoca un sentimiento de espanto o asombro ante la extrañeza de estas manifestaciones, entendiendo lo aberrante como algo inusual o que desafía las normas establecidas.

Gracias a la experiencia de una muerte y resurrección simbólicas, que dan apertura a lo sagrado, estas visiones y revelaciones místicas cobran una fuerza comunicativa y una potencia evocadora que supera la presencia tangible del mundo cotidiano, permitiendo una comprensión más profunda y una conexión más íntima con la dimensión espiritual de la realidad, el cuerpo puede pasar del estado de náusea al vértigo y al vómito, o bien, de estados de euforia y éxtasis a converger con visiones de animales.

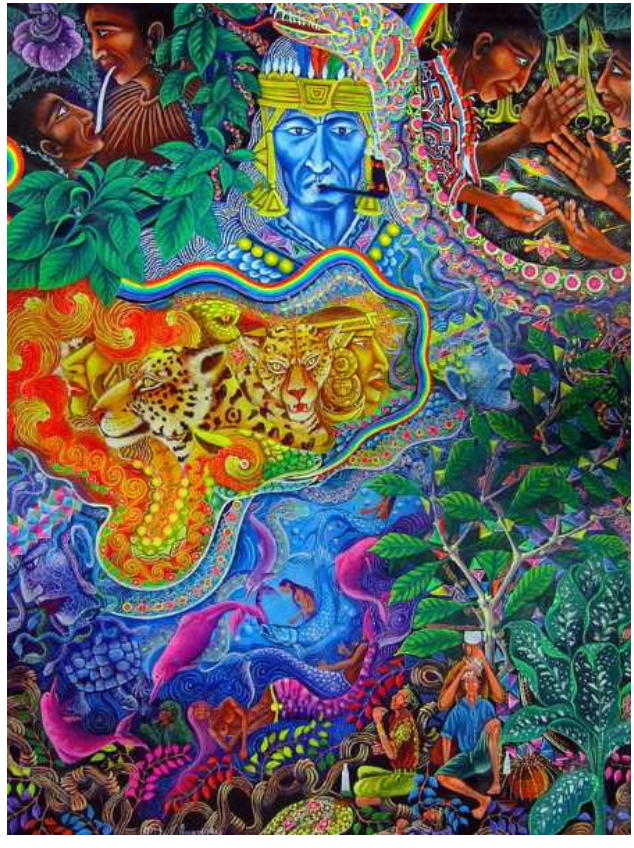
> Con frecuencia el indígena ve abrumadores ataques de serpientes gigantes y de jaguares. Se entiende que dichos animales tengan ese papel por ser los únicos seres respetados y temidos por los indios de los bosques tropicales; debido a su

poder y subrepción asumen un lugar primordial en las creencias religiosas aborígenes (Schultes y Hofmann,1982, p. 126).

Imagen 6
The Ayahuasca Community

The Ayahuasca Community [Imagen], Pablo Amaringo, 2013, Pinterest, https://www.pinterest.es/pin/9499849183894755/.

Imagen 7
Banco Sumi



Banco Sumi [Imagen], Pablo Amaringo, 2007, Del Amazonas. Enciclopedia amazónica en línea, https://delamazonas.com/artistas/pablo-cesar-amaringo-shuna-el-pintor-de-la-ayahuasca/.

Lo que tiene demasiada relación con el testimonio del ayahuasquero Ruperto Gómez en el libro *La serpiente cósmica* de Jeremy Narby (2021, p. 17), quien denominó a la mixtura alucinógena "la televisión de la selva", secuencia de imágenes alucinantes que desfilan a una rapidez inaudita, como si se tratara de una emisión que viniera del exterior del cuerpo, pero que era captada en el interior de la cabeza. Ejemplo de estas secuencias presentes en la televisión son las expuestas en las imágenes 6,7,8 y 9.

Imagen 8
Enteógenos

Enteógenos [Imagen], Jorge Ramírez, s/f, Pinterest, https://www.pinterest.es/pin/1337074886522613/.

Imagen 9
Divine Sanctuary

Divine Sanctuary [Imagen], Verena Wild, s/f, Pinterest, https://www.pinterest.es/pin/683421312217378963/.

Esta televisión mostraba los códigos conocidos por cada lugar selvático de las tribus, siendo por lo cual en las ceremonias a ojos de los demás pudieran convertirse en animales de la selva, en su mayoría felinos.

> La gente que toma ayahuasca ve gigantescas serpientes de colores; de hecho, se ven más serpientes que cualquier otra cosa, y poco importa si eres un indígena tukano, un chamán urbanito o un poeta estadounidense de paso por la selva. También las serpientes son omnipresentes en las pinturas de Pablo Amaringo (Narby, 2021, p. 166).

Imagen 10
Llullon Llaki Supai

Llullon Llaki Supai [Imagen], por Pablo Amaringo, 2011, Fine Art America, https://fineartamerica.com/featured/llullon-llaki-supai-pablo-amaringo.html.

Imagen 11
El color de la Ayahuasca

Arte Sagrado. Pablo Amaringo y el color de la ayahuasca [Imagen], Pablo Amaringo, s/f, Artesanato, https://redespress.wordpress.com/2016/06/04/pablo-amaringo-y-el-color-de-la-ayahuasca/.

A continuación, se muestra una figura teriantrópica que representa a un chamán con atributos de distintos animales, en estados de trance los chamanes suelen identificarse con ellos a tal extremo de adoptar formas y actitudes.

Imagen 12
Les Trois Fréres

Les Trois Fréres. Cuevas (X): El Brujo de "Trois Frères" [Imagen], Henri Breuil, 1922, Cultura y Serenidad, https://culturayserenidad.blogspot.com/2015/07/cuevas-x-el-brujo-de-trois-freres.html.

Existe un momento de los rituales ceremoniales en lo que se sufre una metamorfosis, una aparente imitación de los gestos y la voz de los animales, esto hasta cierto punto puede parecer una posesión, para Narby es más exacto hablar de:

> Una toma de posesión, por parte del chamán, de los espíritus auxiliares: es el que se transforma en animal, igual que obtiene un resultado análogo poniéndose una careta de animal. O aún podría hablarse de una nueva identidad del chamán, que se trueca en animal–espíritu y "habla", canta o vuela como un animal o un ave (2021, p. 91).

Este fenómeno revela la capacidad del chamán para trascender su condición humana, experimentando una muerte simbólica que le permite liberarse de sus limitaciones terrenales y adoptar diversas formas, metamorfoseándose en entidades distintas, como un medio para acceder a otros planos de existencia y conectar con fuerzas espirituales, pero **¿esto no equivale a mostrar su alter ego? ¿al sentir esta transformación en animal, lo que realmente están experimentando es el éxtasis?**

Para Narby y Eliade, el éxtasis es sinónimo de la experiencia vivencial de la muerte ritual, un fenómeno que supone rebasar los límites de la condición humana ordinaria y alcanzar un estado de conciencia alterado, así el chamán, mediante diversas prácticas y medios, puede inducir esta muerte simbólica, permitiéndole acceder a realidades espirituales

y experimentar una transformación profunda, que lo conecta con lo sagrado y lo trascendente.

Sin querer lo llevaron a una interpretación errónea, el cual era visto desde otra perspectiva más cercana a la posesión demoníaca, incluso cuando los maestros querían comunicarse con sus deidades y comían ciertas plantas, les provocaba el delirio por minutos u horas, miles de visiones y de acuerdo con sus religiones las llegaban a denominar figuraciones satánicas.

Si en el siglo XVI se hablaba de la presencia del Diablo en el entendimiento de los indios que consumían ciertas plantas, hoy se habla de los efectos de agentes químicos en el sistema nervioso central que provocan visiones reales o alucinaciones. Entre el engaño demoníaco y el cerebro alucinado hay un largo camino histórico y gnoseológico, pero ambos discursos han ocupado el centro del *logos* occidental, erigiéndose, en sus respectivos momentos como la Única Verdad (Glockner, 2008, p. 8).

Julio Glockner (2017, p. 10) examina cómo el pensamiento judeocristiano y un racionalismo arrogante han suprimido la interpretación del culto a la naturaleza y a los espíritus ancestrales, reemplazándola con la figura del diablo como principal referencia. Los clérigos de la época reconocían ocasionalmente los efectos benéficos de las sustancias enteogénicas que usaban los chamanes, lo que rechazaban con firmeza, era el ser a quien se atribuían esos beneficios y sanaciones.

Imagen 13

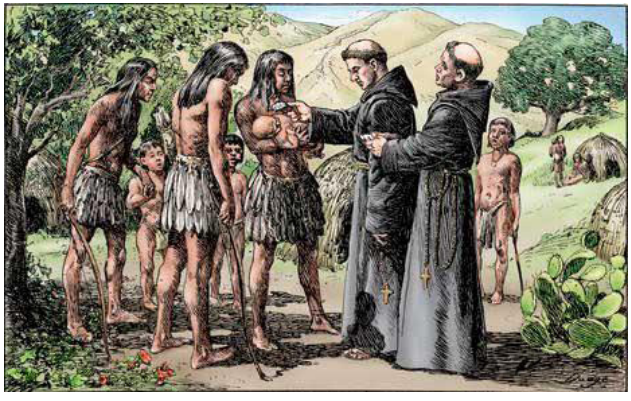
Cristo consigue liberar a una víctima del Demonio

El trabajo del exorcista: la peligrosa tarea de los que combaten al demonio [Imagen], DIARIO ABC, 2008, https://www.abc.es/sociedad/abci-exorcismos-iglesia-peligro-enf-202109120137_reportaje.html.

El clérigo Pedro Ponce de León, en 1569, registró en *Breve relación de los dioses y ritos de la gentilidad* (Glockner, 2017), la presencia de deidades cristianas en las visiones enteogénicas provocadas por las plantas sagradas durante los

trances extáticos, y ante los intentos de satanizar las plantas, se percató de que había bastante sincretismo religioso arraigado a una práctica chamánica, que fue recurrente durante los siglos XVI y XVII, lo cual exasperaba a los clérigos, quienes veían frustrados sus esfuerzos evangelizadores.

Imagen 14
Conquista espiritual de México



Hace 500 años comenzó la conquista espiritual de los pueblos nativos [Imagen], Abacha informa, 2003, https://abachainforma.com.mx/hace-500-anos-comenzo-la-conquista-espiritual-de-los-pueblos-nativos/.

Si bien la interpretación católica fue la que señaló al diablo como el culpable de la cosmovisión y la ritualidad indígena, no se puede negar que existe un porcentaje de experiencias que, vistas desde la mirada externa, tienen semejanza con ciertas posesiones; esto, con relación a lo vivenciado por el sujeto a nivel corporal, es una experiencia intensa que asusta a más de uno si no se tiene el conocimiento del alcance de las sustancias alucinógenas.

Es importante recordar que la práctica extática está presente en todas las religiones y tipos de creencias con relación a la espiritualidad y lo místico, teniendo relación directa con el cuerpo, la icónica escultura del *Éxtasis de Santa Teresa*, creada por el maestro Gian Lorenzo Bernini entre 1647 y 1652, es una obra maestra del barroco que plasma el instante en que la santa experimenta una profunda unión con lo divino, simbolizada por la flecha del amor celestial que la atraviesa, tanto espiritual como físicamente, esta experiencia es vista como un símbolo de la unión mística con Dios y no es el único caso, otro ejemplo donde quedó plasmado fue en una pintura realizada por Giovanni Baglione en 1601, titulada *El éxtasis de San Francisco*, uno de los santos más venerados en la historia del cristianismo, quien experimentó numerosos éxtasis místicos a lo largo de su vida.

Imagen 15

Éxtasis de Santa Teresa. Iglesia de Santa María de la Victoria (Capilla Cornaro). Roma

El éxtasis de Santa Teresa. Bernini. Barroco [Fotografía], Lorenzo Bernini, G. (Nápoles. 1598-1680), Historia del Arte, https://verdadyverdades.blogspot.com/2011/02/el-extasis-de-santa-teresa-bernini.html.

Imagen 16

El Éxtasis de San Francisco de Asís

El Éxtasis de San Francisco de Asís [Fotografía], Giovanni Baglione, 1601, ArtsDot.com, https://es.artsdot.com/@@/8Y32C9-Giovanni-Baglione-El-%C3%A9xtasis-de-San-Francisco.

La lista de santos que han experimentado éxtasis místicos es extensa e incluye, entre otros, a prominentes figuras como Santa Catalina de Siena, San Juan de la Cruz, Margarita María Alacoque, Giovanna María della Croce (Juana María de la Cruz), entre otros.

Los escitas, por ejemplo, tras los entierros se purificaban arrojando semillas de cáñamo sobre piedras calientes y aspirando el humo producido, se alegraban tanto que gritaban y de esa manera entraban en éxtasis. El baile extático, inspirado en el culto a Dioniso, era una práctica ritual que buscaba alterar el estado de conciencia y alcanzar un estado de éxtasis, los participantes giraban su cuerpo repetidamente, permitiendo que su cabeza cayera hacia atrás o sobre el pecho, abandonándose a un estado de trance, en el que a través de este movimiento hipnótico y meditativo, las personas buscaban conectar y experimentar una unión mística con lo sagrado; así como la machi, quien para alcanzar el éxtasis empleaba también el baile y movimientos de brazos, acompañados de cencerros, una danza que la ayudaba a entrar en éxtasis.

Se mencionan también las prácticas sufíes como el Dhikr o la Sama, dando como resultado a poetas del éxtasis como Dhu'l-Num, considerado como el primero que enseñó el sama y describió sus visiones del paraíso. La meditación era de suma importancia para los hinduistas y los budistas, los primeros desde el Bhakti Yoga y Samadhi, los budistas también desde la escucha de mantras y técnicas de respiración, el judaísmo desde la meditación Kabalística y el taoísmo desde la meditación y las prácticas de Qi Gong.

Como se puede ver hay infinidad de medios para el tan anhelado éxtasis, además de la ingesta de plantas psicoactivas, existen otras prácticas como realizar ayunos extremos, orar repetitivamente, la interminable entonación de salmos, meditar por horas, la repetición de sutras por monjes, los gritos y alaridos, la abstinencia voluntaria, la mortificación física en semana santa, al realizar danzas hasta producir el agotamiento o colgarse del pecho como ofrenda de sangre en las montañas, las búsquedas de visiones, los temazcales mexicas, etc., el cual ya no es restringido sólo a los iniciados o maestros chamanes, sacerdotes, monjes, sacerdotisas y taitas, ahora se ha abierto el conocimiento a gente que desea iniciar un camino más espiritual para emprender el viaje o uno que otro curioso.

1.3 ESTADOS NO ORDINARIOS DE CONCIENCIA

Los humanos nos encontramos desde el nacimiento ante un cúmulo de sensaciones que poco a poco aprendemos a identificar y controlar, algunas nos llevan a estados aterradores y otras a estados paradisíacos, como se mencionó hay medios para intensificar esas sensaciones y conseguir el éxtasis, particularmente desde las técnicas de ingesta de enteógenos realizada por chamanes, taitas y curanderos, en donde la dosis, administrada de forma correcta, cambia la cualidad de la conciencia más profundamente.

Hay un interior para la experiencia, pero de igual manera hay un exterior, en este apartado se retomará la primera. De acuerdo con Peter Furst (1980), las imágenes develadas interpretan las experiencias producidas por el consumo de plantas visionarias como meras alucinaciones generadas por la subjetividad individual. Sin embargo, desde la perspectiva chamánica, el uso ritual de estas plantas permite trascender la percepción ordinaria y acceder a un plano donde la distinción entre espíritu y materia se disuelve; en este estado, el chamán puede percibir realidades que van más allá de la experiencia cotidiana, revelando una dimensión donde lo material y lo espiritual se unifican.

Eliade menciona que "el autor que, como psicólogo, aborde el chamanismo será inducido a considerarlo ante todas las cosas como la revelación de un alma en crisis o incluso en regresión; no dejará de compararlo con ciertas conductas psíquicas aberrantes o de situarlo entre las enfermedades mentales de estructura histérica o epileptoide" (1960, p. 9).

Considerando sus intentos de mostrar su experiencia como parte de sus conductas neuróticas, psicóticas, histéricas o esquizofrénicas, considerando al chamán como un ser gravemente enfermo ¿Es inapropiado identificar el chamanismo con cualquier tipo de enfermedad mental? o ¿sí comparten ciertas similitudes?

> Un chamán puede dominar su propia epilepsia, el hecho esencial sigue siendo, la capacidad que posee este último para provocar voluntariamente su "trance epileptoide". Y, lo que, es más, los chamanes, tan parecidos, aparentemente, a los epilépticos y a los histéricos, dan prueba de una constitución nerviosa superior a la normal, por

> cuanto logran concentrarse con una intensidad inaccesible a los profanos, resisten esfuerzos agotadores, dominan sus movimientos extáticos, etcétera (Eliade, 1960, p. 41).

No pueden ser considerados como simples enfermos, en el caso de sus ingestas de enteógenos, Schultes y Hofmann (1982) destacan una conexión intrigante entre la composición química de los alucinógenos presentes en ciertas plantas y la de las hormonas cerebrales, que desempeñan un papel crucial en la regulación de las funciones mentales. Esta similitud estructural sugiere que los alucinógenos vegetales podrían interactuar con los mecanismos bioquímicos del cerebro de manera similar a como lo hacen las hormonas endógenas, lo que podría explicar sus efectos en la percepción y la conciencia, entonces, a mayor cantidad de hormonas cerebrales del chamán, mayor facilidad de transitar entre dos realidades.

> A lo largo de la década de los cincuenta, los investigadores descubrieron que la composición química de la mayor parte de los alucinógenos guardaba una enorme similitud con la de la serotonina, una hormona del cerebro humano. En buena lógica se dedujo que esas sustancias actúan sobre la conciencia encajando en los mismos receptores de serotonina, "como dos llaves muy parecidas pueden abrir una misma cerradura" (Schultes y Hofmann,173, citado en Jeremy Narby, 2021, pp. 80-81).

Como vemos la ciencia reconoce su existencia porque ha podido corroborar que ciertos componentes psicoactivos actúan sobre el cerebro y la conciencia ordinaria, para Jeremy Narby (2021) desde la perspectiva científica, se entiende que el cerebro humano es el origen de las imágenes alucinatorias, y que las moléculas presentes en las plantas psicoactivas actúan como catalizadores para su manifestación. En otras palabras, las sustancias vegetales psicoactivas proporcionan el estímulo necesario para que el cerebro genere estas experiencias perceptivas alteradas. Derivado de esto la posición científica maneja las visiones sólo como descargas de imágenes almacenadas en compartimentos inconscientes de la memoria, que no pueden ser tomadas como una fuente de información valida, al ser visiones internas que no son reales por no tener una existencia objetiva.

Hay consecuencias y potencialidades, para el médico Francisco J. Rubia, especialista en la fisiología del sistema nervioso, el efecto se basa en la premisa de que la mente surge de la intersección entre procesos objetivos del cerebro y la experiencia subjetiva, implicando que la realidad percibida es una construcción de la interpretación personal de eventos neurológicos, los cuales tienen lugar en el cerebro, afirmando que todas nuestras experiencias y conductas, incluidas las religiosas, tienen una base orgánica cerebral; así, las experiencias chamánicas son producto de lo que cada participante trae de códigos étnicos, culturales, etc. "El éxtasis místico, como experiencia humana que es, ha de tener una base cerebral; y las estructuras que sirvan de base a esta experiencia, una vez activadas, sin duda la producirán" (Rubia, 2016, p. 150).

El filósofo y psicólogo William James (1842-1909), en su obra *Las variedades de las experiencias religiosas,* citado en *La Conexión Divina* (J. Rubia, 2016, p.118), coincide con el médico Francisco J. Rubia al señalar que toda experiencia tiene su base cerebral; así pues, también la debe tener la experiencia de éxtasis o de trascendencia.

> Muchas características nos recuerdan a síntomas de activación de estructuras límbicas, como la dificultad de expresar lo que se ha vivido, lo que es común a la inmensa mayoría de emociones y afectos, ya que surgen de regiones cerebrales con conexiones pobres con las regiones del habla; la disolución del yo, que se ha referido repetidamente en síntomas del lóbulo temporal; la distorsión o pérdida del sentido del tiempo y del espacio, característica común con los ensueños: la sensación de objetividad y realidad profundas (Rubia, 2016, p.16).

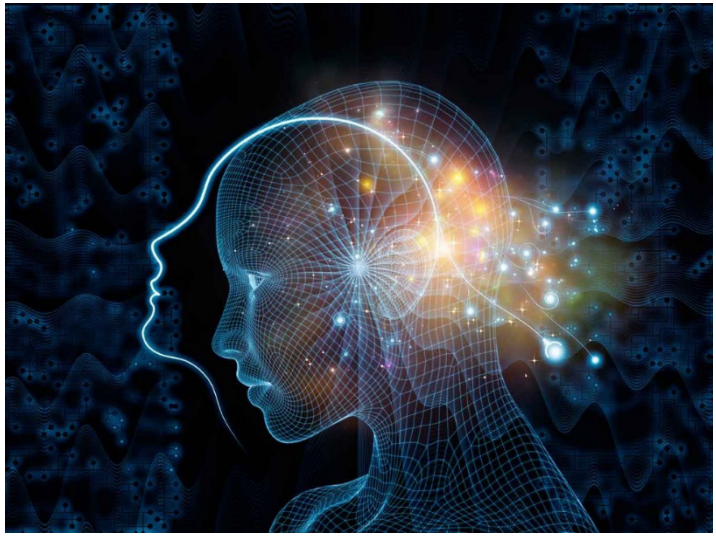
No se trata sólo de una experiencia interna o externa, sino del interior y el exterior, simultáneamente o sucesivamente, imágenes mentales, recuerdos del pasado o de sueños, mientras hay cambios en las estructuras del cerebro que ayudan a que la imaginación esté a todo motor como un carrusel girando, cuerpo y mente juntas, así que vale la pena cavilar en que son las dos cosas a la vez y la respuesta también pudiera hallarse en la observación simultánea de otras dos perspectivas al mismo tiempo, por ejemplo, un ojo sobre el chamanismo y otro sobre la ciencia, pues la sabiduría que hay de por medio exige no sólo la

investigación de numerosos datos, sino también la contemplación del misterio.

Existiendo la virtud de algunos hombres y mujeres para transitar por diversos estados modificados de conciencia, en la cual, al relajar los mecanismos de control y selección de la información cerebral, se crea un entorno propicio para que surjan experiencias visionarias y estados alterados de conciencia, en los que la percepción y la interpretación de la realidad se expanden, considerando sus testimonios más allá de una simple alucinación producto del efecto estimulante de determinados alcaloides en el sistema nervioso.

Imagen 17

Estados modificados de conciencia



Los estados modificados de conciencia (EMC), características básicas [Imagen], Marta Guerri, 2023, PsicoActiva, https://www.psicoactiva.com/blog/los-estados-modificados-conciencia-emc/.

Cuando se aborda el tema de los estados modificados de conciencia, es crucial distinguir entre los estados alterados de conciencia, que se desvían de la experiencia cotidiana, y los estados especiales de conciencia inducidos por el uso ritual de sustancias enteógenas, que permiten acceder a realidades y percepciones inusuales. Tal como indica Vergara (citado en Méndez, 2007, p. 183):

> A partir del redescubrimiento de experiencias chamánicas con hongos sagrados en 1953, los enteógenos se han convertido en un atractivo y controvertido campo de estudio sobre la conciencia y el ser del hombre. Tanto la psicología como la psiquiatría han abordado el estudio de los estados alterados de conciencia desde las más diversas perspectivas teóricas.

Así se ha llegado al estudio de los procesos normales y anormales de la conciencia, de esta manera, se puede abordar el estudio de los estados de conciencia producidos por la ingesta ceremonial de enteógenos con una perspectiva más amplia y sin las restricciones de conceptos preconcebidos, lo que permite una exploración más objetiva y completa del tema, tomando en cuenta diferentes variables como la cosmovisión subyacente de la práctica chamánica. ¿Qué es la conciencia? Para Hegel toda conciencia es autoconciencia; por otro lado, Mazzarelli (2006) afirma que sería imposible "referirse a la conciencia –sea propia o la de otros– sin referirse a un *sentir*, a una vivencia, a una experiencia irrecusable del sujeto que la vive". Matías Méndez (2007) comenta que la tradición fenomenológica concibe la conciencia como un espacio liminar y relacional, que se encuentra entre la subjetividad y la objetividad. Desde esta perspectiva, el consumo ritual de enteógenos se considera una forma de autoinducción a estados no ordinarios de conciencia, mediada por chamanes, curanderos y hombres de medicina. Esta práctica altera los procesos habituales de percepción y procesamiento de la información, lo que lleva a experiencias que trascienden la conciencia cotidiana. Sin embargo, más allá de la explicación tradicional que reduce estas experiencias a alucinaciones, surge una interpretación alternativa que las entiende como una expansión de la conciencia hacia dimensiones trascendentales, que superan los límites individuales.

Con el motivo de retomar la pregunta sobre si ¿No es una visión limitada y reduccionista

considerar que el chamanismo es sinónimo de enfermedad mental, cuando en realidad se trata de una práctica espiritual y cultural con sus propias creencias y métodos? Explica que se han identificado distinciones fenomenológicas notables entre las experiencias de individuos que experimentan un episodio psicótico y aquellos que acceden a estados de conciencia expandida. Mientras que la psicosis se caracteriza por una disociación y fragmentación de la conciencia, la expansión de conciencia se asocia con una integración y ampliación de la percepción y la conciencia.

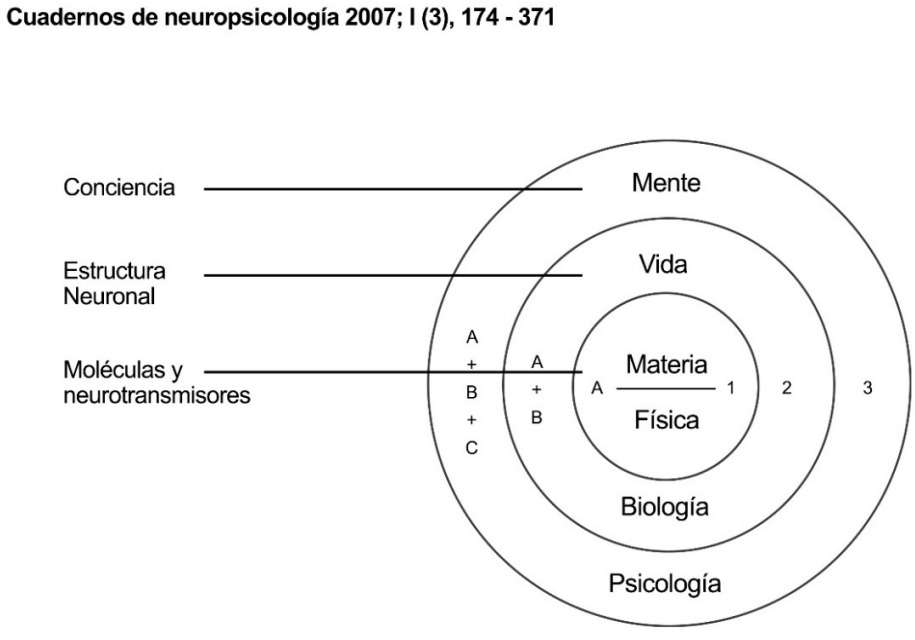
> Él dio cuenta de que los chamanes generalmente son capaces de inducir y terminar sus estados alterados de conciencia según sea su voluntad y modular así su experiencia hasta cierto punto, mientras que los esquizofrénicos son generalmente víctimas enteramente indefensas de sus estados y experiencias (Walsh, 1993: 743, citado en Matías Méndez, 2007, p. 193).

También existe una diferencia fundamental ante el consumo de las sustancias enteogénicas, dependerá de quien las usa, no será lo mismo en individuos no familiarizados con la práctica ceremonial de ingesta, las cuales sólo significan la experiencia como simple diversión a una persona más espiritual, que es dueña de controlar la experiencia y utilizar la estimulación generada por el consumo como un catalizador para acceder a estados de percepción más integrados y expansivos.

> Mientras que quien fuma un cigarrillo de marihuana en una fiesta sin un fin más allá de "volarse", experimentará una reducción de sus capacidades cognoscitivas debido a la interrupción del proceso normal de neurotransmisión, quien inhala *cannabis* en ceremonias de medicina lleva a cabo un trabajo de concienciación guiado por el hombre medicina que le permite evadir el efecto intoxicante del principio activo de la planta (Méndez, 2007, p.193).

Por lo tanto, se propone un modelo transpersonal e integral que ofrece una explicación y diferenciación clara de los estados alterados de conciencia, los cuales se originan en disfunciones en los niveles inferiores de conciencia, como la neurotransmisión, el sistema nervioso y la conciencia personal, lo que resulta en distorsiones en la percepción sensorial.

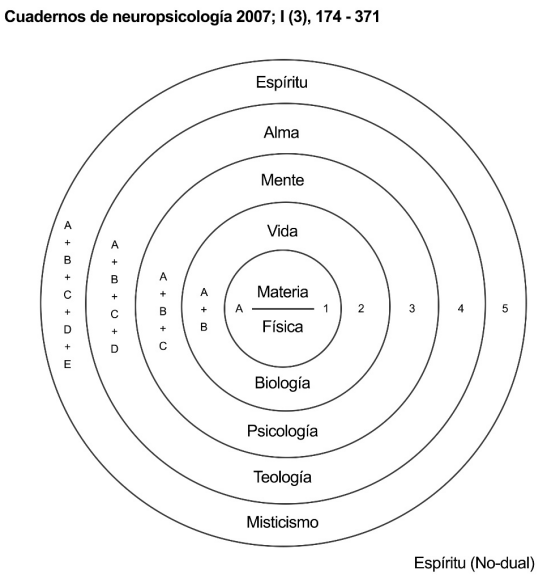
Imagen 18
Gran Cadena



Gran Cadena [Imagen], Matías Méndez López, 2007, "Estados Alterados v/s No-ordinarios de conciencia: Un Marco. Transpersonal-Integral para Comprender la Ingesta Ceremonial de Enteógenos". *Cuadernos de Neuropsicología/Panamerican Journal of Neuropsychology,* vol. 1, núm.3, pp. 182-195.

Los estados no ordinarios de conciencia se caracterizan por una percepción más integral, trascendental y holística, generada por un fenómeno de apertura de la conciencia, que permite explorar nuevos horizontes de comprensión, incluyendo la esfera teológica, mística y transpersonal, que superan los confines de la conciencia individual.

Imagen 19
Gran Cadena del Ser



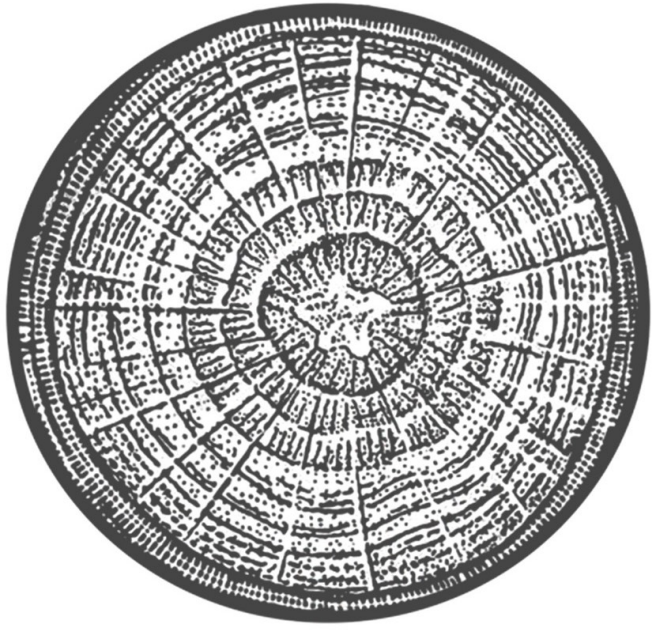
Gran Cadena del Ser [Imagen], Matías Méndez López, 2007, "Estados Alterados v/s No-ordinarios de conciencia: Un Marco. Transpersonal-Integral para Comprender la Ingesta Ceremonial de Enteógenos". *Cuadernos de Neuropsicología/Panamerican Journal of Neuropsychology,* vol. 1, núm.3, pp. 182-195.

La naturaleza de estas experiencias visionaria acontece en varios órdenes, los celulares, químicos, eléctricos, psicológicos y los místicos, la experiencia mística no está separada de la científica, como afirma Albert Hofmann en el prólogo al libro *Chamanismo: El arte natural de curar* de José María Poveda (1997, p. 11), al profundizar en el tema, se llega a la conclusión de que la ciencia y el chamanismo no son disciplinas opuestas, sino que se complementan mutuamente, al igual que la ciencia y la experiencia mística. De hecho, su integración permite obtener una visión más completa e integral de la realidad humana, revelando una riqueza y complejidad que ninguna de ellas podría abarcar por sí sola.

Para hallar sentido a estas experiencias no se puede sólo observarlas desde el ángulo de las personas o las cosas, o desde el ángulo de la ciencia o lo místico, se requiere examinarlas también desde la perspectiva del cuerpo, ya que la dimensión corporal se revela como un lugar de encuentro sensible, donde las interacciones se vuelven intensas y significativas, permitiendo que el cuerpo se convierta en una prolongación simbólica y material de las experiencias sagradas mencionadas en el segundo subcapítulo, fusionando lo corpóreo con lo trascendente.

Según Emma Ingala Gómez (1998), cuando uno se encuentra en presencia de algo generando un verdadero encuentro, que puede generar una creación auténtica, un contacto que desemboca en una unión, este punto de creación; se refiere a un punto de transición en el cual alguien alcanza o cruza un límite para experimentar un estado de visión; se trata de un momento clave en el que una persona trasciende las limitaciones convencionales de pensamiento en los rituales ceremoniales en los que todos los participantes en algún punto de la sesión pasan por el umbral visionario.

CAPÍTULO II.
EL ABISMO CORPORAL



INTRODUCCIÓN

Este apartado incluye relatos propios y externos de personas que han vivido la experiencia ritual de la ingesta de sustancias enteógenas. En este caso se muestran estas experiencias a partir de cuatro fases:

Fase 1. Danza ocular, con visiones ejemplificadas con obras de Pablo Amaringo, Alex Grey y Allyson Grey, el cuerpo comienza a oscilar entre estados de bienestar, de fragilidad, de formas, de texturas, de percepciones geométricas, los colores se perciben más vividos, más intensos que en su tono normal. Fase 2. Ritual de Tránsito, al pasar de un malestar e impedimento, el cuerpo deja de sentirse propio, pierde el control, hasta el desvanecimiento. Se experimenta poco a poco cambios drásticos en la percepción y la cognición. Fase 3. Desfases sensoriales. Cuerpo en crisis, comienza una desestabilización en el cuerpo, cediendo al control, lo real puede asociarse con experiencias traumáticas, hay confusión de lo que el cuerpo siente, en la Fase 4. Movimiento y *Petite mort*, el cuerpo desarrolla prácticas de fuerza, física y mental. Es una experiencia de renacer, de satisfacción placentera, el cuerpo en trance, en éxtasis de movimiento, dibujando trazos, sensación y mimetismo con el espacio.

El cuerpo de los involucrados en las ceremonias rituales se rinde ante la percepción y la afección, no se es consciente en las primeras ocasiones, sólo en retrospectiva es posible identificar que el cuerpo pasa por estados de variación corporal.

"El aprendizaje bucea los gestos en la oscuridad del cuerpo".
Michel Serres

Gracias a la ingestión de sustancias enteógenas hemos abordado cómo existen interferencias con determinados neurotransmisores en el cerebro, averiguando algo acerca de cómo actúan sobre el sistema nervioso central, así como su relación entre el cerebro y la conciencia, los estados no ordinarios de conciencia descritos desde la psicología, pero aún existen más temas con relación a este suceso cargado de un tinte místico y son las sensaciones, los sentimientos, las intuiciones, imaginaciones y percepciones extrasensoriales que se vuelven incomunicables, salvo por medio de símbolos, podríamos formar un banco de información sobre experiencias con enteógenos, pero no de las experiencias mismas, sino en cómo estas sustancias pueden aumentar nuestra percepción y conciencia de la realidad, tanto interna como externa. A través de un enfoque conciso y objetivo, exploraremos las formas en que los enteógenos pueden potenciar nuestra capacidad para percibir y comprender el mundo que nos rodea, así que se hará un breve acercamiento de cómo logramos ser más perceptivos, más intensamente conscientes de la realidad interior y exterior, también más capaces de regular nuestro propio sistema nervioso autónomo.

Nunca encontramos el mismo mundo, o la misma realidad en dos ocasiones sucesivas, ni en la misma ceremonia, ya que la experiencia se torna diferente porque las preguntas que el ojo responde pertenecen a un orden distinto, donde conceptos como el lugar y la distancia pierden relevancia. En este contexto, la mente percibe la realidad de manera más intensa y profunda, obteniendo una comprensión más rica y significativa de la experiencia, que trasciende la mera observación superficial, ante la cual la mente obtiene su percepción como intensidad de experiencia, de profundidad de significado.

La percepción entra en juego, así como las relaciones sensitivas y corporales que surgen para exhibir los tejidos que van acaeciendo y sumándose, diferentes pero iguales, en algún punto del evento ritual, dando acceso a relaciones entre el sujeto, el espacio y el ritual, para lograr un acoplamiento entre sí. En un instante de duración indefinida, donde el presente se expande y se transforma sin cesar, se produce un encuentro con lo que trasciende los cuerpos, desbordándolos y estableciendo una relación con otros; así comienza una experiencia intensa, que combina lo personal y lo colectivo, en el contexto de un

acto ceremonial, donde se fusionan lo interno y lo externo.

El cuerpo de los involucrados en las ceremonias rituales se rinde ante la percepción y la afección, siendo posible identificar que el cuerpo pasa por estados de variación corporal, el cuerpo empieza a hablar sin que se le evoque.

Este apartado incluye, a modo de ejemplo de las líneas anteriores, relatos propios y externos de personas que han vivido la experiencia, así como algunos citados en los textos de *El chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis* (1960) *y La Serpiente Cósmica: La alucinante historia de la Ayahuasca, el ADN y el origen del conocimiento* (2021).

No sin antes explicar que, con relación a las experiencias místicas-religiosas, Andrew B. Newberg y Eugene G. D'Aquili proponen etapas ordinarias de la conciencia que surgen durante estas experiencias. Dichas etapas son las siguientes:

En primer lugar, la experiencia unitiva, que es un estado en donde la persona siente una conexión profunda y una unión con algo más grande que ella misma, puede experimentar una sensación de unidad con el universo, con la divinidad o con la totalidad de la existencia.

La segunda es la experiencia no dual, que implica la percepción de que las barreras entre el mundo y el individuo, o entre el objeto y el sujeto, se disuelven; aquí la persona puede sentir una conexión directa e inmediata con la realidad, sin la separación habitual entre el observador y lo observado.

La tercera es de la transcendencia del tiempo y del espacio; en esta fase el individuo puede sentirse liberado de las limitaciones convencionales del tiempo y del espacio; además experimentar una sensación de atemporalidad, puede sentirse conectado con dimensiones que trascienden la realidad cotidiana.

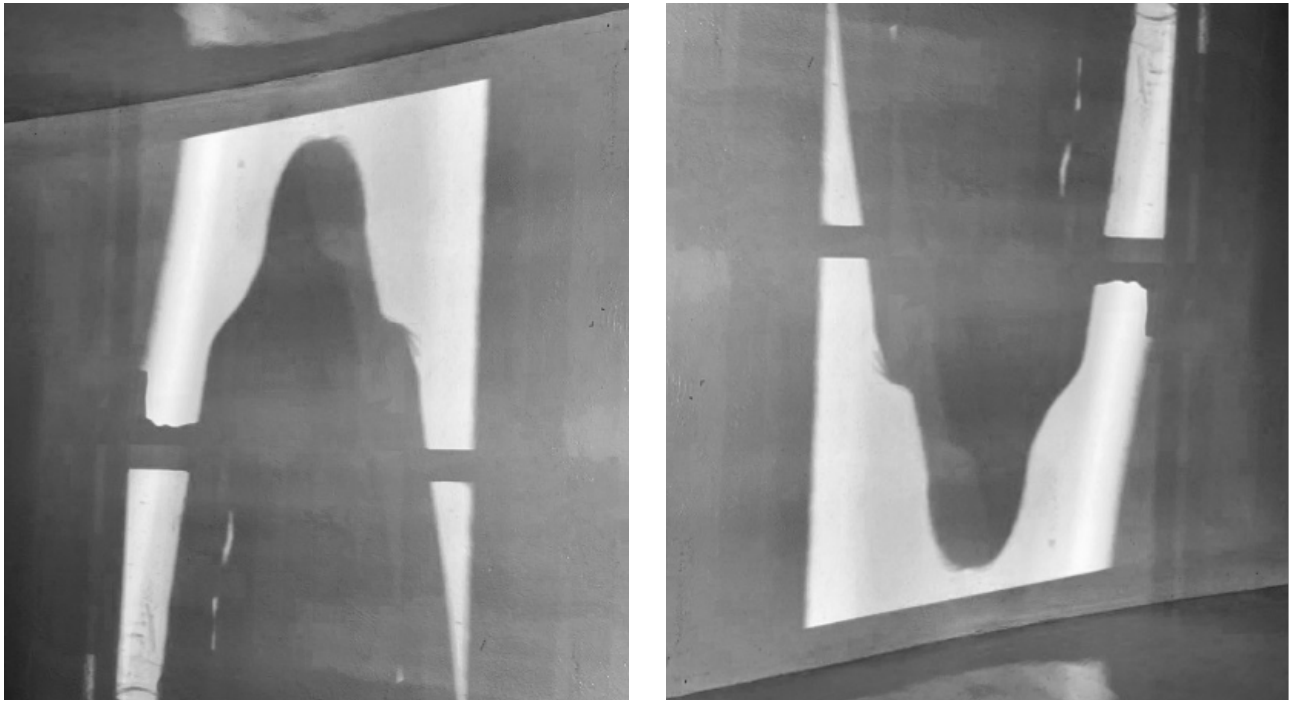
Por último, la cuarta etapa es el sentido de lo divino; aquí la persona experimenta la presencia de lo divino o lo sagrado y puede sentir una conexión directa con una realidad.

En el caso particular, la experiencia enteogénica con *yagé, yopo y tepezcohuite* siempre constó de cuatro fases, aunque diferentes de las anteriores; la primera etapa con visiones ejemplificadas con obras de Pablo Amaringo, Alex Grey y Allyson Grey; en la segunda al pasar por un malestar e impedimento al movimiento, comencé a no sentir el cuerpo como propio, se pierde el control corporal, hasta

el desvanecimiento. La tercera etapa me dio hincapié al desbloqueo de ese malestar y pérdida de control, mediante el movimiento como ritmo, cediendo al control; en la última etapa encontré la unión de todos los sentidos y ampliación de ellos...el cuerpo en trance, en éxtasis de movimiento, dibujando trazos... pura sensación y mimetismo con el espacio.

Imagen 20

Vaivén corpóreo



Fotografía de Silvia Marlene Castro Vázquez, 2023.

Al igual que un vaivén, todo el ser sube y baja, va y viene, hasta que los maestros, abuelos, taitas (los que guían las ceremonias rituales) dicen: "¡Regresa a tu centro!", pero no todos tenemos la capacidad de mantener la calma, tener todo bajo control, es una resbaladilla que no cuenta con paredes laterales. Sólo hay dos opciones en aquel momento presente, dejarse ir o aferrarse.

2.1 FASE 1. DANZA OCULAR

El desarrollo del movimiento neochamánico en América, por ser un continente rico de enteógenos ha permitido que personas de diversas procedencias culturales se acerquen a tradiciones ancestrales a través del uso de enteógenos, permitiéndoles acceder a estados alterados de conciencia que han demostrado ser eficaces en la sanación de una amplia gama de afecciones físicas, emocionales y mentales.

Llamando a estas personas a comenzar un camino más espiritual con un plan de alimentación más sano controlando lo que comen y lo que beben, buscando un nuevo nivel de control en lo que piensan o lo que sienten, siendo la opción más viable la meditación, el yoga o las artes marciales; para calmar el diálogo interno mediante la respiración, enfocando los pensamientos y permitiéndose sentir lo que le perturba para que el grado de experimentación de síntomas físicos como resultado de emociones no sea tan abrumador.

Sin embargo, varios buscamos sanar a profundidad, y cuando llega ese momento, entre las imágenes clásicas tenemos la de una persona en posición de loto, calmada haciendo mudras, iluminada, es un camino romantizado de sanación tranquila y sutil, pero con enteógenos, no suele ser tan sutil, sino una combinación de ambas sutil y dura, uno se lanza entonces intrépidamente hacia el vacío que atrae, de ahí surge todo.

Se descubre una danza ocular al percibir más vividos los colores, más intensos y saturados que los que se perciben sin ingerir sustancias enteógenas, los colores están 100 veces más saturados o al menos desde mi perspectiva al ser daltónica, mucha luz me parecía cegadora. Para Jeremy Narby científicamente lo que pasa es que hay...

> Fotones que golpean las retinas de tus ojos, que a su vez los transforman en información electroquímica que los nervios ópticos transmiten

> a la corteza visual, situada en la parte posterior de la cabeza. Allí, todo un ballet de celular nerviosas reacciona a esos datos, y tratan de separarlos por categorías (forma, color, movimiento, profundidad, etc.) (Narby, 2021, p. 79).

Aldous Huxley destaca que numerosos místicos experimentan visiones de colores resplandecientes y sobrenaturales, que no sólo se manifiestan en su percepción interna, sino que también se reflejan en el mundo exterior que los rodea, otorgando a la realidad objetiva un brillo y una intensidad cromática que trasciende la experiencia sensorial ordinaria, comentando que, de los rasgos más comunes en los patrones de las experiencias visionarias, el más importante es la experiencia con la luz. Huxley (2018, p. 100) cita que George Russel escribe que ha visto el mundo iluminado por "un intolerable resplandor"; que se ha visto en contemplación de "paisajes tan bellos como el perdido Edén"; que ha estado ante un mundo en el que "los colores eran más brillantes y puros y, sin embargo, se armonizaban más suavemente".

En esta primera fase la luz y el color son preternaturales (imagen 22), el inicio de la experiencia se caracteriza por la aparición de formas geométricas pulsantes y llenas de colores que se transforman sin cesar, creando un caleidoscopio visual que cautiva y absorbe al observador en un torbellino en constante movimiento, su significación llega a ser sublimada con la geometría sagrada (imagen 21), ya que la intensificación de los colores es notable, alcanzando tonos más vivos que en un estado normal, y paralelamente, se desarrolla una mayor capacidad para percibir las variaciones de tonos y matices, lo que enriquece la experiencia visual, permitiéndome particularmente ver el color verde y el azul como realmente son, un acontecimiento tan fuerte para mí en esta fase, como lo es el perder el daltonismo y ver los colores brillantes, saturados, pero del color que se supone que realmente son.

> Los colores brillantes y puros son característicos del otro mundo. Consiguientemente, las obras de arte pintadas con colores brillantes y puros pueden, en las circunstancias adecuadas, transportar a la mente del espectador hacia sus antípodas. Los colores brillantes y puros son la esencia, no de la belleza en general, sino de una clase especial de belleza, la visionaria (Huxley, 2018, p. 117).

¿Puede atribuirse el resultado exclusivamente a una tensión visual causada por el agotamiento nervioso general, o hay otros factores en juego? Sí hay otros factores, pero estas interferencias pueden ser traducidas por los nervios ópticos y el centro visual como un dibujo en colores, unos trazos en movimiento, danzando entre un mar de pensamientos, que cuanto más se piensa, menos se es, porque cuanto más se es, menos se piensa y menos se actúa ante lo que se ve, pero así se abre paso a miles de imágenes mentales, a signos reconocibles uno tras otro en pasarela, como un constructo de todo lo que se ha visto.

Imagen 21

Psicodélico Fractal arte con geometría Sagrada

Psicodélico Fractal arte con geometría sagrada [Imagen], Getty Images, 2015, iStock, https://www.istockphoto.com/es/foto/psicod%C3%A9lico-fractal-arte-con-geometr%C3%ADa-sagrada-gm468581972-61799344.

Imagen 22

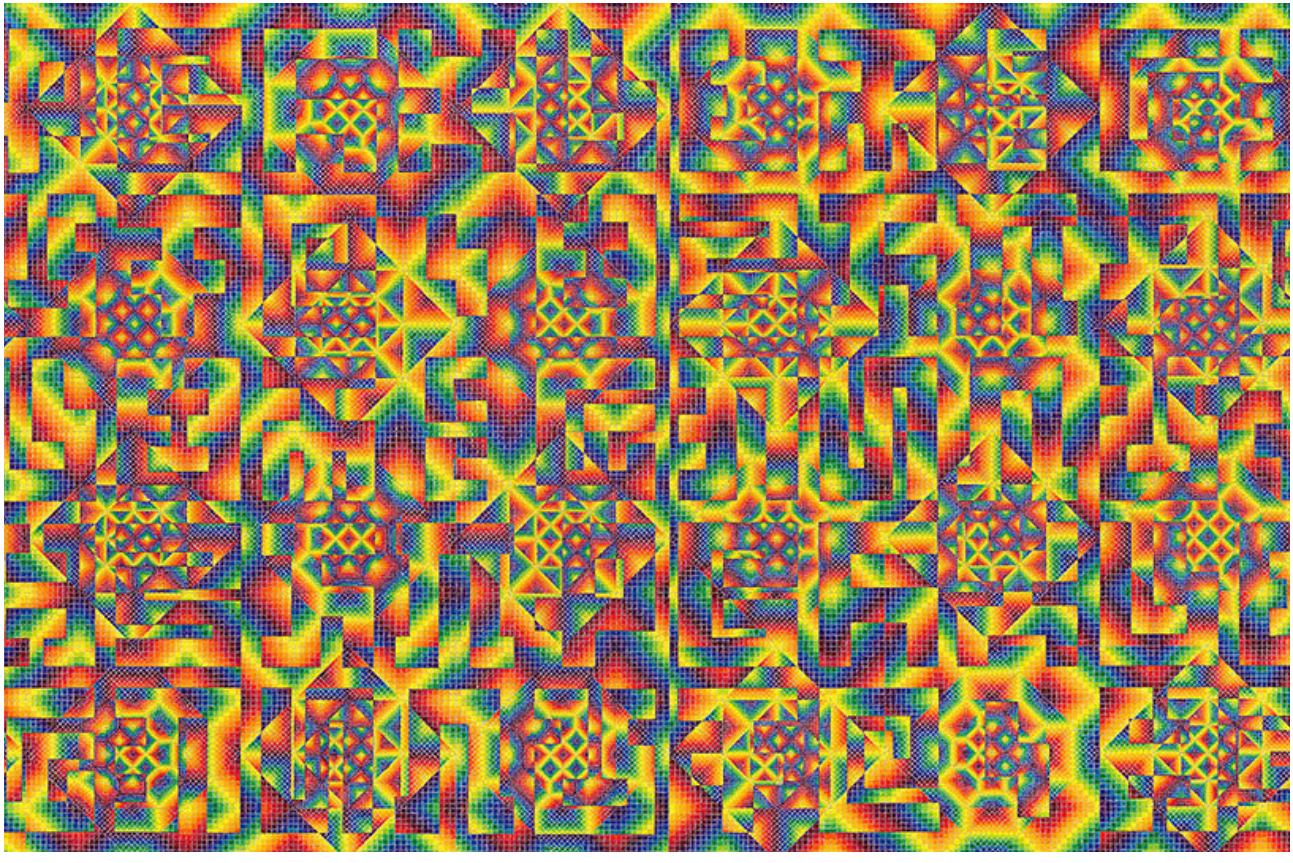
El diario de la metafísica

El diario de la metafísica. Cómo afecta al espíritu, su cuerpo y lo espiritual [Imagen], Bon Ung, F., 2020, Amazon.com, https://www.amazon.com.mx/DIARIO-METAF%C3%8DSICA-como-afecta-esp%C3%ADritu-ebook/dp/B08FZBPGDS.

El cuerpo comienza a oscilar entre estados de bienestar y de fragilidad, de colores, formas y texturas, un litoral fractal, un punto de visiones como las que proporcionan el LSD y el MDMA, ricos en visiones, pero en instantes efímeros de sensación, breves destellos de sensibilidad, de una ausencia de sentido fugaz, fulgores efímeros de conciencia, porque el efecto es armonioso y abrumadoramente estético.

Imagen 23

Reinos de lo impronunciable-Allyson Grey



Reinos de lo impronunciable- Allyson Grey. [Imagen], Pinterest https://www.pinterest.com.mx/pin/548524429595778946/.

Imagen 24
The-Great-Turn-Alex Grey

The-Great-Turn [Imagen], Alex Grey, 2020, Astroregresiva, https://www.astroregresiva.com/single-post/manifiesto-acuariano.

Las visiones como las de las imágenes anteriores van adentrando a quien se le presentan a sensaciones casi incorpóreas y abstractas; la mente piensa y sobre piensa ante la novedad, aunque el deseo va empujando a donde nos negamos a ir con todo nuestro juicio; la muchedumbre convocada y que acompaña en el rezo se empieza a difuminar, a desvanecer como el humo en el centro de la ceremonia.

De ello da cuenta el siguiente testimonio del maestro Coyote.

Relato 1. Silvestre Román Gutiérrez Villa (Coyote)
Yagé, Amatlán de Quetzalcóatl, Morelos (2021)

Efectivamente, se empieza a vivir una experiencia muy interesante e intensa, ver como en cuarta dimensión, si no es que hasta en quinta; es decir, todo se distorsiona, como los objetos, los estímulos visuales y auditivos que se presentan tan atractivos... Todo se magnífica.

En mi primera experiencia tomé tres dosis, las cuales fueron suficientes para tener percepciones muy llamativas; colocaron al fondo una manta con mándalas, cuadros, rombos

> de colores, y en el momento de la experiencia todo ello se magnífico. Fue personal, aquella primera vez me activó mucho, me dio por bailar con la música medicina, sobre todo cuando vi que los abuelos que la compartieron igual se empezaron a mover y soy una persona que se mueve mucho, aparte, llevé mi tambor yembé medicina, las visiones que empecé a tener me gustaron mucho, también los cantos sagrados de sanación, llamados *Icaros*...jamás había tenido este tipo de experiencias (S. R. Gutiérrez, testimonio, 4 de diciembre de 2023).

Las figuras y colores se magnificaron en su experiencia, al igual que lo planteado por Sócrates en Fedón (citado en Huxley, 2018, p.108) "en esta otra tierra, los colores son más puros y brillantes de lo que lo son aquí abajo... los mismos montes y las mismas piedras tienen un brillo más rico, una transparencia y una intensidad de matiz más bellas".

Por ello estas experiencias resultan a primera instancia tan fascinantes, aunque no se comprenda cómo percibimos una cosa que no está físicamente, el comportamiento del sujeto es el producto final de la compleja interpretación que el cerebro realiza a partir de la integración de todos los impulsos recibidos, tranquilamente puede disfrutar de las visiones llenas de color o bien pasar a una segunda fase que sume a la persona en una crisis profunda al experimentar la intensidad de existencia, ya que las emociones negativas no controladas o canalizadas como el miedo, la ira, el odio o la culpa pueden llevar a una experiencia aterradora.

2.2 FASE 2. RITUAL DE TRÁNSITO

Las caricias de los colores, texturas, sonidos, olores, sabores, de las sustancias enteogénicas se convierten en delicia para los cinco sentidos hiper sensibilizándolos, como un amante que seduce lentamente, mientras la inventiva se prolonga en el tiempo que hay que permanecer dentro del círculo (10 a 12 horas), y lentamente se despliega en las 10 direcciones del espacio (arriba, abajo, norte, noreste, este, sureste, sur, suroeste, oeste y noroeste).

Relato 2. Sergio Pérez Buendía
Yagé, Teotihuacan de Arista, CDMX (2018)

Todo empieza al llegar al lugar de la ceremonia. Cada lugar es diferente y algunos tienen mejores condiciones que otros, pero quizá el lugar no es lo más importante, pero influye en el ambiente en general y en las sensaciones de los participantes.

Las primeras sensaciones físicas se derivan del ambiente previo al inicio de la ceremonia, de manera especial del rapé, del mambe, del ambil y del clima. Generalmente hace frío, porque las ceremonias a las que he asistido inician en la noche. No me queda claro si es el mambe o el ambil, pero me ha provocado una sensación de leve mareo, una especie de relajación motriz que dificulta de manera casi imperceptible el andar; es algo más bien pasajero que dura poco tiempo.

En ocasiones, según me dijeron a cusa del ambil, he sentido un aceleramiento leve del sistema digestivo, que en una ocasión requirió de mi presencia en el baño. El círculo de palabra fomenta la memoria, trae al presente los acontecimientos de la vida que requieren ser trabajados, incluidas emociones y desazones.

La primera toma de la noche hace efecto poco a poco; quizá en 20 o 30 minutos se empiezan a sentir los efectos, a veces leves a veces más fuertes. En mi caso, en las primeras ceremonias tuve al inicio sensaciones físicas muy fuertes, más bien desagradables, una sensación de malestar general, desasosiego, frío interno, temblores involuntarios, dificultad para mantener el equilibrio, asco, que se desvanece después de aliviar o de algunas arcadas sin contenido.

La vista difusa, con dificultad para enfocar, pero con una mayor capacidad para percibir los colores, y el brillo de la luz se intensifica considerablemente. También la necesidad de repetir incesantemente, como expulsando a través del aire algo nocivo que tiene el cuerpo. El corazón late con un ritmo diferente, quizá más rápido, pero no algo exagerado; la respiración es difícil de controlar y con necesidad de inspirar profundamente. En algunas ocasiones tuve diarrea intensa. En las manos y en los pies, algunas veces sentí una profunda comezón; en menor medida también en la cabeza.

En esos momentos llegan a la mente imágenes, palabras y pensamientos a una gran velocidad, que en principio es difícil darles coherencia, pero después van tomando sentido poco a poco. A pesar del malestar físico, existe una especie de

separación mental, como si se dividiera en dos, en la que una parte es consciente y tranquila, y la otra, más ligada con el cuerpo y con todas esas sensaciones físicas.

Después de un tiempo, unas horas, las sensaciones de malestar empiezan a tranquilizarse, todo se hace más llevadero; persisten en ocasiones temblores y movimientos involuntarios del cuerpo; poco a poco los síntomas desaparecen y llega un bienestar general, una sensación de paz que no recuerdo haber sentido antes, con una gran claridad de pensamiento y con mucha mayor capacidad en la percepción a través de los sentidos, los colores y los sonidos principalmente.

La vista es tan perceptiva que se ven detalles en otros momentos imperceptibles; como ejemplo, en una ocasión en la tierra percibí claramente todo el entramado de raíces que están de manera superficial, lo que difícilmente era percibido por mí, inclusive a la luz del sol. En el cielo las estrellas las percibí mucho más claras y cercanas, inclusive captando su movimiento. También percibí, según interpreto, el movimiento de la luz que descendía del cielo a la tierra como puntos de luz que bajan a gran velocidad.

Luego viene la segunda toma, la que nunca es igual a la primera; puede ser mucho más leve en los síntomas o, mucho más intensa. Nunca se sabe. Al salir el sol, el cuerpo recibe el calor con una gran sensación de bienestar y vida nueva, con algo o mucho de cansancio y quizá sueño, pero son momentos que valen mucho la travesía. Esa sensación perdura inclusive varios días (S. Pérez Buendía, testimonio, 4 de diciembre de 2023).

Un sujeto bajo efecto de los enteógenos poco a poco puede experimentar cambios drásticos en la percepción y la cognición, lo que a veces puede llevarlo a comportamientos arriesgados o irracionales cuando se le presenta una visión monstruosa o simplemente desconocida, por provenir del inconsciente. Los efectos psicodélicos también pueden causar episodios de ansiedad extrema o pánico, lo que puede ser traumatizante para quien tenga su primera experiencia y pueda con lo abrumante de la situación. ¿Qué factores influyen en dichos resultados?

Hay aspectos que mencionar, como la serie de acciones, palabras, gestos o procedimientos formalizados que se llevan a cabo de manera específica y simbólica, llamada ritual. Los rituales

pueden tener diversos propósitos y significados, y su práctica a menudo implica la repetición de ciertos elementos, hay características comunes, por ejemplo, los que suelen incorporar símbolos con un significado especial, para quienes participan en ellos estos símbolos pueden variar según el contexto cultural o religioso; en el caso de las ceremonias chamánicas están los animales tallados (tótems o animales guardianes), uso de instrumentos, uso de hierbas medicinales, copales e inciensos y los saludos a los cuatro rumbos o mención de los cuatro elementos. En otro punto, los rituales tienden a seguir una secuencia ordenada de pasos o acciones y cuentan con una estructura que es predecible y reconocible cuando se acude a otra ceremonia de la misma índole; por ejemplo, el lugar, los utensilios, iniciar con la limpia del territorio, de los participantes, armar el altar, que se convierte en un espacio sagrado, aplicar rapé, abrir círculo de palabra, hacer un rezo, dar la medicina, tocar música en vivo, hacer círculo de cierre y finalizar, es el esquema tradicional de una ceremonia.

Asimismo, los rituales a menudo están arraigados en la cultura o la religión de un grupo específico y pueden ser expresiones de creencias, prácticas espirituales o tradiciones transmitidas de generación en generación, como los rituales de las culturas *Cofán* y *Carare* de Colombia que suelen brindar el brebaje *yagé* en México.

Otra característica de los rituales es la participación de una comunidad o grupo de personas, ya que la práctica colectiva refuerza el sentido de pertenencia y conexión entre los participantes, sobre todo cuando son organizados para fines específicos, como los de marcar transiciones importantes en la vida (el nacimiento, la pubertad, los procesos de duelo, el matrimonio, la muerte y la sanación), ayudando a las personas a enfrentar y dar significado a cambios significativos en su manera de pensar y relacionarse con el entorno, mediante esos ritos de tránsito.

No hay que olvidar uno de los puntos clave del ritual, que es la repetición, la cual es una característica común, ya que la realización repetida de ciertos actos o palabras contribuye a la consolidación del significado y la importancia del ritual. Por último, cabe resaltar que en los rituales a menudo se crea un espacio y un tiempo especiales, apartados de la rutina diaria, este espacio nos remite al concepto de lo sagrado, contribuyendo a la solemnidad y la importancia

del ritual, abriendo paso a que la experiencia se diferencie de una fiesta, pues todo en conjunto es lo que permite que el umbral sea más amplio para transitar.

Relato 3. Rubén Pérez Buendía
Yopo, Ajusco, CDMX (2020)

El chamán que teníamos como guía decía que debíamos permanecer en una sola posición, sentado en una silla con brazos recargados en las rodillas sosteniéndote la cabeza para que no se moviera, con los ojos cerrados; tenía muy limitado el cuerpo, porque en todo momento nos recordaban que no nos teníamos que mover, y con una cubeta abajo, que era para vomitar. Claro, vi muchas cosas en esa ocasión; eran muchos colores que se interponían, que venían, que iban, y eso desencadenaba el vómito; las visiones luego fueron cambiando. Empecé a ver paisajes de la tierra, lugares que conozco, también como una representación femenina en torno a la tierra, pero en cuanto al cuerpo, tenía que estar en una sola posición y no se podía uno mover en esa ceremonia (R. Pérez, testimonio, 12 de diciembre de 2023).

Imagen 25
Ceremonia de ayahuasca

Fotografía de Silvia Marlene Castro Vázquez, 2023.

Al cruzar el umbral visionario el sonido rítmico de los tambores es capaz de modificar la actividad eléctrica cerebral y, en consecuencia, de la corporalidad humana con el movimiento y el baile, al igual que lo hace la estimulación visual que se repite, llevando a la persona al éxtasis, ya que lo rítmico permite acceder al estado de trascendencia con mayor facilidad, el tambor asume un papel importante en las ceremonias chamánicas.

> El tambor chamánico se distingue precisamente de todos los demás instrumentos de "magia del ruido", porque hace posible una experiencia extática. Que está, en sus orígenes, fuera preparada por el encanto de los sonidos del tambor, encanto que era valorado como "voz de los espíritus", o que se haya llegado a una experiencia extática después de la extrema concentración suscrita por un redoblado prolongado (Eliade, 1960, p. 149).

La repetición de sonido justo da pauta al chamán o taita para realizar cantos o icaros, en su mayoría con ayuda del tambor (imagen 26) para entrar en modo extático y adentrar a los participantes a las antípodas de sus mentes.

¡Todo mi cuerpo es solamente ojos!
¡Miradlo! ¡No tengáis miedo!
¡Miro desde todas partes!

Así canta un chamán (Thalbitzer: Les magiciens exquimaux, p. 102) refiriéndose sin duda a la experiencia mística de la luz interior que lo deslumbra antes de entrar en trance. Cuando lo logra estaremos cara a cara con un devenir de los especialistas rituales que llamamos curanderos, chamanes o taitas, una cadena de sucesos, cuyo significado, en un primer momento, no es comprendido, y que los asume en una crisis profunda. Los chamanes esquimales, por ejemplo, consideran esencial realizar viajes espirituales en estado de trance, ya que es en ese momento cuando alcanzan su verdadera esencia y experimentan una conexión profunda con lo divino, lo cual es fundamental para su ser, la experiencia mística le es indispensable porque de algún modo ayuda a constituir su propia personalidad.

Imagen 26
Chamanismo

Chamanismo [Imagen], plantasmaestras.net, 2018, https://plantasmaestras.net/chamanismo/.

En el devenir del chamán, a menudo el desconcierto invade a las personas presentes, ya que no comprenden en un inicio el significado de lo que está experimentando, pues implica una crisis que da paso a un cambio de estatus, a una transformación, al sufrir una conversión para dejar de ser lo que es, desempeñando un papel importante, por ejemplo, en las tribus de América del Sur, además de ser el curandero por excelencia, también se le considera un intermediario entre los hombres y los espíritus. Este vínculo llama la atención porque resulta complejo cómo a mitad del ritual sufre una transformación en animales:

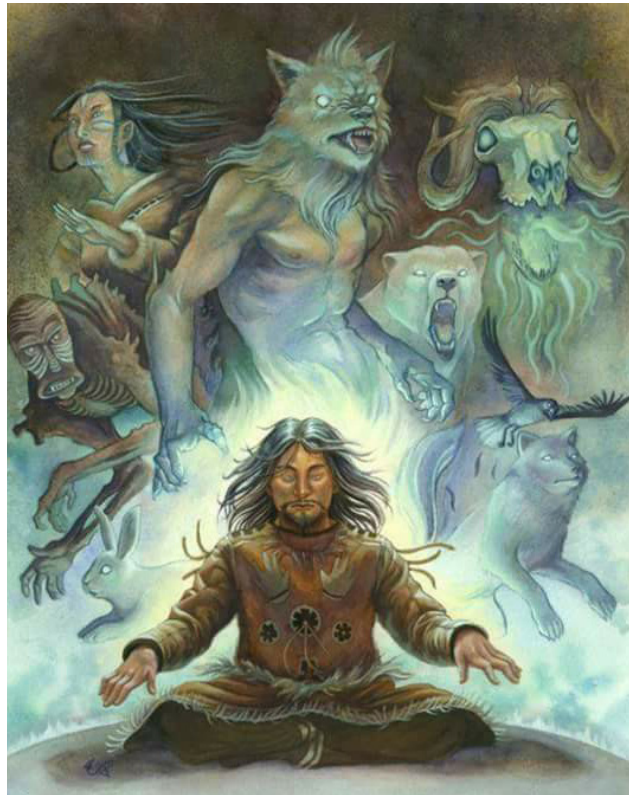
> El chamán puede transformarse él mismo en distintos animales, y uno se pregunta a veces hasta qué punto los gritos de bestias emitidos en el transcurso de la sesión corresponden a los espíritus familiares o representan los períodos de la propia transformación del chamán en animal, esto es, la revelación manifiesta de su verdadera personalidad mística (Eliade, 1960, p. 263).

El ritual crea un espacio de encuentro con lo sagrado, donde se produce una hierofanía que destaca un territorio del entorno cósmico, separándolo del resto y otorgándole un carácter especial, trascendental y así permitir la manifestación de las formas animales de los espíritus auxiliares de los chamanes (imagen 27), que podrían ser comparados, en cierto modo con el Bush Soul de África o con el nahual de México (imagen 28). Como ha

demostrado L.P. Potapov y G. Buddruss (Shamanengeshichten, p. 74ss.), "el animal que el chamán "reanima" es su alter ego, su espíritu auxiliar más poderoso: cuando penetra en el chamán, este último se transforma en el antepasado mítico teriomórfico". Argumentando Eliade que a veces el animal que tortura al futuro chamán en plena iniciación es con el tiempo, el espíritu auxiliar.

Imagen 27

El verdadero significado del "Nagual"



El verdadero significado del "Nagual" [Fotografía], Emily Fiegenschuh, 2008, selliliar.live, https://selliliar.live/product_details/39791695.html.

Imagen 28
Los Nahuales

Los Nahuales [Imagen], Tlatoani Ahuitzotl, 2018, https://www.facebook.com/TlatoaniAhuitzotl/photos/a.554011231335849/1789564284447198/?type=3.

La cuestión de la presencia de los animales ya no sólo es de visión, como en las imágenes 27 y 28, más bien transciende la situación, llevando al sujeto a sentirse y transformándose en animales, gruñendo, sacando el lado salvaje contenido al interior de su ser, rasguñando, corriendo, aullando, silbando, mimetizándose con el espacio, la tierra, el pasto, el humo de la fogata, perdiéndose y a la vez buscándose con desesperación. Constantemente dentro de estos animales en trance con *yagé* se encuentran en su mayoría serpientes, jaguares, osos, lobos y águilas, gracias a esta bebida considerada la más compleja que existe desde el punto de vista químico y botánico, por ser un potente combinado psicoactivo, siendo como mencionó Jeremy Narby (2021), "la televisión de la selva" con semejanza a una pantalla dirigida, argumentando que por esa razón dichos animales quedaban grabados inconscientemente por la costumbre de verlos, se les presenta lo que conocen o eso se supone, en los pueblos en los que se desconocen las piedras preciosas o los cristales, sus visiones están adornadas no con minerales, sino con flores.

Imagen 29
Serpiente Mágica

Serpiente Mágica, una obra de Anderson Debernardi [Imagen], Anderson Debernardi, s/f, https://www.etsy.com/mx/listing/853053770/arte-visionario-impresion-de-lienzo-obra?click_key=631da14e8d5484576cbc6f63d5543725aa1bfad1%3A853053770&click_sum=c492dbab&ref=landingpage_similar_listing_bot-3

Imagen 30
Jiboia

Pintura [Imagen], Alicia Moulder, s/f, Pinterest, https://www.pinterest.es/pin/1337074886522617/.

La experiencia visionaria está más allá de las palabras, es siempre brillante, un mundo de belleza, nuestra percepción de los objetos, del ritual, pose toda la intensidad de experiencias que nunca han sido verbalizadas, que pocas veces han sido asimiladas a abstracciones con sentido.

¿Qué es lo real, lo simbólico y lo imaginario de las alucinaciones presentes?

Por una parte, estas imágenes emergen de las profundidades del inconsciente colectivo, llevando consigo un significado que se entrelaza con los aspectos fundamentales de la condición humana. Sin embargo, en el umbral de la experiencia visionaria, nos encontramos frente a fenómenos que, al igual que los hechos de la naturaleza, trascienden la influencia humana, tanto individual como colectiva; de esta manera, se generan dos perspectivas: la del observador externo y la del participante individual en la ceremonia, cada una con su propia visión y comprensión.

En estas ceremonias rituales se crean situaciones límite y sobre todo una muerte simbólica que exige ser comprendida y hecha comprensible, porque al llegar al trance alcanzado, el efecto empieza a involucrar al cuerpo completamente, cuerpo que también se vuelve un campo de conocimiento, de autoconocimiento, de reconocer lo instintivo y lo racional de la experiencia a la que el cuerpo se enfrenta, por muy inusual que resulte.

> El ser humano se ha considerado un compuesto de animalidad y racionalidad, clasificable como persona solo en la medida en que sea capaz de dominar al animal que habita en él. El hecho de que el animal interior coincida con la esfera corporal sujeta de forma natural a los instintos y pasiones, explica su exclusión de la esencia completamente humana. Sin embargo, lo que es excluido, al ser externo a la ecuación binomial entre persona y cosa, es el mismo elemento que permite pasar de una a otra (Esposito, 2017, p. 28).

¿Qué sentido tiene el cuerpo? La concepción del cuerpo ha sido abordada, desde tiempos remotos de diversas maneras. Para Platón, por ejemplo, el cuerpo se considera como una prisión temporal para el alma inmortal, en donde la realidad verdadera está en el mundo de las ideas, siendo el cuerpo sólo una sombra transitoria; para René Descarte, en cambio lo concibe como una dualidad entre la mente y el cuerpo, siendo este último una máquina material sujeta a las le-

yes físicas, mientras que la mente era inmaterial y no estaba sujeta a las mismas leyes, concepción que se conocería como dualismo cartesiano.

Por otro lado, Thomas Hobbes sostenía que no hay una distinción radical entre cuerpo y mente porque todo se reduce a procesos materiales y mecanismos físicos; en su caso Karl Marx, influido por el materialismo, consideraba el cuerpo y su relación con el entorno como parte integral de las condiciones materiales de producción y la estructura social; un poco de la mano, Michel Foucault entendió al cuerpo como objeto de poder, esto es como una herramienta para ejercer poder en las estructuras sociales.

Sin embargo, todas estas descripciones están alejadas. Jean-Paul Sartre, con su existencia corporal, se acerca más a ella, por destacar la idea de la existencia precediendo a la esencia, el cuerpo y sus acciones vistas como parte integral de la existencia humana; o bien, desde Maurice Merleau-Ponty, el cual propuso una fenomenología del cuerpo, en la que éste no es simplemente un objeto en el mundo, sino que es la base misma de nuestra experiencia y percepción de él.

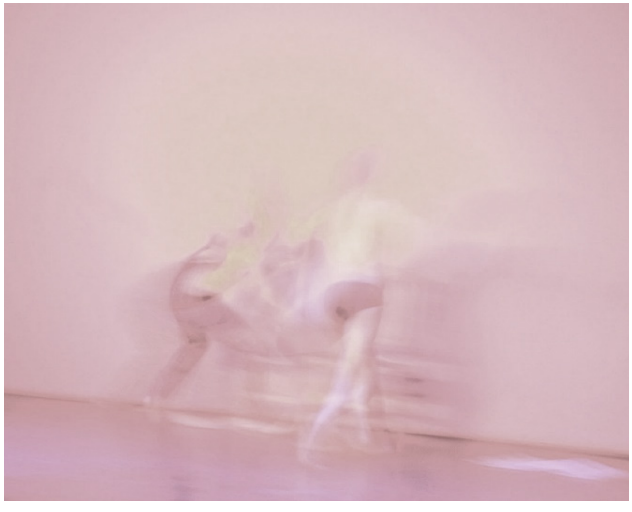
Como es de esperar, hay una vasta amalgama de imágenes que no se pueden explicar, siendo necesario la búsqueda de una filosofía más específica, la propuesta por Jean Luc Nancy, conocido por sus contribuciones a la filosofía contemporánea, la fenomenología y la ontología son de gran interés, por su particular enfoque en la filosofía del cuerpo, se toma como referencia sus conceptos en torno a su énfasis en la corporalidad y la relación del cuerpo con la comunidad y el sentido de ser.

Jean Luc Nancy sostiene que el cuerpo no es una entidad cerrada, sino más bien una apertura al mundo; acá el cuerpo se entiende en su relación con otros cuerpos y con el entorno, a diferencia de algunas concepciones dualistas que separan la mente del cuerpo. De igual modo el filósofo francés aboga por una visión que descentraliza el cuerpo como entidad aislada. La corporalidad, por otro lado, implica una apertura a la comunicación, a la comunidad y a la experiencia compartida.

Así pues, retomando su filosofía, se inicia con su afirmación de que *el cuerpo* es nuestra angustia puesta al desnudo, es la certidumbre confundida hecha astillas, cuerpo propio que resulta cuerpo extraño. Según Jean-Paul Sartre (1943), el cuerpo es la única cosa que tenemos, y al mismo tiempo, es la única cosa que nos es extraña.

Un cuerpo que nos pertenece desde que nacemos y formamos conciencia en la infancia, pero que este tipo de prácticas hacen que también se nos escape, se transforme y se adecue al espacio con el que se interactúa.

Imagen 31
Esbozo de la realidad



Fotografía de Silvia Marlene Castro Vázquez, 2023.

Se va hacia una belleza más intensa, entre lo sublime y lo siniestro, al profundizar en su significado, advierto que el miedo que acecha es el de ser consumido, desintegrado por la fuerza abrumadora de una realidad que supera lo imaginable, llevando a un estado de trance alterado en el umbral de lo desconocido, este temor se traduce en la sensación de ser arrancado de la percepción habitual, sumido en una visión prolongada, sin noción del tiempo, donde la frontera entre el mundo interior y exterior se disuelve, un arte de percibir directamente los hechos concretos de nuestra existencia y al ser más perceptivos poder ser capaces de regular nuestro propio sistema nervioso autónomo.

Llega el punto en que se siente el espíritu y el cuerpo quebrarse al no librarse del miedo a lo desconocido, una grieta sin fondo que lanza a un encuentro ante una realidad que no se entiende y que incluso ni sospechábamos que existiese.

> Ningún precio parecía demasiado alto por una vislumbre de la beatitud, por un goce anticipado del conocimiento unificador. La mortificación del cuerpo podría producir multitud de síntomas mentales indeseables, pero también podía abrir la puerta por la que se entraba en el mundo transcendental del ser, el conocimiento y la bienaventuranza (Huxley, 2018, p. 154).

Ante la mortificación corporal el lenguaje como tal parece insuficiente, las palabras no ligan con el lenguaje, situación turbadora, situación en donde el problema es permanecer sereno, para a manera de gotero, permitir que todo se vaya aclarando y sea posible comunicarlo.

2.3 FASE 3. DESFACES SENSORIALES. CUERPO EN CRISIS

Las sensaciones comienzan a pulular, unas invadiendo a otras hasta que hay confusión de lo que el cuerpo siente; los olores comienzan a verse, los olores se escuchan, los pies se convierten en manos, la cabeza desnuda se convierte en los órganos reproductores, la abundante piel, que es el armazón óseo, puede llegar a convertirse en simple ropa que poco a poco se despega, develando lo blanco como el alma, piel que siente la textura con cada terminación nerviosa que lanza a la sinestesia, así como imágenes sonoras altanamente sofisticadas, la piel es el pabellón del oído, las dos lenguas no hablantes de los sabores, la vista del tacto en movimiento de los paisajes visionarios.

> Las moléculas de dimetiltriptamina, contenidas en el tabaco o en la ayahuasca, activan sus respectivos receptores, que a su vez desencadenan una cascada de reacciones electroquímicas en el interior de las neuronas, lo que favorece la activación del ADN y estimula, entre otras cosas, su emisión de ondas visibles que los chamanes perciben bajo forma de <<alucinaciones>> (Eliade, 1960, pp. 187-188).

Cada enteógeno posee un modo de funcionamiento específico en relación con siete receptores de la serotonina, creando un acontecimiento tan fuerte que desencadena esos respectivos receptores, haciendo que la experiencia de estas ceremonias lance a la segunda realidad, dando paso incluso a la sinestesia, gracias a las moléculas de DMT, contenidas, por ejemplo, en el *yopo* y el *yagé* promoviendo la percepción de sensaciones en un órgano sensorial diferente al que se estimula, es decir, induciendo la percepción multisensorial, desencadenando la experiencia sensorial cruzada.

Es una sensación de que algo incita al abismo; y la pregunta que uno se formula es ¿cedo y me lanzo sin resistencia? En su mayoría la respuesta

es afirmativa, atreverse a tocar el cuerpo componiéndolo con lo incorporal del sentido para que la vista se recueste en el tacto, para ser tocado por aquello tan placentero que se ve; el tacto comienza a ver, postrándonos ante el placer inicial que parte del ojo-tacto, ya no sólo es una percepción visual, sino que implica una dimensión táctil, la combinación de ambos sentidos, multisensorial.

Imagen 32
Desprendimiento

Fotografía de Silvia Marlene Castro Vázquez, 2023.

Es en este punto donde comienza la verdadera montaña rusa, una desestabilización que hace del cuerpo una materia insoportablemente presente, un estar ante lo real, que refiere a aspectos de la experiencia psíquica que no pueden ser fácilmente representados, simbolizados o comprendidos; es entonces cuando se escapa de las construcciones simbólicas, por estar vinculada a experiencias que son difíciles de integrar en el psiquismo, lo real puede asociarse con experiencias traumáticas, como aquellas que suponen un tremendo acontecimiento, y son inasimilables, que no encajan en las categorías simbólicas y conceptuales de la mente.

Relato 4. Rubén Pérez Buendía
Yagé, Tlayacapan, Morelos (2017)

Lo que siento cuando entro en crisis es mucho calor, a pesar de que haga frío, me dan ganas de quitarme todo lo que traigo encima, y es como un preámbulo a esa sensación; si no lo hago siento más fuerte la sensación.

La primera experiencia fue con un fuerte dolor de cabeza (yo no sabía, todo era nuevo para mí) ...la ceremonia, todo lo que estaba sucediendo en el cuerpo; primero el calor, luego

el vómito. Tengo una operación en el hiato que no me permite vomitar bien, o como normalmente la gente lo hace.

Entonces, fue como una batalla y un dolor muy fuerte en la parte del abdomen para querer sacarlo; mientras hacía todo ese esfuerzo, venían todas las imágenes y las representaciones que después me han acompañado durante varias ceremonias, hay presente un dolor de cabeza que me vino; después se me quitó con la música; la gente que apoyaba me estaba atendiendo con masajes, con aromas y con cuestiones así, pero sólo se movía el dolor, hasta que se concentró todo en el lado izquierdo, en el oído izquierdo; lo que me dolía era el oído, pero la música comenzó a entrar —era música de flautas—; recuerdo que entraban como si fueran agujas; con mucho dolor y yo veía que eso se transformaba en colores bonitos. Los que yo veía eran fuertes, rojos, incluso veía diablos, pero lo que entraban eran como pájaros, mariposas con colores azul cielo, rosas, violetas, que iban transformando todo ese espacio, todo eso que yo veía. Después la sensación de que drenaba por el mismo oído, saliendo todo el dolor, y todas esas imágenes feas iban saliendo por el oído, entonces, me vino la calma, después vino un momento de éxtasis, de sentir el amor, sentir la plenitud, la música; creo que nunca había escuchado la música como la escuché esa vez, o por lo menos no recordaba que así se escuchaba, digamos que con ese poder.

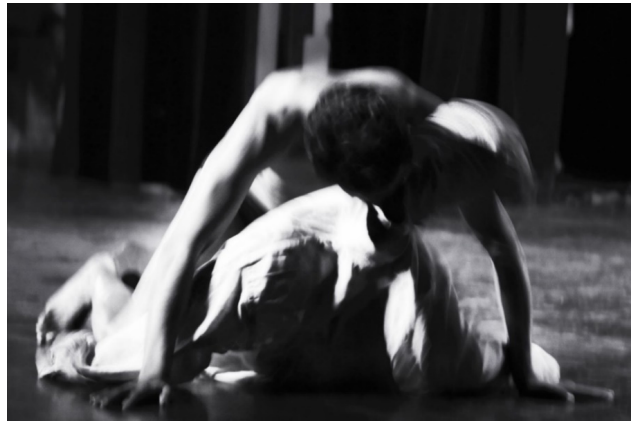
En ese momento me quedaba en mi lugar, porque nos decían que nos quedáramos en donde estábamos, con el tiempo fui aprendiendo y entendí que lo que necesitaba era moverme, no que me pusiera a bailar sino que caminaba por el espacio, eso me ayudaba a que las sensaciones en el cuerpo se fueran canalizando hasta hacer movimientos que me llegaban de algún lado; después, poco a poco me puse también a cantar en una lengua que no conocía o a veces la reconocía, un poco en náhuatl o a veces no, y empezar a utilizar eso incluso para ayudar; eso se fue construyendo a lo largo de mis experiencias con la medicina (R. Pérez, testimonio, 12 de diciembre de 2023).

Imagen 33
Aciago malestar

Fotografía de Silvia Marlene Castro Vázquez, 2023.

El cuerpo tiende a experimentar polos opuestos; para complementar luz y oscuridad, tranquilidad y turbulencia, dolor, goce y placer, sin cortes, sólo pliegues.

Imagen 34
Autoconocimiento



Fotografía de Silvia Marlene Castro Vázquez, 2023.

Relato 5. Berenice Adriana Mondragón Sánchez (Quetzaltlalli)
Yopo, Toluca, Estado de México, (2020).

Con previa preparación alimenticia de cinco días (agua, frutas y verduras, sin carnes rojas) llegué a la cita programada (7:00 am.) Para iniciar, me sahumaron; posteriormente me dieron una porción de ruda siria para masticar y recibir la medicina vía nasal. Hincada recibí el *yopo* (trabajo interno con el masculino -padre), en todo momento con los ojos cerrados; fueron

algunos minutos; después de que inhalé, mi cuerpo empezó a calentarse, a la vez sentía un adormecimiento. Mantuve ojos cerrados todo el tiempo y empecé a registrar imágenes; la percepción aumentó. Todos mis sentidos se expandieron y pude percibir olores familiares que me remontaron a mi infancia. Me recosté y sentí presencias recargadas en mi cadera y en mis pies; la energía masculina se presentó a través de recuerdos, pensamientos y un temor acerca de la muerte de mi padre (él vive).

Mi depuración fue a través de eructos prolongados y fuertes, mucho gas salió durante la sesión. Me invadió un sentimiento de gratitud y comprensión. Mi experiencia fue en todo momento con los ojos cerrados, hasta que finalizó, alrededor de las 13:00 hrs. Siempre estuve consciente del lugar donde estaba, de los sonidos, de la música durante la sesión (íkaros) y del tiempo.

Al querer incorporarme tuve la sensación de que mi cuerpo físico estaba anclado a la tierra, pero mi espíritu no; pese a que caminaba había una sensación flotante. Había un desfase (por nombrarlo así) entre la materia y el espíritu. Esta sensación fue duradera; mi visión estaba alterada, refiero geometrías en luz plateada. Todos mis sentidos permanecían expandidos, y lo que veía lo percibía exagerado. Las frecuencias eran distintas al interior y el exterior.

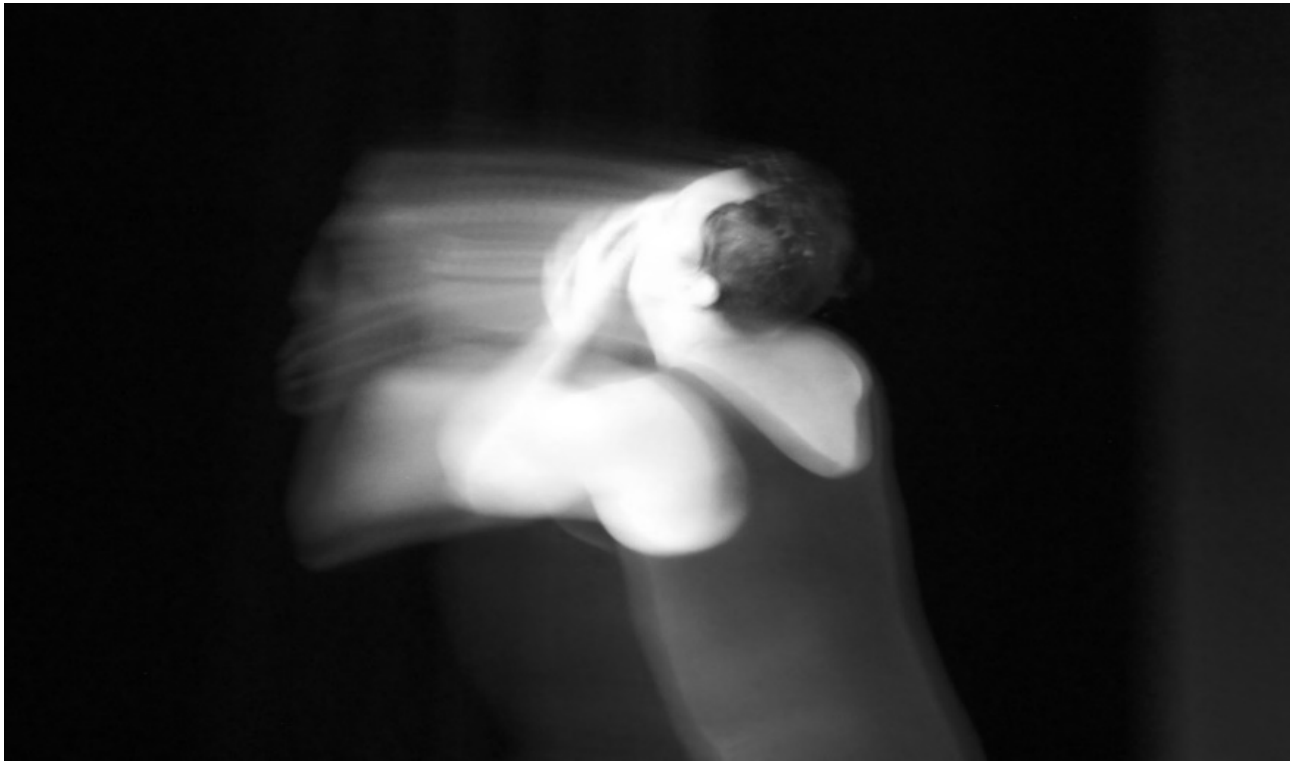
Vi una imagen gigante del abuelo yopo materializado semejante al tronco llamado Groot (por describirlo, pero no igual), y yo rindiéndome ante él... había inexistencia del tiempo-espacio.

Me incorporé en su totalidad cuando ingerí alimento, alrededor de las 6 de la tarde. Mentalmente fue un proceso de liberación, descanso y alivio, pero me quedó una repulsión a las imágenes de las charolas de carne molida (B. A. Mondragón, testimonio, 6 de diciembre de 2023).

De este modo, sobre el fondo vago que crea el instante, el cuerpo se ve casi ausente, porque todo el entorno empieza a causarle efecto y sufrimiento en el momento en el que, irónicamente, se produce un exceso de presencia y de lucidez.

En ese instante, el sujeto experimenta una desestabilización que permite que el dolor y el sufrimiento, en sus diversas manifestaciones, permeen su ser y lo abran a experiencias y aprendizajes inesperados.

Imagen 35
Holladura corporal



Fotografía de Silvia Marlene Castro Vázquez, 2023.

Aunque parece imposible estar entre el miedo y la dicha, el limbo corporal existe, al menos en el trance con los enteógenos, *yagé, tepezcohuite* y el *yopo*, el más fuerte de ellos desde mi experiencia y de los hermanos que comparten sus testimonios.

Imagen 36
En contacto con lo háptico

Fotografía de Silvia Marlene Castro Vázquez, 2023.

Relato 6. Silvia Marlene Castro Vázquez (Lobo Blanco)
Yopo, toma 4 de noviembre de 2022, Toluca, Estado de México.

Mi intención al incorporarme a la experiencia fue la de trabajar la energía de la medicina, desde el agradecimiento, sin imaginar la "rastriza" que estaba por llegar.

Fue así como me acomodé para la toma. Me sentía relajada, imaginé que sería una aplicación (inhalación) normal de rapé con *tepi*, pero a diferencia del rapé, con el que se siente el golpe de la sangre de tabaco hasta los hemisferios cerebrales, el *yopo* me llevó a un estado en el que no sentía nada, como si no hubiera llegado, y pensé que no le habían soplado bien; a los 5 segundos mi visión se vio alterada al ver fractales, líneas de colores danzantes, girando, hormigueando. Sentía que mi cabeza se hacía grande y pequeña, como si fuera masa siendo moldeada; empecé a perder el control del cuerpo, sentía que me expandía y me encogía, traté de calmarme, pero la sensación era tan fuerte que me ganaba y sentía miedo; de repente no sentía mi cuerpo... y sólo me sentía cabeza flotante.

Faltando aún la aplicación de la segunda fosa nasal, sentía que no podía ni pararme; medio me paré, me aplicaron y sentí cómo me mandaron al interior de una pirámide; al incorporarme veía de frente otra pirámide, y a pesar de que no había música en el lugar, empecé a escuchar a monjes recitar mantras; mientras mi cuerpo se paralizaba con una sensación fría, pues mi cerebro estaba confundido al no saber si era real o no, lo que estaba ocurriendo; tras calmarme me senté en el piso disfrutando el paisaje; en eso, un rayo de luz conectó y atravesó desde mi glándula pineal hasta el chakra raíz de mi cuerpo.

Probablemente la mente me jugó una broma, pues la oscuridad cada vez era más pesada, aplastaba mi cuerpo, las manos se me empezaron a entumir y engarrotar, sentí una desesperación salvaje, no podía estarme quieta, me retorcía, pese a que me indicaba estar sentada y quieta, la explosión interna fue tanta que comencé a gruñir con coraje, enojo que no sabía de dónde emanaba, parecía que varias bestias trataban de comunicarse mediante mi garganta, no me reconocía, quería destruir todo y comencé a llorar con mucho sentimiento, llanto desgarrador, no encontraba consolación, no había pensamiento, soló sensación, gritar, golpear, gruñir, rasguñar, atacar, devorar, aullar, desgarrar y quitar las capas de corteza situadas en la garganta, limpiarme de ese malestar corporal mediante el movimiento brusco, de repente me sentí gorda, torpe en mis movimientos, mi cuerpo era el de un oso, mis manos eran peludas con garras que despegaban las capas de suciedad en mi garganta, de repente pude quitar todo y lancé un grito armonioso, un ¡OMM! que no imaginé que podría hacer, mi voz se había desbloqueado y después de ese suceso me sentí débil, pero mi cuerpo exigía movimiento, entre más me movía sutilmente, más energía tenía, hasta sentirme repleta de luz, de fuerza e intensidad de ser.

Pensé que no había estado tan mal, pero de repente esa luz se empezó a esfumar y fue descendiendo la oscuridad; sentí una presencia imponente a mi izquierda y otra energía fuerte a mi derecha. Al hablar con el maestro guía de la medicina me hizo saber que a mi derecha estaban mis ancestros y a mi izquierda la muerte, me paralicé, probablemente la mente me jugó una broma, pues la oscuridad cada vez era más pesada que aplastaba mi cuerpo. Las manos se me empezaron a entumir y engarrotar; sentí

una desesperación salvaje, no podía estarme quieta, me retorcía; pese a que el maestro guía me indicaba estar sentada y quieta, la explosión interna fue tanta que comencé a gruñir con coraje, enojo que no sabía de dónde emanaban. Sentía como si varias bestias trataban de comunicarse mediante mi garganta; no me reconocía, quería destruir todo y comencé a llorar con mucho sentimiento, llanto desgarrador; no encontraba consolación, no había pensamiento, sólo sensación de gritar, golpear, gruñir, rasguñar, atacar, devorar, aullar, desgarrar y quitar las capas de corteza situadas en la garganta; limpiarme de ese malestar corporal mediante el movimiento brusco. De repente me sentí gorda, torpe en mis movimientos, mi cuerpo era el de un oso, mis manos eran peludas con garras que despegaban las capas de suciedad en mi garganta; de pronto pude quitar todo y lance un grito armonioso, un ¡OOOUUUMMM! que no imaginé que podría hacer; mi voz se había desbloqueado, y tras ese suceso me sentí débil, pero mi cuerpo exigía movimiento. Entre más me movía sutilmente, más energía tenía, hasta sentirme plena de luz, con mayor fuerza e intensidad de ser (S. M. Castro, testimonio, 20 de diciembre de 2023).

¿Cómo olvidar eso? A pesar de que últimamente los chamanes, taitas, curanderos y hombre medicinan ya no son los únicos que pueden acceder al éxtasis, sino personas de todos los ámbitos y creencias dispuestos a llevar la disciplina y valentía que exige el proceso, la mayoría de los turistas de los enteógenos no regresan jamás tras haberse quedado en esta fase que devora, apodera y consume. Claro que hay sanación, pero no es agradable, el dolor crece con la conciencia de lo vivido y sufrido en el día a día y con el dolor de poder hacer algo al respecto. Vendría bien al caso citar a Michel Serres:

> Inmóvil como flora, tórax empleado al horizonte, neuronas que vuelan por el vasto universo, poros que tiritan en el rincón del fuego, cuerpo contraído, dilatado, denso y escaso, disuelto, líquido y forjado por el martillo y el brasero de la metamorfosis, sólo entonces comprendo (Serres, 2011, p. 67).

Todo explota y sólo se oye la queja del cuerpo desgarrándose, un dolor que infla hasta invadir el entorno, una sombra cayendo, densa y voluminosa como cubos gigantes de materia viva

latente, como si el alma abandonara a uno y no se supiese si se está vivo, muerto o en agonía, hasta que se sabe estar vivo, existiendo gracias al dolor.

Imagen 37
Disrupción sensorial

Fotografía de Silvia Marlene Castro Vázquez, 2023.

Una respuesta sería resistirse ante tal acontecimiento, pero sólo un pequeño porcentaje de los amantes de los enteógenos le cuesta no aferrarse, lo que provoca que su cuerpo ya no viva, sino que sea un resto de separaciones que adquieren fuerza para la siguiente fase.

¿Será lo anterior una especie de masoquismo o simplemente un efecto a través del cual el sujeto se rinde ante la pulsión de muerte, conocido también como instinto de muerte o pulsión destructiva? Concepto propuesto por Sigmund Freud, quien postuló la existencia de dos impulsos opuestos que operan en la psique humana: la pulsión de vida y la pulsión de muerte.

La pulsión de vida (*Eros*) se refiere al impulso que busca la preservación y la continuación de la vida, mientras la pulsión de muerte (*Thanatos*) implica un impulso hacia la autodestrucción y la agresión. Con relación a esto, Freud sugirió que dicho impulso se dirige no sólo hacia los demás, en forma de agresión sino también hacia uno mismo, y se manifiesta a través de comportamientos autodestructivos en la búsqueda inconsciente de situaciones peligrosas, lo que lleva a comprobar que tomar plantas psicoactivas conlleva un porcentaje de pulsión de muerte, un mecanismo inconsciente que resulta seductor.

Imagen 38
Lobo Blanco cayendo en el légamo

Fotografía de Silvia Marlene Castro Vázquez, 2023.

¿Qué se puede concluir finalmente, de las adquisiciones sensoriales en la abstracción? La respuesta es sencillamente un cúmulo de hipersensibilidad que lastima, que sobrepasa y atraviesa el cuerpo reducido al silencio por el aliento corto del ser en agonía. Por su parte, como lo observa Michel Serres, el fabulista Jean de La Fontaine, en su obra final, *Los compañeros de Ulises*

(1728), realiza una transformación innovadora, convirtiendo a los personajes en animales que rechazan regresar a su forma humana, lo que les permite alcanzar un estado de equilibrio y autenticidad; de esta manera La Fontaine explora la idea de que los seres humanos tienen un reflejo en el reino animal, y cómo sus características físicas y comportamientos pueden ser comparados con los de las especies animales. A través de esta metamorfosis, La Fontaine narrar fábulas que revelan verdades profundas sobre la condición humana.

> Los cuentos de hadas fascinan a los niños porque, provistos de cien grados de libertad, tanto como el de los bailarines y los gimnastas, sus cuerpos se prestan a todas las transformaciones posibles y porque esta capacidad, flexible casi hasta el infinito, les hace comprender del interior por cenestesia regocijada (Serres, 2011, p. 64).

No queda por supuesto más que abandonar todo acto para caer en lo viscoso de lo virtual. Pero cuidado, puede surgir una aparente metamorfosis animal como sucede en *Los compañeros de Ulises* (1728), donde ante el dolor y sufrimiento, la persona se empieza a despersonalizar mostrando su verdadero carácter, su pasión fundamental y comienza a gruñir, a aullar, a rasguñar, a revolcarse y a patalear, en un estado de desesperación; ocurren entonces límites envolventes entre la primera y la segunda fase, llegando así a las integraciones... listo todo para avanzar a la siguiente fase.

2.4 FASE 4. MOVIMIENTO Y *PETITE MORT*

¿Lobo estás ahí? ¡Responde a mi llamado! cae, levántate, aúlla, retuércete, aférrate... llora... grita... gruñe...

Relato 7. Silvia Marlene Castro Vázquez (Lobo Blanco)
Yagé, Tribu Carare, Tlayacapan, Morelos (2019)

Desde mi infancia los perros me han dado miedo y pánico; ya sean grandes o pequeños, suelo huir de ellos, por lo que nunca he tenido ni deseado uno.

Tlayacapan tenía una sorpresa para mí en esa ceremonia. Después del ritual inicial de presentarse ante el abuelo fuego y abrir el círculo

de palabra, consumir ambil, mambe y caguana, nos dispusimos a la toma del brebaje. Me senté y esperé que iniciaran los efectos, cerré los ojos por media hora, hasta que me cansé de la posición y abrí los ojos; lo que vi me aterró: un lobo gris de aproximadamente 1.70 m; la impresión fue tal que me paralicé, las entrañas me regurgitaron, la sangre se congeló, mi instinto era de levantarme, pero mi cuerpo tardó en reaccionar; al tener el control de mi cuerpo me levanté y gateando me incorporé de ese lugar hasta que fui capaz de correr; el lobo me siguió y pensé que me daría un infarto; cuando volteé y vi su reacción pasiva comprendí que no me lastimaría; el miedo fue cesando poco a poco; estaba entonces más perceptiva a lo que pasaba en mi entorno; fue así que logré ver cómo los maestros, que guiaron la ceremonia, el abuelo Donaldo Silva y la Abuela Bibiana Cansino, se reían de la situación, algo que me molestó en el momento porque no se levantaron a auxiliarme.

La visión del lobo paró y pude recostarme un momento, hasta que llamaron los abuelos para la segunda toma. Dudé en ir o no, pero me armé de valor y fui, nuevamente como a la media hora; comenzó un malestar inmenso, no era capaz de levantarme, temblaba y empecé a engarrotarme; mis manos dolían. Por instinto corrí a un lugar alejado del círculo en donde había pasto; coloqué mis manos en la tierra y un salvajismo grotesco me inundó; el corazón latía al mil por hora y lo sentía salirse de mi pecho. La mandíbula comenzó a dolerme, sentí cómo crecía; era bastante doloroso e incomprensible; con lágrimas en los ojos, levanté la vista y me visualicé en un bosque de árboles imponentes y oscuros, a la par un calor. Una energía intensa recorrió mi cuerpo, involuntariamente, llevándome a posiciones extremas que en estados ordinarios no logro hacer, ya que no hago ningún deporte ni ejercicio; las contorsiones de mi cuerpo eran gozosas, sumamente dolorosas y placenteras a la vez (imagen 40).

Sentí tanto coraje y unas ganas incontrolables de gruñir; tenía muchas ganas de llorar por no comprender qué pasaba, por imaginar que tal vez sí estaba poseída, por no poder controlar mis movimientos, por no poder mantener la postura calmada como los demás integrantes; me dio mucha pena, lloré con tanto sentimiento que de repente esos sollozos y llantos se convirtieron en aullidos (imagen 41).

Cada que aullaba, retumbaba en mis oídos la vibración que mi garganta emitía, hasta que la visión me mostró cómo con mi aullido conectaba con lobos que estaban en diferentes partes del mundo, en diferentes escenarios, todos al unísono, hasta que una imagen se presentó: ...la luna llena en el centro y a cada lado de mí, una legión de lobos, que poco a poco desaparecieron hasta sólo quedar uno, una esencia conocida de años, un ser que al día siguiente los abuelos declararían mi guardián, mi tótem.

Al día siguiente tardé en regresar a mí; no me dolía nada físicamente, sólo tenía mucho sueño; fue el cierre de la ceremonia, y recuerdo que fuimos a comer, al regresar, los abuelos me dijeron que me vieron como un lobo blanco pequeño; desde entonces se me fue dado el nombre de Silvia *Lobo Blanco* (S. M. Castro, testimonio, 10 de enero de 2024).

Imagen 39

Un hombre lobo americano en Londres

Un hombre lobo americano en Londres [Imagen], Landis, J., 1981, www.linkmesh.com

Imagen 40

Gadu Doushin en el tercer festival de butoh del Himalaya

Gadu Doushin en el tercer festival de butoh del Himalaya [Fotografía], Gadu Doushi, 2011, Butosofia, https://butosofia.com/2017/09/29/danza-de-la-vida/.

Imagen 41
Humanoide

Hombre lobo [Imagen], Kanka, s/f. https://app.kanka.io/w/4464/entities/60414/html-export.

Pasé sin duda por un rito extático del descuartizamiento del cuerpo, de licantropía que supone la transformación en lobo, similar a los ejemplos mencionado de los chamanes, aunque no vengo de una línea de chamanes, sólo de familiares con descendencia Nativo-americana.

Me sentí una niña feral, ¿alter ego? Mircea Eliade (1960, p. 127) menciona que es probable que la posesión ocurra a través de un trance de ascensión. Justamente eso sentí, estar en trance, la auténtica verdad es que la energía era rebosante, mi ser tan feliz, tan libre, en ese momento deseé regresar nuevamente a las ceremonias para alcanzar ese estado no ordinario de conciencia, esa generación, muerte simbólica y re-nacimiento.

Relato 8. Cuetzpalin
Yagé, Tlapanaloya, Tequisquiac, Estado de México (2019)

De la planta de poder entonces no se nos había suscitado que debíamos tener una cierta dieta, un cierto cuidado de nuestro cuerpo, antes de consumir la medicina. Entonces quiero suponer que la mayoría de los que estábamos ahí la tomamos bajo el efecto de una intoxicación de nuestro cuerpo tanto físico como energético.

Recuerdo que esa noche éramos aproximadamente entre 35 y 40 personas las que llegamos al llamado para la toma. Al principio todo fue tranquilo, la toma muy agradable, muy bonito, pero todo cambió al paso de los minutos, la medicina empezó a surtir efecto en mi cuerpo a los cuarenta minutos, después de una segunda toma de ayahuasca, porque supuestamente la primera no me había hecho efecto, ya que todos estaban dentro de su trabajo de medicina; las personas encargadas decidieron darme una toma extra con la cual a los cinco minutos, mi

cuerpo experimentó cambios extraños; bastante extraños, el primer síntoma fue un dolor de estómago muy fuerte.

El segundo síntoma fue que mi temperatura bajó considerablemente; intenté acercarme al fuego, pero vino el tercer síntoma físico, un agotamiento total; mis energías se fueron, me abandonaron, motivo por el cual tuve que desvanecerme y recuerdo bien que en ese momento el frío y el miedo se apoderaron de mí. Recuerdo estar en el piso en una posición fetal durante mucho tiempo, un tiempo aproximado de una hora, en el cual no hacía otra cosa más que llorar y pedir perdón, ¿a qué?, no lo puedo explicar, sólo tenía mucho miedo de todo mi entorno; no lograba ver luz ni los cuerpos de las personas que estaban presentes sólo escuchaba a lo lejos, muy lejos, el sonido de los tambores y muy bajito, los cantos medicina que se efectuaban en esa noche, en esa ceremonia. De ahí en fuera no lograba ver a las personas que tocaban los tambores, ni tampoco a las personas que cantaban, sólo veía obscuridad y sentía mi cuerpo totalmente helado, totalmente frío, hasta que se acercó una persona de nombre Azael, quien me dijo que me acercara al fuego. Cuando volteé a ver a Azael, sentí una fuerza, una energía que me tomó de la mano para levantarme, y no era él, era una persona mayor de edad con el rostro arrugado, muy alto, de aspecto pálido, pintado del rostro con unas marcas de numerales mayas en el rostro de color azul, pelo muy largo y plumas entrelazadas en el cabello. Me tomó de la mano y me dijo "¡Tú puedes, guerrero, ponte de pie y esta noche vas a morir como los árboles de pie!". Así fue cómo logré ponerme en pie. Cuando él me tomó de la mano sentí un calor que inundó mi cuerpo desde los pies hasta la cabeza, fue cuando ya estaba totalmente de pie; sentí mucha energía, percibí cómo a través de mi cuerpo se emitía mucha energía, como cuando tenía 15 o 16 años; entonces, pude acercarme al fuego. Azael me dijo: "Siéntate frente al fuego, rézale al fueguito sagrado". Me senté en posición de flor de loto y empecé a ver el fuego, en ese momento no entendía lo que significaba la palabra rezar, pues era un agnóstico, por lo que omití esa parte y sólo me enfoqué en ver el fuego, y fue cuando sucedió algo muy doloroso para mí, ya que empecé a sentir unas inmensas ganas de volver el estómago; sentía como si víboras se movieran adentro de mi estómago y quisieran salir. Entonces, alguien rápidamente me pasó un bote y empecé a depurar.

Recuerdo muy bien que veía mi vómito al salir de mi cuerpo, y también veía serpientes con muchos ojos en todo el cuerpo, no sólo en su cabeza, muchos dientes, muchos colmillos y al momento que caían en el bote perdían la vida, se convertían en algo que no se movía, algo que de un color como la sangre cuando se seca... Entonces empecé a forzar más mi cuerpo para que saliera eso que sentía en mi estómago, porque sentía mucho dolor, sentía mucha desesperación, hasta cierto momento, sentía incomodidad.

Recuerdo haber depurado unos 10 o 15 minutos, de estar ahí vomitando y vomitando hasta que, en la última depuración, empecé a sentir el fuego, literal, de la lumbrada que había en esa noche. Empecé a sentir el calor, porque no lo sentía; entonces fue cuando dejé el bote y me volví a enfocar en el fuego, pues en el fuego se me volvió a presentar nuevamente ese anciano, ese abuelo, a través de un mensaje dado telepáticamente. Me dijo que el arma que portaba había hecho mucha maldad en este mundo, que el trabajo de esa arma había terminado, que se la entregara, que esa arma tenía que descansar. Así como yo tenía que descansar, me levanté sin hablar con nadie. Recuerdo que el abuelo Mayo, quien dio la medicina, el abuelo Ceci Pali, me preguntó "¿Cómo estás guerrero?", Sólo contesté que bien, enseguida me fui al baño, me volvió a cuestionar que si estaba bien o si quería que me acompañaran. Mi respuesta fue que yo podía, que era un guerrero y que tenía fuerza. En lugar de ir al baño fui a mi camioneta y saqué de la parte de abajo del asiento mi arma, le quité todas las balas (era un revolver), la dejé sobre el asiento y me fui directo al fuego central, que era inmenso.

Sin pensarlo, ofrendé mi arma al fuego, en ese momento todas las personas que estaban en medicina se exaltaron; quienes estaban viendo a lo mejor en cierta parte igual esta realidad, junto con la realidad que se nos muestra a través de los enteógenos, se exaltaron mucho; hubo quien quiso detenerme, pero fue demasiado tarde; les dije que se calmaran, que el arma estaba descargada, recuerdo que se acercó una mujer de nombre Miquiztli (muerte) Janeth, sólo me abrazó y me dijo: "Está bien, hermano, tú libérate".

En ese momento volví a sentir un frío inmenso y un dolor en mi cuerpo físico... insoportable; sentí como si mis huesos de las manos me los estuvieran quebrando, pero por dentro, como si me los estuvieran deshaciendo con unas

pinzas de presión o algo así; sentía un dolor indescriptible muy fuerte que le dije a Janeth que sentía mucho dolor en mis manos y ella me dijo: "Acércalas al fuego, él te va a curar"; lo hice, y al paso de unos segundos, comenzó un proceso de transformación física, algo que en su momento no entendía; comencé a ver cómo mis dedos se empezaron a alargar y a cambiar de color; al principio aumentaron su tamaño unas dos veces y la piel se me hizo color gris, después el color empezó a cambiar entre un color gris verdoso entre pálido y oscuro; y fue donde el dolor que sentía en mis huesos empezó a brotar hacia afuera, hacia mi piel, como si algo quisiera salir, algo quisiera escapar desde adentro de mí, y ese dolor se empezó a convertir en escamas; fue en ese momento cuando me espanté, me asusté, me quise levantar de donde estaba y me di cuenta que mis pies igual habían sufrido un cambio físico, se habían convertido en lo que pudiera describir como extremidades de un reptiliano, de un reptil.

Después de ese proceso cerré mis ojos y fue cuando comencé a ver lo que era la geometría sagrada... muchos colores indescriptibles, colores que en este mundo no he logrado ver en ninguna otra parte, en ningún lado, y se me abrió un portal hacia otra realidad, en la cual ya me vi con un cuerpo de reptil, de algo parecido a una lagartija, un cocodrilo, pero seguía viendo a todas las personas que estaban dentro de esa ceremonia y lograba ver qué es lo que ellos estaban sintiendo o experimentando en el momento.

Recuerdo a una mujer que decía que ella era una lechuza, y literal, le estaban brotando alas en vez de brazos; recuerdo a una persona que decía que era una serpiente, y literal, se estaba arrastrando en el suelo y hacía el movimiento de una serpiente; había una persona tocando un tambor de una manera inigualable a una velocidad increíble, haciendo unos toques maravillosos, y recuerdo a una de las dos únicas personas que estuvieron tranquilas durante toda esa ceremonia fue uno de los grandes abuelos, que investigaron sobre la mexicanidad y la toltequidad, aquí en toda la República Mexicana el abuelo Chicome-mazatl (siete venado), quien estuvo toda la noche sentado encima de su silla, viendo el fuego; en algún momento de la ceremonia él me dijo: "¡Contrólate, sólo es tu nahual! el que salió a defenderte", y volvió a su rezo en el fuego; son sus únicas palabras; no sé qué habrá visto en ese momento, pero siento que vio mi transformación.

Entonces viene una parte difícil e incómoda, a lo mejor, para mí, porque sentía que mis aparatos reproductores se desintegraban, pero sentía un dolor muy fuerte, algo que hasta el día de hoy no puedo encontrar una descripción como para encontrarle algo similar, pero fue algo muy fuerte y extraño.

Recuerdo que me volví a acostar en posición fetal, agarrándome mis genitales, y cuando desperté, no sé en qué momento, ya estaba de pie, tocando un tambor y llorando mucho, porque el sonido del tambor me emitía mucha tristeza, a través de sus vibraciones, que sentía en mis manos; al tocarlo, sentía mucha tristeza, estaba llorando como no lo hacía en muchos años, cuando de repente el sonido se empezó a materializar, por así decirlo, y si tocaba el tambor de una manera, se venían a mi mente o a mi vista —no sé cómo explicarlo— momentos de una infancia, cuando tuve ciertos episodios tristes en mi vida; y si lo tocaba de otra forma, venían a mi mente o a mi vista recuerdos de sucesos indebidos que tuve que hacer en la adolescencia, cosas que el día de hoy comprendo que estuvieron mal y que también me dolieron mucho en su momento; y cuando dejaba de tocar el tambor, recuerdo claramente que las vibraciones de los demás tambores que había me golpeaban el cuerpo, como si fueran gotas de lluvia cuando vas en una moto o en una bici y que te pegan. Así se sentía esa sensación, lo cual hacía que yo volviera a tocar el tambor. Para dejar de sentir ese dolor.

Llegó un punto en el que estaban tocando el tambor, simple y sencillamente todas las sensaciones que sentía en ese momento, todas las tristezas, los dolores físicos, el desequilibrio mental que tenía en ese momento desaparecieron y fue cuando mi entorno cambió, dejé de ver oscuridad, dejé de sentir tristeza y dolor, y comencé a ver a las personas con mucha luz, una luz blanca muy brillante alrededor de todos ellos, como si fuera su aura, y al fuego lo empecé a ver de un color como pixelado.

Me reconfortaba mucho y me daba alegría; sentí como si algo se liberara dentro de mí, como algo muy pesado que solté en ese momento y empecé a ver cómo esas escamas caían y se iban directo hacia el fuego, como si volaran, como si fueran mariposas, moscas —no sé, algún tipo de insecto que vuela— y fueran directo hacia el fuego, y mis manos volvieron a ser las mismas...

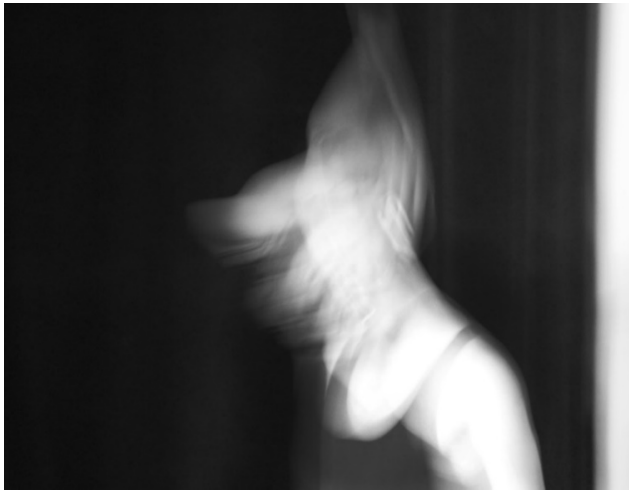
Fue una experiencia muy bonita, fue algo que se sintió con mucha tranquilidad, mucha paz.

Comencé a escuchar los cantos de los hermanos que estaban en esa noche, los escuché todos llenos de amor, llenos de palabras sanadoras y comencé a ver a todos los que nos encontrábamos ahí, como uno solo.

En ese momento sentí un cambio físico, ya no sentí ese estrés, ese enojo, esa tristeza, esa frustración, y comencé a ver que era yo bonito con todo y cada uno de mis defectos, que tenía que cuidar mi cuerpo, respetarlo. A través de eso iba a encontrar el significado de lo que era un poder superior. Al finalizar la ceremonia una persona tocó el caracol o al *atekokolli*, y fue así como regresé a esta realidad, a esta nueva realidad donde todos éramos hermanos, todos éramos uno sin importar religión, color, clase social, raza; podía sentir cómo el viento me abrazaba, cómo ese fuego era el abrazo que siempre quise en la infancia de mi madre; sentía cómo los cantos eran esas palabras de aliento que necesité, sentí cómo el sol, al salir, me llenaba de energía... esos rayos llegaban a mí y me devolvían algo que siempre estuvo perdido; fue cuando volví a sentir mi cuerpo después de estar fragmentado; se volvió a compactar como si los rayos del sol hubieran sido un pegamento, fue algo que se iba acomodando, así como el cubo de Rubik que tenías que completar una cara sin desarmar la otra para alcanzar la perfección, esta fue mi primera experiencia con el enteógeno ayahuasca (Cuetzpallin, testimonio, 3 de junio de 2024).

Como podemos ver, Cuetzpallin también sufre una transformación en reptil, al mismo tiempo que contempla la de otros participantes, la embriaguez o chuma es abrazadora, genera calor interno que lleva al trance, entonces la experiencia de transformación en animales y éxtasis no es exclusiva de los chamanes, un 5% de los participantes logran también desbloquear esta fase de una acción que expande e inicia con la metamorfosis antes descrita. El cuerpo comienza a manifestar desde un malestar de aquello que le excede (imagen 42); los ejercicios corporales que van incrementando equivalen a muerte, no física, sino de lo aprendido, de lo que se siente, muere el ser lastimado, con enojo, con melancolía y tristeza, en duelo; mueren los tabúes y se comienzan a desaprender viejos patrones.

Imagen 42
Difuminando



Fotografía de Silvia Marlene Castro Vázquez, 2023.

En esta última fase es preciso desarrollar prácticas de fuerza, física y mental; aprender a ser –blando que no significa débil– ser blando en un lugar duro, pero móvil y fuerte, para no ser tirado por las olas, incluso a pesar del dolor, de la ascensión de carácter aberrante, ya que aquí el cuerpo se expone al frío, al peligro, a la caída, con la más intensa de las actividades óseas, musculares, nerviosas, perceptivas, metabólicas, respiratorias y sanguíneas, porque los cambios en la química corporal pueden crear condiciones favorables para la experiencia visionaria y mística, resultando en un juego de un ser sí mismo que se juega en vez de saberse (imagen 43).

> El cuerpo, específico, singular y original, todo lo inventa desde la sensación, mientras que la cabeza se sumerge en la repetición. "El *sapiens* de la sabiduría desciende del *sapiens* que saborea". Con esta fórmula afirma que sólo un cuerpo experimentado, entre el sabor y el saber, entre el pánico y la alegría, puede ser real (Serres, 2011, p. 17).

¿Quién sabe lo que puede un cuerpo? Para la filosofía de Baruch Spinoza, el cuerpo es una fuerza activa que puede ser afectada y afectar a su entorno, así como una entidad capaz de expresar una multitud de afectos y potencias, más allá de las limitaciones de la razón y la conciencia. Para la filosofía de Guillez Deleuze es un sistema de relaciones y conexiones, capaz de crear nuevas posibilidades por ser un campo de experimentación.

Se convierte en una pregunta abierta que invita a explorar las capacidades del cuerpo, a crear y

trasformar su entorno a través de la acción y el movimiento o a través de relacionarse con otros cuerpos.

Los individuos presentes en las sesiones no tienen clara la respuesta, pues el cuerpo puede resistir o desafiar la potencialidad del cuerpo, no saben si será reconfortante o tortuoso, de hecho, porque es ambas, dicho cuerpo experimentado lo logra por estar cara a cara con la confortadora obscuridad de sí mismo, todos tienen en común que denota un estado de trance, pero con diferentes "niveles", porque el grado de abstracción del entorno, ensimismamiento y comunicación con lo que experimentan y ven, pueden variar.

> Si bien nuestros cuerpos pueden casi todo, también es cierto que los define la fórmula: "padezco, luego existo" [*patior, ergo sum*]. Somos inicialmente todo aquello que el dolor hace del cuerpo, luego ese dolor es el motor del pensamiento. El dolor físico que tortura y conforta, debilita y enaltece, atrofia la carne y el conocimiento (Serres, 2011, p. 23).

Sólo hay un cuerpo visible y expuesto al vacío en el que los talones golpean el piso, la pelvis raspa el suelo, los cabellos se agitan en el desplazamiento, la boca saborea la tierra, las pupilas danzan, el pecho se contrae al ritmo del tambor, los hombros gritan por liberarse, en donde pululan las alucinaciones auditivas.

Imagen 43
Vaivén sensorial

Fotografía de Silvia Marlene Castro Vázquez, 2023.

Relato 9. Rubén Pérez Buendía
Tepezcohuite, Xochimilco, CDMX (2023)

...Es diferente, el *Tepes* reacciona más rápido, no da tiempo a pensar; esa sensación me da porque

viene el vómito, pero en cuanto a la sensación del cuerpo, es el mismo calor en el corazón la sensación de que se agita el corazón... sin ganas de moverme; en ese momento sí he podido moverme, pero con la experiencia acumulada con el *yagé*, ya se cómo moverme; es pararme, estar ahí, pero me da una sensación de movimientos de cuerpo, que son de los brazos, hacia diferentes lados pero guiados por un espíritu, el Gran Espíritu; puede ser, o la influencia que esté en ese momento en sintonía con el canto, con la música; yo no canto, pero quien está con el tambor me hace sentir esa sensación.

En términos de movimiento, es con el *yagé* con el que más he sentido que va junto (es imagen y es cuerpo) he aprendido incluso a manejar el cuerpo de tal forma que me ayude a transitar ese momento difícil; una vez transitado ese momento difícil, la propia intensidad de la medicina ya no se hace negativa sino que se hace para bien, cuando me sale el servicio que es el apoyo, el ayudar, estar ahí, cantar, hacer algunas cosas que requiere alguien.

La voz de la medicina, el diálogo que he logrado hacer con la propia medicina de pronto me guía y me dice por ahí "Ya sabes a dónde vas", o me dice "Aguanta ahí, es por otro lado", y llega el momento en el que ya sé que es el momento de cambiar; hay una frase que decimos, que uno elige; no tiene que ser doloroso, no tiene que ser pesado; uno elige cómo quiere que sea; entonces, en ese momento lo intentas todo para que sea amoroso, para que encuentres el camino; la propia medicina te guía hacia ese lugar, y sucede algo en la ceremonia que requiere tu ayuda; el fuego te llama, vas a ayudar, te pones a copalear; entonces te pones a hacer algo; esa fuerza que es muy oscura, pero que es la gran maestra te lleva a volcar eso hacia algo para bien, hacia el servicio; entonces, lo aprovechas y lo haces con ese impulso y con la sabiduría que te da la medicina, después de un rato ya está todo muy bien, estás como en plenitud; sí, con la medicina, pero en plenitud y sabiendo que tienes la chuma, puede ser que estés caminando bien, pero ya sabes que estás integrado.

Me empiezo a sentir en contacto con todo, el universo, el cielo, el lugar, la tierra y todo lo que esté ahí.

Hay una cosa muy frecuente que me pasa, es sobre todo con la tierra, es el momento en el que tengo que acostarme boca abajo, eso también

lo aprendí, que la tierra también me ayuda a canalizar, a conducir esa energía, y estando acostado tocando la tierra me da esa guía, el permiso.

Bueno, cada ceremonia es distinta, pero hay un patrón en algunas, porque hay otras en las que entro directo, sin dolor ni nada, ya estoy conectado y trabajando, haciendo el servicio, y no pasé por un momento difícil. Hay otras en las que sí siento ese impulso de que puede ser distinto y lo transformo. Es ahí donde está la medicina, porque finalmente te sigue hablando de ti, pero en el contexto. Ya no ensimismado.

Después viene ese momento místico, de plenitud que es semejante al gozo o al placer, que eso es al final. Es parte de lo que queda, y en el momento de recapitulación, en el círculo de palabra, es el momento de ir aterrizando y de ver efectivamente que todos pasamos por momentos similares, aunque cada uno con su particularidad.

Hay una anécdota que recuerdo bien, justamente estaba en el alivio... Estaba en el baño y venía cada vez más fuerte la sensación, un pensamiento como mensaje, veía diablos, veía imágenes, hubo un momento que había un jaloneo entre los diablos que me querían llevar; iba ya de regreso al fuego; estaba, pero no pude llegar y simplemente me caí, me desmayé, y en ese momento, me perdí y me fui a otro lugar, en donde seguía viendo y escuchando, veía cosas; recuerdo que sentí que estaba en Australia, veía que había varios seres de diferentes lados, luego ya me hicieron volver ahí; entonces podía reconocer a los que estaban presentes, de dónde venían quiénes eran, incluso pude hablar y decirles en algún momento cosas que había visto de ese lugar lejano.

De momento sí me desconecté; fue una ceremonia dura, porque al ratito me volvió a pasar y dejaba de respirar; ya no pude dar más. Me quedé parado, pero estaba en otro lugar.

En otra ocasión estaba en Ensenada, justamente estaba el Taita... como la primera toma había sido muy tranquila, me había llevado muy bien, no había pasado por este momento duro, difícil y estaba en plenitud; vino la segunda toma, me la tomé, y se me hizo fácil irme a platicar con el Taita, en esa conversación me empezó a hacer efecto la segunda toma, empecé a marear mucho; cerré los ojos; vi una luz blanca que iba; seguí esa luz (me llamaba la luz) y por ahí

seguía la conversación; hasta que de pronto me desconecté y caí al piso, y ahí estuve en la guerra durante mucho tiempo; no sé cuánto paso, pero yo estuve ahí.

Estaba herido; pensé que creían que estaba muerto; había soldados... corrían para un lado para el otro... no podía hablar; entonces pedía que me oyeran, hasta que llegó alguien y me habló por mi nombre, al oír mi nombre desperté... oí la voz, era la voz de Bibiana Cansino, que me llamaba; lo que me sorprendió es que era una voz de mujer, aunque quien venía era a un hombre, un soldado que me decía: "Rubén, Rubén", entonces al ser una voz de mujer me trajo y ahí fue que regresé.

Hubo otra ceremonia, donde lo que me pasó esa vez, —fue que tomé mucho porque era con el *Taita* del Putumayo que nos daba el viaje en cucharadas, como en un gel—, y creo que fue bastante, esa vez de plano me desconecté y estaba literalmente en el universo; pero lo que veía era una batalla de colores que se enfrentaban, o de energía de colores y vientos que se enfrentaban unos y otros; en ese momento... para mí, esa era una batalla entre la ciencia y la espiritualidad, y yo en medio, solamente presenciaba, yo era como una energía que estaba ahí entre las dos fuerzas muy atento; era algo duro, muy doloroso porque yo vomitaba a cada rato; los chamanes estaban ahí, los Taitas estaban ahí conmigo, con su armónica y su guaira; eso lo sentía, pero yo lo que veía en ese momento...

Sentí que me cargaban, que me aventaban, que me hacían para un lado, para el otro; mi cuerpo era como si fuera un trapo; no podía moverme, pero yo sentía que me aventaban y estaba en el cielo entre estrellas, lo que hacían para equilibrarme; yo estaba convencido que lo estaban haciendo —y eso me aliviaba—, me ayudaba, hasta que en un momento les dije: "Vuelvan a hacerlo, vuelvan a aventarme"; nadie me estaba aventando, lo único que estaban haciendo era tratar de mantenerme sentado en una silla, pero yo sentía que estaba volando; les decía: "Hagan eso porque es como una ayuda", pero era que la medicina me estaba ayudando; ya después, entendí un poco que era esa propia batalla interna entre la razón y el espíritu, la necesidad de explicar las cosas, que es muy humano y sobre todo, cuando veníamos de una población excesivamente racionalista, científica, impositiva que no ha dejado pie para interpretaciones que no sean las empíricas,

> lo que se ve, lo que se siente, lo que se puede comprobar, hay otras fuerzas, hay energías que existen, que coexisten y que no hemos podido, por lo menos que la ciencia no ha logrado, o algunos paradigmas de la ciencia no han logrado explicar.
>
> Esas podrían ser experiencias fuertes en ese sentido, intensas, pero con mucho aprendizaje (R. Pérez, testimonio, 12 de diciembre de 2023).

Si bien rechazar el dolor me parece tan peligroso como aceptarlo todo, en mi experiencia y en el caso de Rubén la música y sobre todo el movimiento son una buena estrategia para superarlo, porque hace pensar y estimular la sensibilidad de las extremidades inferiores, y aunque no es fácil de lograr porque toda acción corporal exige cierto grado de inconciencia, tampoco es difícil, una vez que se estimule el pensamiento, para lo cual se requiere de un exceso conciencia de habitar el cuerpo, haciendo referencia al estar presente y consciente en el propio cuerpo, del espacio, la conexión profunda con las sensaciones y ritmos, sentirse en casa en el propio cuerpo, un proceso continuo de descubrimiento, por su libertad y su enorme potencial.

¿Cómo encontrar la fuerza para enfrentar la muerte sin arriesgar la autodestrucción? La respuesta está en usar la fuerza del éxtasis, el cual se alcanza entre el periodo en que se moviliza todo el cuerpo y cuando por fin se aquieta.

El cuerpo en movimiento integra y unifica los sentidos; se produce sudor, tensión, aliento sobresaltado, flexibilidad, elasticidad... y no queda más que adaptarse ante la danza que surge, desordenada, hasta la parálisis, entre gritos, rictus, vómitos y sudores helados (imagen 44).

Imagen 44
Melopea corpórea

Fotografía de Silvia Marlene Castro Vázquez, 2023.

Así, bailando en un equilibrio inestable al filo del viento y el precipicio, se está sometido ante los ritmos del cuerpo, el cuerpo que poco a poco va ganando control y se transforma en un soporte de la invención. O como diría Serres (2011, p. 22), "sensación es la lógica de los estados fluidos y de los gradientes variables por los que transita un cuerpo movido entre lo inorgánico y lo orgánico de un deseo que escapa a los designios del sujeto".

Un cuerpo se expone, expresa y conoce por su potencia de actuar, que es la única forma real, positiva y afirmativa de un poder de ser afectado. Es cierto que mientras que el poder de ser afectado del cuerpo se encuentre colmado por afecciones pasivas. Está reducido a su mínimo, y su estado es la manifestación de la finitud y la limitación (Serres, 2011, p. 20).

Entre esta fase y la anterior las afecciones ya no son pasivas, llegando a la conclusión de que se aprende del recuerdo del dolor, del recuerdo del cuerpo afectado para no querer seguir ahí y dar un salto, surge entonces el poder de ser afectado por afecciones activas, llenando el cuerpo de magnitud, cuerpo que, como dice Jean Luc Nancy, es la forma expresiva del espíritu.

Aquí no tiene cavidad el miedo, todo el cuerpo se inventa, se involucra, como si la totalidad del organismo, ya lúcido, fuera una extensión de la mirada, una naturaleza del ser dotada de potencia que aparenta ser un nacimiento. "Nacer: exponer lo endeble a lo áspero, lo tibio a lo helado, lo blando a lo duro y lo tierno a la violencia; eso es lo que significa conocer" (Serres, 2011, p. 43).

Lo que, de acuerdo con mi interpretación, viene a significar un renacer en éxtasis con infinitesimales exaltaciones, desaprendiendo y volviendo a aprender sobre el propio cuerpo y sus hazañas extraordinarias que agotan y pueden matar, pero a la vez aprendiendo justo de aquello que lo excede, lo aberrante en exceso de sensación, de saturación, de repetición y ritmo.

¿Nuestro cuerpo se llena entonces de virtualidades? Repentinamente uno se siente inundado, repleto, colmado, saciado, desbordado, fulminado por algo luminoso, satisfactorio y profundo, continuo y soberano que hace estallar el pecho (imagen 45).

Imagen 45
Esbozo de hipersensibilidad con Yopo

Fotografía de Silvia Marlene Castro Vázquez, 2023.

Es todo un proceso largo que ante la dicha experimentada que llega a los límites del goce, a la cabeza le gusta repetir, atrayendo al sujeto una y otra vez como insecto hacia la luz, entonces, ¿mediante la pulsión de muerte se llega al goce en estas experiencias? El término goce se utiliza para describir una experiencia de satisfacción placentera, pero a menudo compleja y ambivalente, el psicoanalista Jacques Lacan extendió y modificó las ideas de Sigmund Freud en su teoría psicoanalítica, utilizando el término *jouissance* en francés, describiendo que implica una experiencia placentera que a menudo está vinculada a la satisfacción de deseos, pero también puede tener aspectos problemáticos o dolorosos, el goce está asociado con la tensión entre el deseo y la ley simbólica. La búsqueda del goce puede llevar a conflictos psíquicos y a patologías, ya que puede haber un exceso de goce que resulta en malestar o sufrimiento.

Es importante señalar que sólo se hace mención del concepto de goce de Lacan y no habrá mayor desglose en la investigación, debido a que conlleva mayor estudio de campo de estas prácticas rituales, en donde sólo unos pocos se animan a ir al fondo del abismo sin avistar el sendero tortuoso de por medio, todo cuesta y estos procesos no son la excepción. Michel Serres decía: "Practiquen el ejercicio del cuerpo como preparación al ascenso al cielo. Se necesitan buenas piernas para la subida de la pared donde experimentarán la fiesta mística de la Ascensión" (Serres, 2011, p. 41).

"El dolor más local ocupa y recluta la totalidad del cuerpo, mientras que el placer, exclusivo, re-

quiere su total colaboración, sin una sola piedrita que moleste en el talón" (Serres, 2011, p. 59). Debido a que en esta última fase lo interno (nuestra experiencia subjetiva) de lo externo (el mundo que nos rodea) se fusionan en una sola variedad, rumbo que explota al individuo de goce y placer, el éxtasis supremo de la experiencia enteogénica, recordando que el éxtasis se vive como una experiencia concreta de trascendencia, una muerte simbólica que permite superar los límites de la condición humana cotidiana; en este sentido, el chamán y un pequeño porcentaje de participantes en las ceremonias logran alcanzar este estado de éxtasis, de muerte gozosa, muerte chiquita que buscan por otra clase de medios, como lo son las sustancias enteogénicas, que permite al individuo rendirse a la relación vida-muerte, naciendo un nuevo espíritu, un nuevo ser(a), que surge de otro que ha muerto (imagen 46). Sufrimiento, muerte y resurrección.

Imagen 46

Los 3 centros espirituales Nahuas (cabeza, corazón e hígado), que salen del cuerpo después de la muerte

Los 3 centros espirituales Nahuas (cabeza, corazón e hígado), que salen del cuerpo después de la muerte [Imagen], Mexicolore, 2021, https://twitter.com/Mexicolore/status/1437144719964913664.

En conclusión, el proceso de transformación experimentado a través de estas vivencias puede resumirse, en una palabra: Renacer. Como una polilla atraída por la luz, nos vemos impulsados hacia una trascendencia que implica la disolución de nuestras limitaciones, un viaje que nos lleva a

través de cuatro fases de intensa introspección y auto-descubrimiento. Este camino, aunque tortuoso y doloroso a veces, culmina en un éxtasis que desintegra las barreras entre cuerpo, mente y alma, permitiéndonos acceder a un estado de profunda calma y paz. La muerte simbólica del yo anterior da paso a un renacimiento, que se refleja en la serenidad y la gratitud este proceso transformador, como se ilustra en la fotografía siguiente, en este estado de paz, encontramos la liberación y la renovación que buscábamos.

Imagen 47
Fototaxia

Fotografía de Omar Jaimes Esquivel, 2015.

CAPÍTULO III.
OBRA CORPÚSCULOS

INTRODUCCIÓN

La obra en cuestión está conformada por seis piezas, cada una de ellas con énfasis en su proceso, por lo que no podrían ser consideradas propiamente esculturas. En lo personal son más cercanas al arte procesual, que pone énfasis en el proceso de creación por encima del resultado final. Dicho término surgió en la década de 1960 como una reacción contra la noción tradicional de que una obra de arte es un objeto terminado y fijo. En lugar de centrarse en el producto final, el arte procesual destaca los métodos, acciones y procedimientos utilizados para crear la obra, cuyas características se centran en el proceso, en las etapas de creación, así como a las técnicas, materiales, movimientos y la temporalidad, pues las obras suelen ser efímeras y pueden cambiar o deteriorarse con el tiempo, lo que resalta la naturaleza transitoria del proceso creativo. Otras características son los materiales no convencionales, ni tradicionales, sino la recurrencia a la experimentación y la exploración, y la documentación, ya que el proceso a menudo se documenta mediante fotografías, vídeos, bocetos o diarios, los cuales pueden ser considerados parte integral de la obra, y por último el desafío a las categorías convencionales, pues el arte procesual a menudo cuestiona y desafía las definiciones tradicionales del arte.

Con base en lo anterior, el proceso de creación entonces se convierte en el foco principal, ya que al igual que la pinta por la que atravesé en las diferentes fases en ritual ceremonial; y de esa manera me aventuré por un lado a experimentar con diferentes materiales (ramas, vidrios, estambres y técnicas textiles), para mostrar las experiencias visionarias, caracterizadas por la experimentación de percepciones sensoriales que van más allá de la realidad tangible o convencional, revelaciones espirituales, estados no ordinarios de conciencia y fenómenos perceptuales intensificados, cosas que en la mayoría de los casos se experimentan, pero se opta por no expresar, debido a la complejidad para ponerlo en palabras; y por otro lado, a tomar en cuenta que lamentablemente vivimos en una época en la que no es fácil hablar de forma seria de nuestras propias experiencias espirituales.

Todo un proceso que partió de la intuición por crear, que busca salida, que no alcanzaba con las representaciones plásticas, bidimensionales del Op-Art, el Arte Visionario y el Arte Digital o audiovisuales conocidos. Lo que me llevó a una salida que me permitiera entregarme a la abducción, para poder producir y escribir sobre un tema complicado de explicar, ya que estar ante un acontecimiento significativo e inexplicable, en donde el lenguaje no basta para ponerlo sobre la mesa, la imagen haya requerido un instrumento que le muestre, lo que me llevo a encontrar en lo corporal, un territorio vasto para la exploración, que en esas ceremonias hace que se entablen diversas relaciones posibles, gracias justamente a que estamos atravesados por el deseo.

Una imagen es una representación visual, en el caso de la visionaria está la repetida aparición de animales que genera bastante intriga y no deseo crear obra similar a lo que ya se ha realizado **¿Será posibles desligar a los enteógenos de su fuerte carga animalista? ¿Cómo hablar de chamanismo sin hacer alusión a animales totémicos o guías?**

La repetición forma parte de los rituales o ceremonias (con ícaros, sonidos de los tambores, cantos), así como de los elementos visuales que se presentan en las visiones, los cuales a manera de analogía, rescato con la técnica constante de enrollar, vinculada a la espiral, que se asocia frecuentemente con ciclos (el crecimiento, el movimiento y el flujo del tiempo), lo que me permite "conectar" en una especie de proceso simbólico espiritual similar al de las ceremonias, en el arte los artistas a menudo utilizan el espiral para reflexionar sobre temas de cambio, transformación y renovación; personalmente lo uso como un elemento de ritmo visual y patrón, que genera una sensación de fluidez, armonía y trance.

El uso de las ramas y los árboles hace alusión a ciertas partes del cuerpo humano, fragmentado y enfocado en cada sentido (olfato, gusto, tacto, vista, oído), y asociado al sistema nervioso y al sistema tegumentario. El uso de las estructuras hace referencia a las geometrías sagradas de la primera fase (como se vio en el capítulo II), geometrías vivas que son características de la experiencia visionaria, pero sobre todo a la fuerza mental que soporta al cuerpo en dichas experiencias, o bien un elemento físico que ancla a la realidad; aunque todo esté desmoronándose en el cuerpo, siempre habrá algo tangible a qué

sostenerse para regresar, como el tótem en la película *The Inception* de Christopher Nolan. El color blanco del metal está vinculado con mi propia experiencia y a mi nombre recibido, *Lobo Blanco*, por parte de los abuelos de la tribu *Carare* de Colombia.

Otro elemento es el uso de los estambres, los cuales se asemejan con las conexiones neuronales. El color blanco, en las ramas por ejemplo, lo relaciono con la luz, por ser el resultado de la reflexión total de la luz visible; un aspecto desde mi perspectiva, por ser daltónica y más sensible a los estímulos de la luz y los colores, al iniciar la pinta o el viaje como comúnmente se le llama, se llega a un estado, como se vio en el capítulo I, en el que se intensifican los colores, hasta que se convierten en esa luz que ciega por ser muy brillante, que abruma los receptores de luz en los ojos, lo que resulta en una sensación temporal de ceguera o deslumbramiento, lo que me impide ver con los ojos, para hacerme sentir cada una de las terminaciones nerviosas de mi cuerpo, cada uno de los demás sentidos restantes, oído, olfato, gusto y tacto.

Los colores en algunas piezas están enfocados a las experiencias de otras personas que compartieron sus testimonios, mismos que cargan penas de todos los colores; de igual manera, el color viene a ser una especie de piedras de toque de la realidad, (las cosas determinadas tienen color); en cambio, lo abstracto de la sensación carece de color.

Cada hilo representa el estímulo repetitivo que llega al cuerpo, hasta saturarlo, hasta cubrirlo, siendo absorbido por la hipersensibilidad.

3.1 ÁRBOL DE NERVIOS

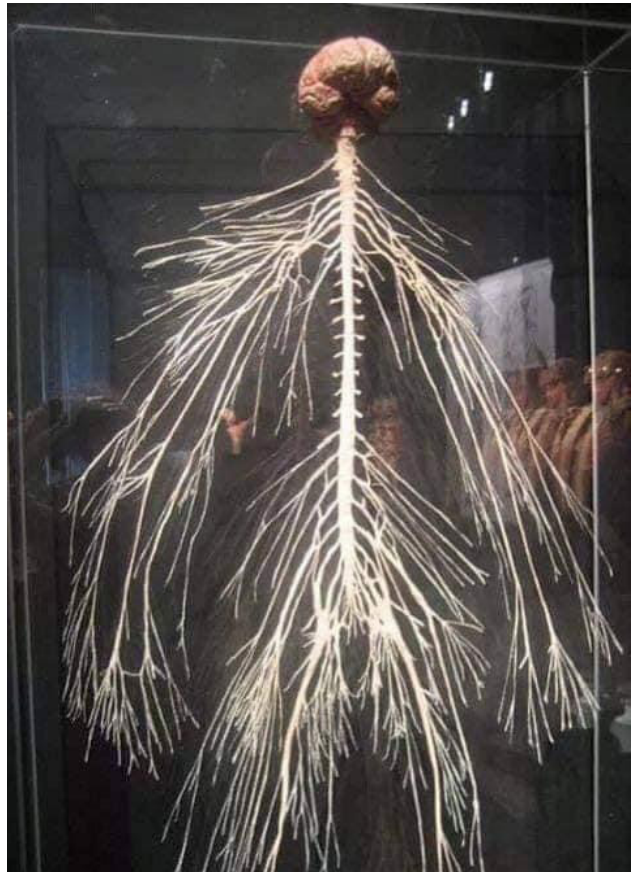
En esta experiencia me sentí tan vulnerable ante todos los estímulos de la ceremonia, los olores, los sonidos de los instrumentos musicales, los *íkaros* y por supuesto las imágenes mentales y visiones provocadas por los enteógenos. Parecía que podía ver no solamente con los ojos, sino con todo el cuerpo; era doloroso tener acceso a tanta percepción sensorial, aunque irónicamente también muy placentero; la misma sensación que cuando se tiene miedo a hacer algo nuevo, algo por primera vez (una especie de miedo, emoción y angustia), pero que al hacerlo nos damos cuenta de que no estaba tan mal y nos termina

gustando tener la capacidad de ver con todo el cuerpo.

> Sabemos, por ejemplo, que el 38% de las fibras que entran o salen del sistema nervioso se encuentran en el nervio óptico. Se estima que tanto como el 75% de la información que ingresa en el cerebro lo hace desde los ojos. La investigación actual indica que hay aproximadamente cien millones de sensores en la retina y sólo cinco millones de canales de la retina del cerebro. Hay un gran caudal de pruebas que sugieren que el pensamiento de la información se realiza en el ojo antes de que los datos pasen al cerebro (Youngblood, 2012, p. 62).

Al respecto, el sistema nervioso es el medio por el cual el cerebro se comunica con el resto del cuerpo, y los ojos son el punto de partida de este proceso, ya que la información visual que captan se transmite a través del sistema nervioso, desencadenando una cascada de señales y respuestas que se extienden por todo el cuerpo, mandando señal a cada terminación nerviosa, de la cabeza a los pies. ¿Alguien se ha puesto a pensar cómo es el sistema nervioso si quitamos la piel, músculos, huesos, venas y órganos? Parecen ramas o raíces (imagen 48).

Imagen 48
Neurografía



Neurografía [Fotografía], Resonarte_8a, 2016, https://twitter.com/resonarte_8a/status/798874254221705216.

Imagen 49

Células neuronales sobre fondo abstracto

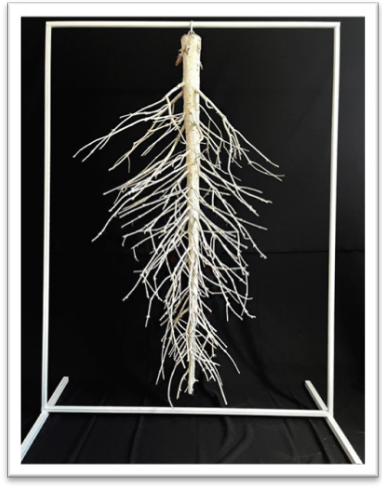
Células neuronales sobre fondo abstracto [Imagen], Freepik, 2010, https://www.freepik.es/fotos-premium/celulas-neuronales-sobre-fondo-abstracto_45461775.htm.

Ante mi incapacidad para mostrar la imagen de la que hablaba, misma que atraviesa el cuerpo, tenía la necesidad de plasmarla fuera de las técnicas clásicas como la pintura, el arte digital o la ilustración, de ahí surge la idea de la primera pieza de la serie: *Corpúsculos*, analogía del sistema nervioso, para ello requerí la búsqueda de un medio que me ayudara a mostrar la idea, y la estructura del árbol sirvió como rizoma de conexiones nerviosas (imagen 50), a modo de red de nodos interconectados, una forma de organización abierta y dinámica.

El proceso consistió en adquirir un árbol y quitarle todas las ramas hasta llegar a su estructura, un proceso tardado y doloroso por los rasguños de las ramas, una acción hasta cierto punto performática de no usar guantes y sentir el material dañando las manos, posteriormente conseguir una base de metal que pudiera sostenerlo, como una columna vertebral que proporciona un marco estructural resistente que sostiene el peso del cuerpo y protege la médula espinal, parte crucial del sistema nervioso central, ya que permite la transmisión de señales nerviosas entre el cerebro y el resto del cuerpo, coordinando y regulando las funciones corporales.

Imagen 50

Trío de producción de la obra "Árbol de nervios"



Fotografía de Silvia Marlene Castro Vázquez, 2023.

Imagen 51
Recorte de ojos y cubrimiento de ramas de la obra "Árbol de nervios"

Fotografía de Silvia Marlene Castro Vázquez, 2023.

El segundo paso fue desde la abducción, al sentir la inquietud de saturar el árbol con más ramas pequeñas, las varas sobrantes de la limpieza del árbol fueron reutilizadas al empezar a hacer la acción de envolverlas con estambre, cayendo en un estado de trance; la repetición descontrolada era una especie de mándala en el tacto, saturación de sentir, repetición y ritmo, como el que ocurre a la mitad de una ceremonia con enteógenos en la que cada parte del cuerpo tiene estímulos que llevan a la hipersensibilidad, como si tuviéramos ojos en cada parte del cuerpo.

El proceso fue realmente enriquecedor, ya que me permitió poner orden al pensamiento, pensar y hacer, acciones que iban de la mano después de intentos fallidos, enrollar, enrollar, enrollar... no podía parar de hacerlo; sin darme cuenta lo que estaba haciendo eran espirales, que para mí representa el movimiento, una acción aparentemente simple, pero cargada de significado, ya que a diferencia del círculo se trata de una línea abierta en constante progresión, cambio y crecimiento.

Por otro lado, cada varita forrada con hilo hace alusión a las uniones cerebrales a través de las cuales las señales nerviosas pasan de una célula a la siguiente, relacionado a lo visto en el Capítulo II "Fase 1. Danza ocular".

Imagen 52

"Árbol de nervios"

Fotografía de Silvia Marlene Castro Vázquez, 2023. Técnica: Ramas, estambre, impresión y estructura metálica. Medidas: 1.75 m x 1.32 m x 94 cm. Esta obra formó parte de la exposición colectiva, "El vaivén del hilo", en la Casa de Cultura "Enrique Bátiz Campbell", Metepec, el 10 de noviembre de 2023.

Figura 53

El vaivén del hilo" en la Casa de Cultura "Enrique Bátiz Campbell", Metepec, el 10 de noviembre de 2023

Fotografía de Karen Lizarraga Jauregui, 2023.

Imagen 54

Mirada de Mujer

Fotografía de Monserrat Peñaloza, 2023.

Imagen 55

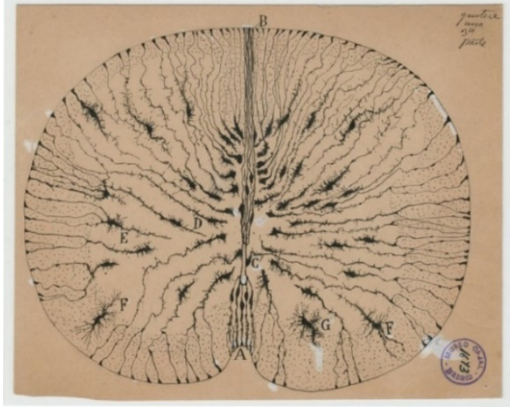
Registro de exposición de la obra "Árbol de nervios"

Fotografía de Rosa Luz Porcayo Robles, 2023.

La creación de esta pieza se nutre de la influencia del científico, artista y médico Santiago Ramón y Cajal, considerado el fundador de la neurociencia moderna, su pasión por explorar la relación entre el arte y la ciencia es especialmente inspiradora; en *The Beautiful Brain*, Cajal presentó sus innovadoras investigaciones sobre el cerebro y el sistema nervioso, lo que tuvo un impacto profundo en el desarrollo de la neurociencia, que su trabajo como artista lo hizo plasmar los detalles de las neuronas y las conexiones entre ellas, mismas que se asemejan a ramas o raíces.

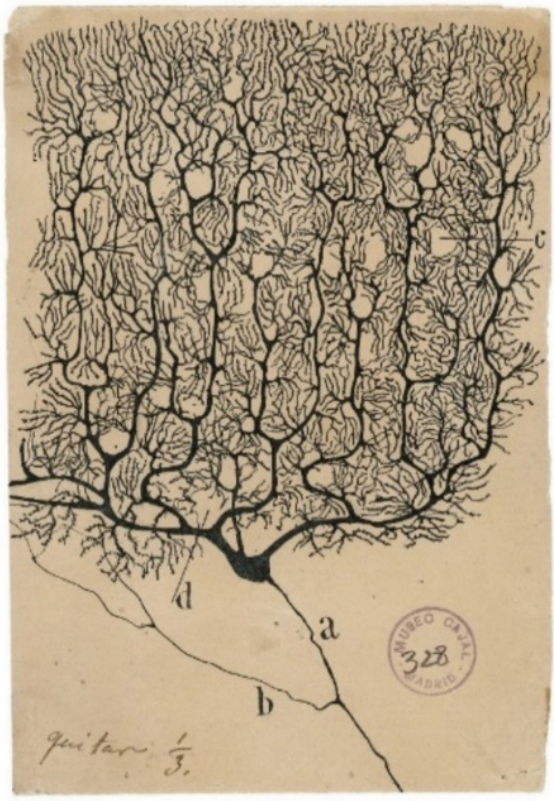
Figura 56

Células gliales de la médula espinal del ratón



Células gliales de la médula espinal del ratón [Imagen], Santiago Ramón y Cajal, 1899, National Geographic España, https://www.nationalgeographic.com.es/ciencia/actualidad/una-muestra-con-dibujos-santiago-ramon-cajal-recorre-estados-unidos-canada_11187.

Imagen 57
Células de Purkinje



Células de Purkinje [Imagen], Santiago Ramón y Cajal,1899, Psychology Today, https://www.psychologytoday.com/intl/blog/the-athletes-way/201411/how-are-purkinje-cells-in-the-cerebellum-linked-autism.

De igual modo, se toma como referencia a la artista japonesa Chiharu Shiota (imagen 58), conocida por sus instalaciones a gran escala que exploran temas profundos y emotivos relacionados con la memoria, la identidad, la existencia humana y la conexión. Utilizando materiales como hilos entrelazados, objetos cotidianos y elementos simbólicos, sus obras crean espacios inmersivos que invitan a la reflexión y la introspección con su estilo y técnica de hilos a menudo rojos o negros (imagen 59), que simbolizan conexiones, la sangre, la vida y las relaciones humanas, en este caso, simbolizan las conexiones neuronales.

Imagen 58
Chiharu Shiota

Chiharu Shiota [Fotografía], María Jesús Aragoneses, 2017, EmPoderArte- Asociación Internacional de Mujeres Artistas, https://www.asociacion-empoderarte.org/chiharu-shiota/.

Imagen 59
Un viaje a la memoria guiado por llaves

Un viaje a la memoria guiado por llaves: Chiharu Shiota [Fotografía], Chiharu Shiota, 2015, Cultura Colectiva, https://culturacolectiva.com/arte/un-viaje-a-la-memoria-guiado-por-llaves-chiharu-shiota/.

3.2 DESMEMBRAMIENTO

Esta pieza muestra un rito extático del descuartizamiento del cuerpo. Se refiere a un estado en el que se siente que la mente se rompe en mil pedazos; es el antecedente de sentir el cuerpo quebrarse, como se expone en Capítulo II "Fase 3. Desfaces sensoriales: cuerpo en crisis", donde los pies se convierten en manos y se siente cómo se fragmenta la piel y se funde nuevamente el cuerpo... todo se rompe y se vuelve a unir de diferente manera a cada segundo, como un cubo Rubik; como se mencionó en uno de los testimonios, "de pronto, tuve un atisbo de la sensación abrumadora que debe acompañar a la pérdida de la cordura, un destello de lo que se siente cuando la realidad se distorsiona y la mente se sumerge en el caos. Los estímulos externos son como vidrios que cortan; ante tal suceso lo único sólido que hay de base es la mente, la base hace analogía de ese metal, mente que sostiene la experiencia cuando uno se siente al borde de la locura, perdido en un mundo de visiones".

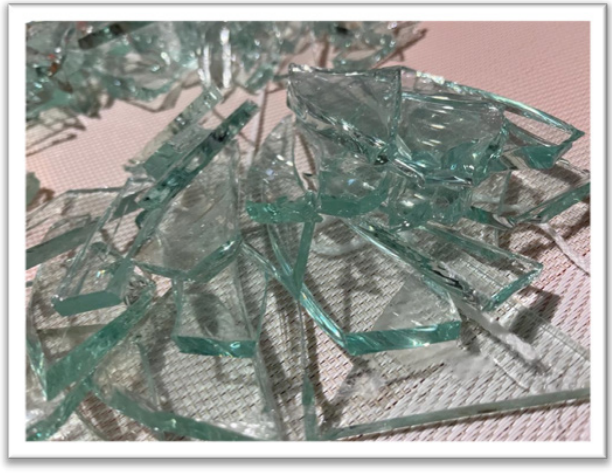
El proceso de creación de esta pieza inició al buscar un material frágil a un golpe, como el que

daría un chuchillo en la tierra (figura 60) ...puñalada que atraviesa todo el ser gracias a las sustancias psicoactivas.

Imagen 60
Quebrando la realidad

Fotografía de Silvia Marlene Castro Vázquez, 2023.

Imagen 61
Registro de producción de la obra "Desmembración"



Fotografía de Silvia Marlene Castro Vázquez, 2023.

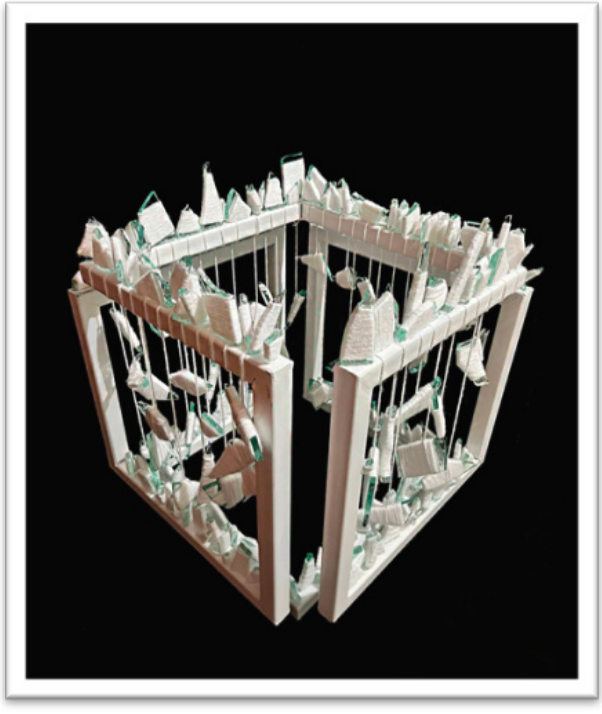
El reciclaje del cristal fue el primer paso, buscarlo, seccionarlo, aquí nuevamente apareció la necesidad de cubrir el cristal con estambre, hacer la acción de enrollar una y otra vez, repetición irracional para llegar al trance, a un estado meditativo, como el suscitado en las ceremonias, un quiebre que se prolonga indefinidamente, dando paso a una sucesión de momentos que se funden en un presente perpetuo, caracterizado por un apocalipsis en constante transformación, tanto a nivel psicológico como físico. Representa una variedad de experiencias humanas, desde el trauma, y el sufrimiento hasta la búsqueda de identidad y el sentido de pérdida.

Tiene relación con los relatos de las personas expuestas en el Capítulo II, sobre la fragmentación de su ser al sentir la transformación en animales, perdiéndose, rompiéndose, desconociendo ese cuerpo extraño ante tal manifestación en la que el lenguaje parece insuficiente, las palabras no ligan con el lenguaje, situación turbadora en la que permanecer sereno es muy complicado ante tal acontecimiento.

Imagen 62

Tríptico del proceso de la obra "Desmembración"

Fotografía de Silvia Marlene Castro Vázquez (2023). Técnica: Vidrios, estambre y estructura metálica. Medidas: 50 x 50 cm



Fotografía de Silvia Marlene Castro Vázquez (2023). Técnica: Vidrios, estambre y estructura metálica. Medidas: 50 x 50 cm

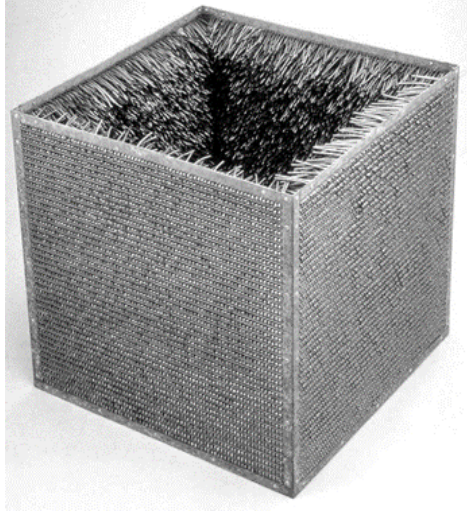
Los referentes usados para la creación de esta pieza están basados en obras cuyas características principales incluyen patrones repetitivos; en este caso algunas obras de la artista japonesa Yayoi Kusama, quien ha trabajado con una gran cantidad de medios, la mayoría de sus piezas presentan un enfoque temático común, centrado en la exploración de la repetición y los patrones a través del uso de formas básicas como círculos, puntos y líneas, lo que permite analizar la interacción entre la simplicidad y la complejidad.

Imagen 63
Acumulación n.° 1

Acumulación n.° 1 [Fotografía], Yayoi Kusama, 1962, MoMA, https://www.moma.org/collection/works/163826.

Eva Hesse, una influyente escultora estadounidense, desafió las tendencias minimalistas de su época con una propuesta innovadora que enfatizaba la carga emocional y la autenticidad de la creación manual. Su enfoque se centraba en la expresión visceral y la conexión personal con la obra, como Hesse expresó: "Siempre busqué contrarrestar el desorden con la estructura, la complejidad con la simplicidad, y la magnitud con la intimidad". Así, una de sus principales innovaciones fue el uso de materiales que se consideraban poco nobles para la escultura, explorando con la cualidad orgánica los objetos, los contornos viscosos, amorfos, arrugados y ondulantes.

Imagen 64
Adhesión II



Adhesión II [Fotografía], Eva Hesse (1968-1969), WikiArt. Visual Art Encyclopedia, https://www.wikiart.org/en/eva-hesse/accession-ii-1968.

Imagen 65

Tristezas ahogadas (Cachaça)

Tristezas ahogadas (Cachaça) [Fotografía], Mona Hatoum, 2014, Fundación Proa, https://www.artsy.net/artwork/mona-hatoum-drowning-sorrows-cachaca.

En cambio, la artista palestina Mona Hatoum, interesa más por los materiales con los que experimenta, a la vista del público parecen más bien restos de basura, varias de sus obras se enfocan en la sensación que puede transmitir mediante el uso de estos recursos, como en su obra *Drowning Sorrows*.

En cuanto a las estructuras metálicas usadas en esta y mis posteriores obras, se nutren de la influencia de Sol LeWitt, quien estableció el cubo como unidad fundamental en sus proyectos escultóricos, adoptando su metodología, se desarrollan estructuras metálicas basadas en elementos básicos, que se entrelazan en complejas redes visuales, donde la combinación de partes simples da lugar a proyecciones espaciales que buscan desentrañar la tensión entre la simplicidad y la complejidad; ya que el artista ve la geometría como forma verdadera de un orden

eterno; además, al igual que él, empleó el uso del blanco, el cual está asociado con mi cuerpo y el *Lobo Blanco*.

Imagen 66
Collection 01 Post Minimalism+Conceptual Art 014

Collection 01 Post Minimalism+Conceptual Art 014 [Fotografía], Yan da, 2006, Flickr. https://www.flickr.com/photos/darajan/293596740.

3.3 HORADADO CORPÓREO

"Horadar es hacer un agujero, atraviesa cualquier cosa; el termino se deriva del vocablo *horado* (agujero), palabra que viene del latín *foratus-us* (perforación, agujero), nombre de efecto o resultado del verbo *forare* (perforar)" (Diccionario Etimológico Castellano, 2024), hace referencia a una presentación de cómo se siente el cuerpo completo en cierta fase de la experiencia extática con enteógenos, cuerpo que es atravesado por miles de estímulos.

Por ejemplo, con la práctica regular de ejercicios de respiración, se pueden lograr avances notables, incluyendo la habilidad de retener la respiración durante largos intervalos, asimismo, se mejora la concentración y la capacidad de enfoque, gracias al desarrollo de una mayor conciencia respiratoria.

> A su vez, estas largas suspensiones de la respiración llevan a una alta concentración de anhidrido carbónico en los pulmones y la sangre, y en este aumento de la concentración de CO2 disminuye la eficiencia del cerebro como válvula reductora y permite la entrada a la conciencia de experiencias, visionarias o místicas, del "más allá" (Huxley, 2018, p. 145).

Al alcanzar ese nivel, grandes cantidades de adrenalina preparan al cuerpo para quedar "atravesa-

do" por una gran cantidad de imágenes mentales y visuales. Duelen estas por que atraviesan todo el ser, sin olvidar que, a la par, la hipersensibilidad de los sentidos se siente y podemos detectar los olores, los colores, las luces, los sonidos, los malestares del cuerpo, todo al mismo tiempo, como una materia inmóvil atrapada... sólo con la opción de sentir y dejarse perforar hasta quedar en estado amorfo.

Imagen 67

Registro de producción de la obra "Horadado corpóreo"

Fotografía de Silvia Marlene Castro Vázquez, 2023.

La conexión entre el cuerpo y la mente parece haberse disuelto, dejando a la conciencia libre para explorar el mundo transformado, mientras que el organismo físico queda desvinculado, como si estuviera aplastado por la intensidad de la experiencia.

El proceso de creación se convierte entonces en la obra de arte en sí misma; después de horas de trabajo con hilos, agujas y alfileres el resultado final es efímero, quedando sólo el registro.

Imagen 68

Registro de exposición de la obra "Horadado corpóreo"

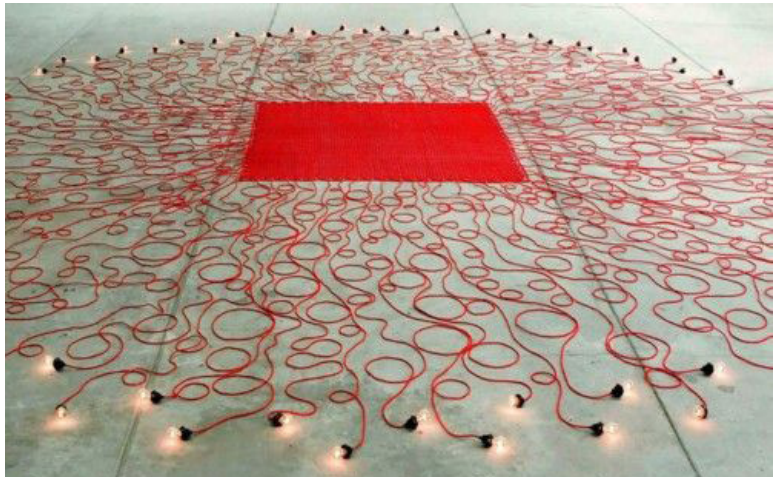
Fotografía de Silvia Marlene Castro Vázquez, 2023.

Los referentes utilizados para esta pieza fueron la artista Mona Hatoum, quien utiliza materiales y formas que crean contrastes y contradicciones, como la suavidad del textil contra la dureza del metal, alambres, clavos y cables eléctricos; estas dualidades reflejan la complejidad de las experiencias humanas y las tensiones inherentes en la vida cotidiana.

Muchas de sus instalaciones; textiles invitan a los espectadores a considerar su propio cuerpo en relación con las obras, la proximidad a objetos potencialmente peligrosos o incómodos puede evocar una conciencia aguda de la vulnerabilidad física y emocional. Sobre todo, llama la atención la manera cómo se intervienen los objetos cotidianos modificándolos, para alterar su significado y provocar una reacción emocional.

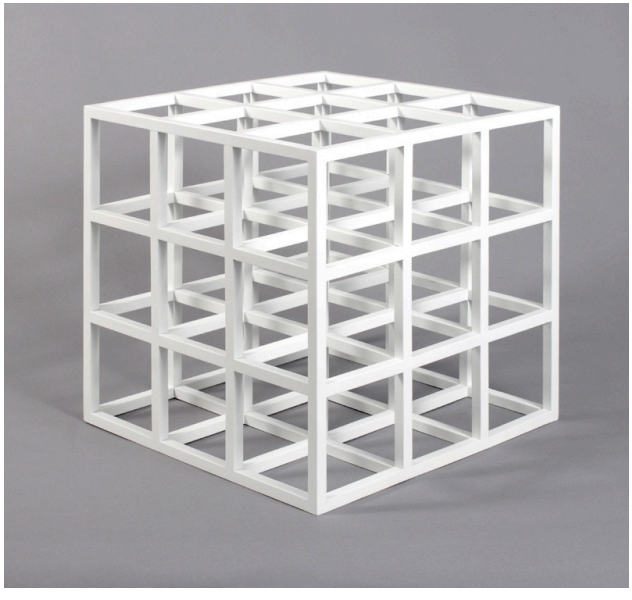
Imagen 69

Corriente subterránea (rojo)



Corriente subterránea (rojo) [Fotografía], Mona Hatoum, 2008, Castello di Rivoli, https://www.castellodirivoli.org/en/opera/undercurrent-red/.

Imagen 70
Untitled (Cube)



Untitled (Cube) [Fotografía], LeWitt, 1979, SOL LEWITT, https://blogs.uoregon.edu/sollewitt/2004/02/19/untitled-cube-1979/.

3.4 PALIMPSESTO OLFATIVO

Las caricias de los olores se convierten en delicia, como un amante que seduce lentamente... capas y capas de olores, geosmina, las hierbas de la limpia del territorio, tabaco, incienso, copal, humo, madera, pasto, agua florida, romero, osha, los brebajes enteogénicos, y sobre todo el *rapé*, que limpia las fosas nasales, permitiendo la expansión de la recepción.

Esta experiencia comienza como una danza de aromas que inspiraron esta pieza, que hace alusión al sistema sensorial, el que al igual que un manuscrito antiguo que conserva huellas, en estados de trance con sustancias enteógenas, no emana un olor predominante sino un coctel de olores huella, que al mismo tiempo se desprenden y van dejando rastro, el que, aunque acumulándose, le permite a quien la experimenta identificar cada uno de ellos.

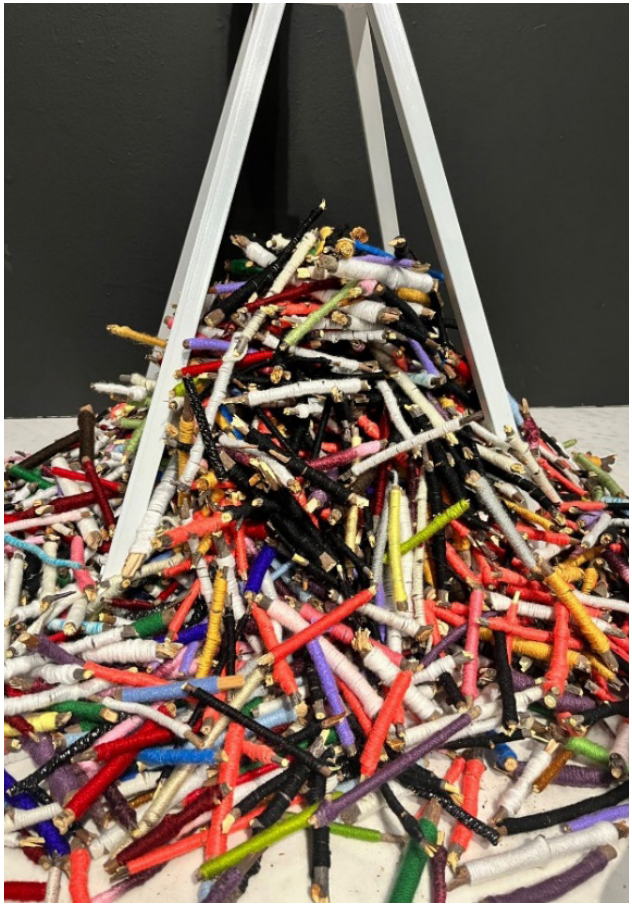
Imagen 71

Registro de producción de la obra "Palimpsesto olfativo"

Fotografía de Silvia Marlene Castro Vázquez, 2024.

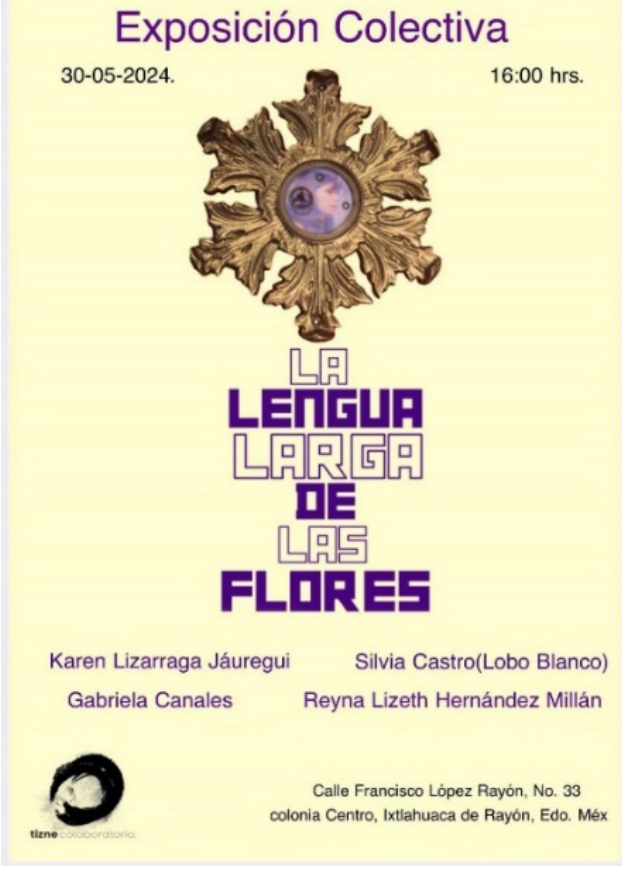
Imagen 72

Registro fotográfico de la obra "Palimpsesto olfativo"



Fotografía de Silvia Marlene Castro Vázquez, 2024.

Imagen 73
Exposición colectiva "La lengua larga de las flores"



Cartel de Tizne Colaboratorio, 2024.

Imagen 74
Exposición de la obra "Palimpsesto olfativo"

Fotografía de Karen Lizárraga Jauregui, 2024.

La forma de la pieza *Palimpsesto olfativo* (imagen 72) se refiere a las dos fosas nasales que desempeñan un papel crucial en la percepción del olfato y en la función respiratoria; neurológicamente, están integradas en un sistema complejo que incluye la detección de olores, la transmisión de señales al cerebro y la respuesta a diversos estímulos; el hilo equivale al revestimiento nasal, todo un conjunto que procesa y filtra los olores, una pasarela que va cayendo y se va acumulando.

Los referentes artísticos para esta obra son Félix González Torres, por la naturaleza efímera de sus obras, las cuales generan una experiencia dinámica y reflexiva que invita a la introspección y al diálogo. Así como por el apilamiento de los elementos que conforman la obra, analogía de la repetición característica de las experiencias enteogénicas, aunque más que visual, olfativa.

Imagen 75
"Sin título" (Retrato de Ross en L.A.)

"Sin título" (Retrato de Ross en L.A.) [Fotografía], Félix González Torres, 1991, Historia del arte, https://historia-arte.com/obras/sin-titulo-retrato-de-ross-en-l-a.

Por otro lado, para la pieza en cuestión, se tomó como inspiración la obra *Venus de los harapos,* famosa instalación del artista italiano Michelangelo Pistoletto en 1967. Esta obra es una de las más emblemáticas del movimiento de Arte Póvera, que se caracteriza por el uso de materiales sencillos y cotidianos, centrados en procesos que muestran el paso del tiempo y la transformación, desafiando las nociones tradicionales del valor en el arte.

Imagen 76
Venus de los harapos

Venus de los harapos [Fotografía], Miguel Ángel Pistoletto,1967, Tate, https://www.tate.org.uk/art/artworks/pistoletto-venus-of-the-rags-t12200.

3.5 FRENESÍ GUSTATIVO

En numerosos lugares de la Amazonia Occidental, el *yagé* se consume de noche, en completa obscuridad como parte del ritual. Centro América no es la excepción, se solicita previo ayuno de mínimo quince días en el cual se evitan los alimentos grasos, carnes rojas, lácteos, al igual que las bebidas alcohólicas, cigarros y drogas, lo que garantiza una buena pinta a los participantes. El día de la ceremonia se solicita ayuno o desayuno ligero. En la noche y la madrugada lo único que se consume es agua y las sustancias con las que los orquestadores de la sesión (chamanes, taitas, abuelos, maestros o curanderos) guían a los participantes mediante cantos, como se describió en el Capítulo I, la mayoría bajo los efectos del *yagé, yopo y tepezcohuite* purgan y en su caso, alivian.

Jeremy Narby (2021, p. 21) relata su experiencia con el *yagé*[1]: "Cerré los ojos y todo se volvió rojo. Vi el interior de mi cuerpo, también rojo, no vómito un líquido, sino un color rojo eléctrico, como la sangre".

En las mencionadas ceremonias se vomita de muchos colores, al finalizar; los corpúsculos gustativos de la lengua se vuelven más perceptivos.

[1] En asháninca, ayahuasca se dice *kamarámpi,* del verbo kamarank, vomitar.

Después de un prolongado ayuno, un simple trozo de naranja puede desencadenar una intensa reacción sensorial, al entrar en contacto con la saliva, los compuestos químicos del alimento activan las papilas gustativas, liberando señales químicas que se convierten en impulsos nerviosos, estos impulsos viajan a través de las fibras nerviosas conectadas a los botones gustativos y finalmente llegan al cerebro, generando una respuesta de placer y satisfacción.

> Cada botón gustativo dentro de las papilas está conectado a 50 fibras nerviosas, cada una de las cuales recibe información de 5 botones gustativos. Esto ocurre mayormente en la lengua, pero también en el paladar blando, la cara interna de las mejillas, la faringe y la epiglotis (Enciclopedia Conceptos, 2013-2024).

En esta pieza se aplica cada hilo en la analogía de esas fibras nerviosas que parten de la base de la lengua; así el sentido del gusto constituye una fuente de placeres, de frenesí.

Imagen 77

Registro del proceso de la obra "Frenesí gustativo"

Fotografía de Silvia Marlene Castro Vázquez, 2024.

Imagen 78

Detalle del proceso de la obra "Frenesí gustativo"

Fotografía de Silvia Marlene Castro Vázquez, 2024.

Imagen 79

"Frenesí gustativo"

Fotografía de Luis Fernando Dávila, 2024. Técnica: Ramas, estambre y estructura metálica. Medidas: 1.75 m x 1.32 m x 95 cm.

Para esta pieza se toma como base dos referentes; el primero, en cuanto a la estética del artista sueco Pontus Willfors, con su obra *Organic Form*, que invita a una contemplación sobre la dicotomía y la armonía entre la naturaleza y la manufactura humana, resaltando la belleza intrínseca de los materiales naturales, mientras cuestiona también la interacción y transformación de estos recursos.

Lo interesante de sus obras es la variedad de materiales orgánicos que utiliza, como madera, metal y vidrio, para crear sus piezas que a menudo imitan formas naturales, como ramas, raíces o elementos del paisaje, siendo las ramas el recurso visual importante para esta pieza.

Imagen 80
Organic Form

Organic Form [Fotografía], Pontus Willfors, 2009, Patria Por Ponto, https://www.ignant.com/2017/02/08/homeland-by-pontus-willfors/.

Por otro lado, recurrir asimismo a la técnica *Yarnbombing*, "yarn" (*lana* en inglés) y "bombing" (ataque, en referencia al *graffiti*), la cual originó como una forma de subversión artística y protesta contra la rigidez de la cultura urbana, y que con el tiempo ha sido adoptada ampliamente como una forma de arte callejero, el cual llega a adquirir un sentido tanto decorativo como político.

Las siguientes imágenes corresponden a la artista Magda Sayeg, considerada una de las pioneras del *yarnbombing* moderno, quien fundó el colectivo *Knitta Please* en 2005; junto con otras artistas, a través de dicho colectivo y su equipo comenzaron a cubrir objetos urbanos como postes de luz, bancos y señales de tráfico con tejidos de lana de colores brillantes, haciendo que su trabajo rápidamente ganara atención y popularidad, logrando que el *yarnbombing* se convirtiera en una forma de arte callejero reconocida internacionalmente.

Imagen 81
Kunst

Kunst [Fotografía], Liana Kelley, s/f, Kunst, https://www.pinterest.com.mx/pin/485262928582057479/.

3.6 ALUVIÓN AUDITIVO

Esta pieza se basa en la experiencia de Rubén Pérez Buendía, quien, tras experimentar un fuerte dolor de cabeza, y cesar éste gracias a la música chamánica de la ceremonia, relata que dicho dolor:

> ...hay presente un dolor de cabeza que me vino; después se me quitó con la música; la gente que

> apoyaba me estaba atendiendo con masajes, con aromas y con cuestiones así, pero sólo se movía el dolor, hasta que se concentró todo en el lado izquierdo, en el oído izquierdo; lo que me dolía era el oído, pero la música comenzó a entrar —era música de flautas—; recuerdo que entraban como si fueran agujas; con mucho dolor y yo veía que eso se transformaba en colores bonitos. Los que yo veía eran fuertes, rojos, incluso veía diablos, pero lo que entraban eran como pájaros, mariposas con colores azul cielo, rosas, violetas, que iban transformando todo ese espacio, todo eso que yo veía. Después la sensación de que drenaba por el mismo oído, saliendo todo el dolor, y todas esas imágenes feas iban saliendo por el oído, entonces me vino la calma, después vino un momento de éxtasis, de sentir el amor, sentir la plenitud, la música; creo que nunca había escuchado la música como la escuché esa vez, o por lo menos no recordaba que así se escuchaba la música, digamos que con ese poder.

Un aluvión es un fenómeno natural caracterizado por el desplazamiento rápido y masivo de agua, lo que los hace extremadamente destructivos, como los sonidos captados por el sistema auditivo en trance con enteógenos. Al respecto Eliade menciona que se trata de imágenes tridimensionales de distintos tipos que se transforman en sonido y que el chamán no tiene más que imitar, emitiendo las melodías correspondientes y compartiéndolas con los participantes.

¿Cómo funciona la audición en el cerebro? Los oídos recogen sonidos, pero es el cerebro el que realmente los percibe. La percepción del sonido es el resultado de una compleja serie de eventos que convierten las vibraciones sonoras en señales eléctricas que son enviadas al cerebro, este proceso se inicia cuando las ondas sonoras entran al oído externo a través del conducto auditivo, un canal estrecho que conduce al tímpano, y luego se transmiten a través del nervio auditivo hasta el cerebro, donde se interpretan y se convierten en una experiencia auditiva; así en esta obra hago la analogía de ambos conductos auditivos que a manera de aluvión lanzan toda la sensación de Rubén con una imagen sonora representada con hilos de colores de diferentes niveles y matices.

Imagen 82

Registro del proceso de la obra "Aluvión auditivo"

Fotografía de Silvia Marlene Castro Vázquez, 2024.

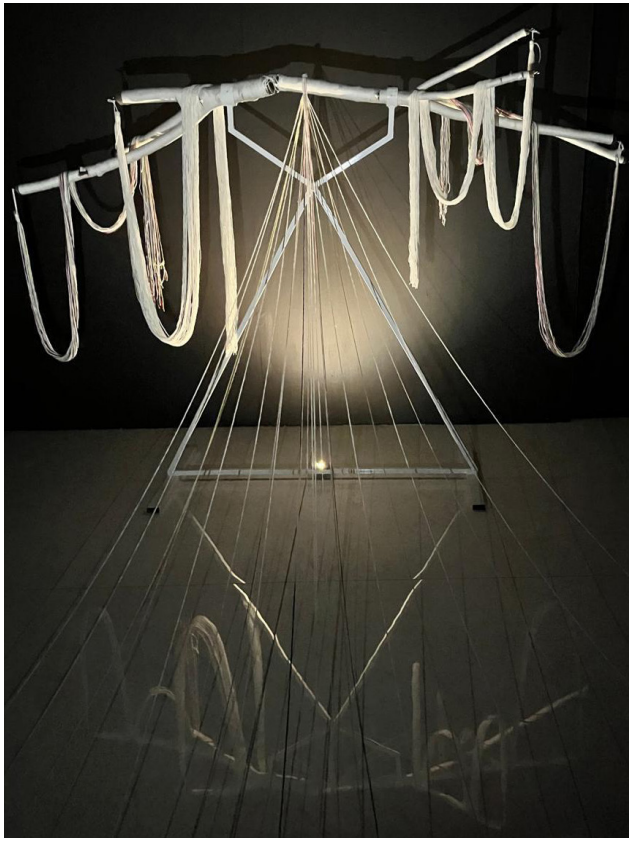
Imagen 83

Registro fotográfico de la obra "Aluvión auditivo"

Fotografía de Juan González, 2024.

Imagen 84

"Aluvión auditivo"



Fotografía de Silvia Marlene Castro Vázquez, 2024. Técnica: Ramas, estambre y estructura metálica. Medidas: 1.40 m x 1.98 m x 50 cm.

En cuanto a esta obra, los artistas que sirvieron de inspiración fueron dos; por un lado, Aurelia Muñoz, artista española conocida por su trabajo en el campo del arte textil, que destacó por su enfoque innovador y experimental en el uso de materiales y técnicas tradicionales de tejido. Su obra se caracteriza por una profunda exploración de las texturas y formas, a menudo inspirada en elementos de la naturaleza y la arquitectura.

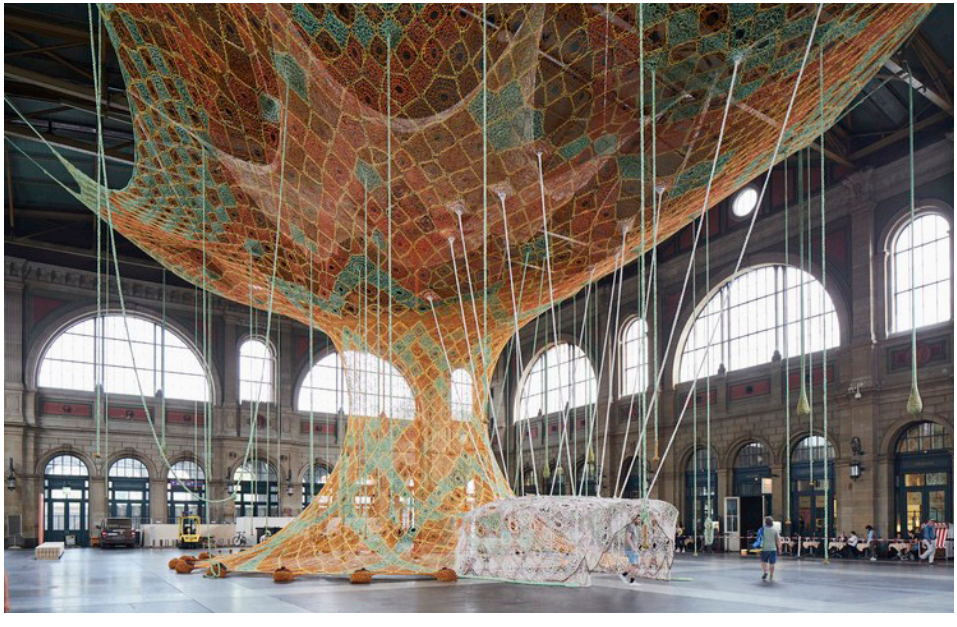
Imagen 85

Homenaje a Ieronimus Bosch

Homenaje a Ieronimus Bosch [Fotografía], Aurèlia Muñoz, 1971, Luz y Artes, https://www.luzyartes.com/2022/04/aurelia-munoz-y-sus-obras-textiles-que.html.

Por otro lado, el artista Ernesto Neto, conocido por sus instalaciones a gran escala que transforman el espacio y permiten una interacción física y directa con el público. Llama la atención el uso de materiales que incluye en sus piezas, sobre todo sus estructuras, que recuerdan las formas naturales y orgánicas, como células, plantas o paisajes, lo que genera una conexión entre el arte y el mundo natural.

Imagen 86
Gaia Mother Tree



Gaia Mother Tree [Fotografía], Ernesto Neto, 2018, Romullo Baratto, https://www.archdaily.mx/mx/897494/artista-brasileno-ernesto-neto-crea-instalacion-tejida-a-mano-en-la-estacion-central-de-zurich.

Cada pieza de esta obra es un reflejo auténtico del proceso creativo y de la experiencia personal, que arroja luz sobre la importancia de la experimentación, la exploración y la documentación en el arte. Al desafiar las categorías convencionales, esta obra abre nuevas posibilidades para la expresión artística, además, al recuperar el uso de materiales tradicionales como hilos, vidrios, estambres y madera, se establece un diálogo entre lo antiguo y lo moderno, lo tangible y lo intangible, esta obra es un testimonio de la búsqueda constante de nuevos lenguajes y formas de expresión, y un recordatorio de que el arte es un proceso en constante evolución.

Así este viaje creativo concluyó en una exposición que dará pauta a fututas exhibiciones.

Imagen 87

Exposición individual: Corpúsculos

Cartel de Lobo Blanco, 2024.

Imagen 88

Registro de la exposición "Corpúsculos".

Fotografías de Luis Fernando Dávila, 2024.

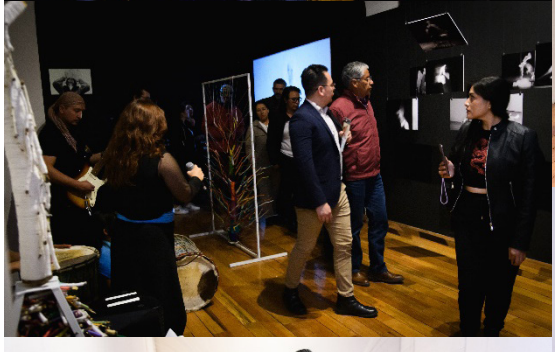
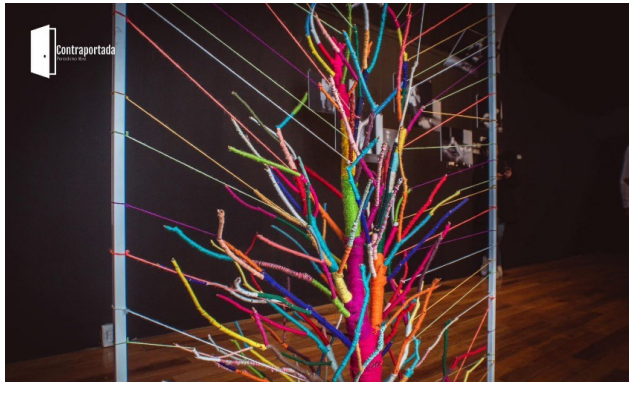


Imagen 89

Registro de la exposición "Corpúsculos".



Fotografías de Víctor Castillo, Contraportada, 2024.

CONCLUSIONES

Al igual que una persona se aventura a la pinta al estar frente a un trago de *yagé*, así, esta investigación ha atravesado diversas fases de descubrimiento, alternando entre momentos de claridad y confusión, luz y penumbra. Sin embargo, al final de este proceso, se ha desarrollado una metodología para abordar la producción artística en relación con los estados no ordinarios de conciencia inducidos por sustancias psicoactivas.

Para abordar estas experiencias - ceremonias, de manera más profunda, es esencial adoptar una mirada innovadora que promueva una postura más empática y proactiva ante la hipersensibilidad sensorial, con ello, se busca invitar a los lectores a explorar su propia percepción sensorial y la de su entorno, contribuyendo así a una mayor conciencia colectiva.

Fue necesario conocer el origen de estas ceremonias, su historia y la de los hombres y mujeres dedicados a estas tradiciones como los chamanes y taitas, hasta la actualidad con hombres y mujeres medicina e iniciados; su sentir, su vivencia y su sabiduría, desglosada desde tres puntos: lo místico, lo científico y la experiencia misma, triada que entrelazada genera un acontecimiento que rebasa el cuerpo, un *Mysterium fascinans* seductor.

Una postura desde lo científico, va enfocada al estudio de la actividad neurológica de las mismas sustancias, lo que permitió fortalecer la investigación, desafiando la manera de mostrar las percepciones convencionales de estos estados, entendiendo la realidad no ordinaria a nivel corporal para seguir explorando sus causas y efectos, ya que desde la vivencia, el cuerpo habla sin que se le evoque, de ahí el intento por hacer analogías corporales desde la mirada propia y de testimonios de expertos en llegar al éxtasis por medio de enteógenos.

Sin duda, explicar y traducir la vivencia sin caer en la idolatría fue un desafío. Se trataba de abstraer la imagen imaginaria y llevarla a un soporte físico, Al inicio fue difícil salir de lo amorfo y de lo virtual, de aquello que no tiene aún “forma”, implicó sacar la imagen visionaria de la bidimensionali-

dad y llevarla a la tridimensionalidad, acercando al arte procesual, este enfoque prioriza el proceso creativo sobre el resultado final, destacando métodos, acciones y procedimientos; para crear la obra con el uso de materiales, motivando a crear un propio esquema de producción que involucra la experimentación de algún acontecimiento, la exploración de información sobre los fenómenos que engloba y la documentación mediante entrevistas o relatos, para unir al final los puntos en un proceso de creación que en esta producción se centra en la experiencia personal en rituales ceremoniales, mostrando las experiencias visionarias y sensoriales que trascienden la realidad tangible.

La investigación y producción exploró la relación entre el cuerpo y la mente, el chamanismo y la ciencia, dando como resultado la obra: "Corpúsculos", que consta de 6 piezas a manera de analogías del cuerpo que presentan la visión desde los cinco sentidos sometidos a la hipersensibilidad, un proceso de búsqueda, traducción y creación, reflejando la eterna repetición del ritmo, el abismo corporal, la armonía, el trance, la fuerza mental que soporta al cuerpo en las experiencias visionarias.

La obra es un reflejo del proceso creativo, de la experiencia personal y de las experiencias compartidas por otras personas, piezas que canalizan todo un sentirse atravesado y rebasado, por medio de las que la muerte simbólica es sólo el comienzo: cuerpo – imagen – medio.

Todo un viaje que llevó a cuestionar si éste será el inicio de una imagen que desafía las categorías convencionales de materiales para emplear al hablar de enteógenos, y de igual manera si da pauta para lo que podría llamar imagen enteogénica.

Acontecimiento = Experiencia con plantas psicoactivas – hierofanía + Producción = Imagen enteogénica. Sin duda, un camino amplio que recorrer sólo si se logra integrar la ciencia moderna con la sabiduría ancestral para comprender estos maravillosos misterios del arte- autotrascendencia espiritual.

Esta investigación tiene demasiado camino por delante, se puede abordar desde el aspecto psicológico adentrándonos a las antípodas de la mente, desde el psicoanálisis para ver más a detalle la pulsión de vida y de muerte y el goce.

Desde la física cuántica, lo antropológico y lo holístico. Con relación a la producción artística,

el propósito es expandir las dimensionas, un trabajo ya encaminado con más espacio e infraestructura pueda vincularse al Land Art, a la manera de artistas como Elso Padilla, Andy Goldswortly, Chris Drury, entre otros, o retomar prácticas del Arte Póvera y Arte textil.

En resumen, este fue el viaje del *Lobo Blanco* a través de espirales, ramas, metales, colores y sobre todo estambres, tejiendo la experiencia de hacer la obra convertida en la exposición de la experiencia.

REFERENCIAS

Diccionario Etimológico Castellano (2024). Etimología de Horadar. Disponible en https://etimologias.dechile.net/?horadar, consultado el 11 de marzo de 2024.

Eliade, M. (1981). *Lo sagrado y lo profano*. Guadarrama/Punto Omega. Disponible en https://antroporecursos.files.wordpress.com/2009/03/eliade-m-1957-lo-sagrado-y-lo-profano.pdf, consultado el 14 de octubre de 2022.

Eliade, M. (1960). *El chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis*. México: Fondo de Cultura Económica.

Enciclopedia Conceptos (2013-2024). *Sentido del gusto*. Editorial Etecé. Disponible en https://concepto.de/sentido-del-gusto/#ixzz8chrAGwqg, consultado el 19 de mayo de 2024.

Esposito, R. (2017). *Libro personas, cosas, cuerpos*. Madrid: Trotta.

Fagetti, A. (2015). *Iniciaciones chamánicas: el trance y lo sueños en el devenir del chamán*. México: Siglo XXI Editores.

Furst, P. (1980). *Alucinógenos y cultura*. México: Fondo de Cultura Económica.

Glockner, J. (2017). Crónicas de una incomprensión. *Plantas Sagradas*. (127), 9-15.

Glockner, J. (2016). *La mirada Interior Plantas Sagradas del mundo Amerindio*. México: Penguin Random House Grupo Editorial.

Glockner, J. (2008). El consumo ritual de enteógenos en México. *Elementos: Ciencia y cultura*. 15(069), Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México. Disponible en https://www.redalyc.org/pdf/294/29406901.pdf, consultado el 20 de febrero de 2024.

Huxley, A. (2018). *Las puertas de la percepción. Cielo e infierno*. México: Debolsillo.

Ingala Gómez, E. (2010), Salvar lo infinito. La filosofía de Guilles Deleuze. *Ontology Studies*. (10), 233-244. Disponible en file:///C:/Users/VIRY/Downloads/245089-Text%20de%20l'article-328531-1-10-20110912.pdf, consultado el 20 de julio de 2023.

Mazzarelli, A. (2006). *Lecciones de psicología anormal y patológica*. Santiago de Chile: Universidad Diego Portales.

Méndez, M. (2007). Estados alterados v/s no-ordinarios de conciencia: Un Marco Transpersonal-Integral para comprender la ingesta ceremonial de enteógenos. *Cuadernos de Neuropsicología/*

Panamerican Journal of Neuropsychology. 1(3), 182-195. Disponible en https://www.redalyc.org/pdf/4396/439642480003.pdf, consultado el 10 de marzo de 2024.

Nancy, J. L. (2003). *Corpus*. Madrid: Arena Libros.

Nancy, J. L. (2007). *58 indicios sobre el cuerpo: extensión del alma*. Argentina: La Cebra.

Narby, J. (2021). *La serpiente cósmica. La alucinante historia de la ayahuasca, el ADN y el origen del conocimiento*. España: Errata naturae editores.

Poveda, J. M. (1997). Chamanismo: El arte natural de curar. Disponible en https://es.scribd.com/document/347383706/Chamanismo-El-Arte-de-Curar, consultado el 20 de octubre de 2022.

Real Academia Española (RAE) (2014). Diccionario de la Lengua Española. Asociación de Academias de la Lengua Española, Madrid. Disponible en https://dle.rae.es/%C3%A9xtasis?m=30_2, consultado el 21 de abril de 2023

Rubia, F. J. (2016). *La conexión divina La experiencia y la neurobiología*. México: Ediciones culturales Paidós, BOOKET.

Sartre, J-P. (1943). *El ser y la nada. Ensayo de ontología fenomenológica*. Buenos Aires: Editorial Losada.

Schultes, R. E. y Hofmann, A. (1982). *Plantas de los Dioses: orígenes del uso de los alucinógenos*. México: Fondo de Cultura Económica.

Serres, M. (2011). *Variaciones sobre el cuerpo*. Argentina: Fondo de Cultura Económica de Argentina.

Youngblood, G. (2012). *Cine expandido*. Argentina: Universidad Nacional de Tres de Febrero.

ÍNDICE DE IMÁGENES

Imagen 1. Dr. Collogo (2017). Chamanes y científicos: El poder sanador de la ayahuasca apoyado por la neurociencia. Blog General. Disponible en http://doctorcogollo.info/blog/chamanes-y-cientificos-el-poder-sanador-de-la-ayahuasca-apoyado-por-la-neurociencia-b228.html, consultado el 10 de febrero de 2023.

Imagen 2. Atraeloquequieres.com (2024). Descubre la Sabiduría y Poder de los Chamanes Famosos: Historias y Enseñanzas Inspiradoras. IdeasDelivery. Disponible en https://atraeloquequieres.com/chamanes-famosos/, consultado el 10 de febrero de 2023.

Imagen 3. ojodehikuri.com (2024). Chamanismo en México: Elegidos del conocimiento universal. México Desconocido. Disponible en https://www.mexicodesconocido.com.mx/chamanismo-chamanes-en-mexico-jacobo-grinberg.html, consultado el 7 de marzo de 2023.

Imagen 4. Jiménez, Irene A. (2011). Chamanismo en Norteamérica (VI). Museo Nacional de las Culturas del Mundo. Disponible en https://www.museodelasculturas.mx/chamanismo-en-norteamerica-vi.php, consultado el 18 de marzo de 2023.

Imagen 5. Echeverría, Nicolás (1979). 'María Sabina, mujer espíritu', de Nicolás Echevarría, y el crepúsculo de la chamana. Instituto Mexicano de Cinematografía. Disponible en https://www.imcine.gob.mx/Pagina/Noticia?op=d2c6da0d-c2cc-44e3-909c-82407f73af00, consultado el 18 de marzo de 2023.

Imagen 6. Amaringo, Pablo (2013). The Ayahuasca Community. Pinterest. Disponible en https://www.pinterest.es/pin/9499849183894755/, consultado el 7 de marzo de 2023.

Imagen 7. Amaringo, Pablo (2007). Banco Sumi. Del Amazonas. Enciclopedia amazónica en línea. Disponible en https://delamazonas.com/artistas/pablo-cesar-amaringo-shuna-el-pintor-de-la-ayahuasca/, consultado el 7 de marzo de 2023.

Imagen 8. Ramírez, Jorge (s/f). Enteógenos. Pinterest. Disponible en https://www.pinterest.es/pin/1337074886522613/, consultado el 24 de abril de 2023.

Imagen 9. Wild, Verena (s/f). Divine Sanctuary|Visionary Art. Pinterest. Disponible en https://www.pinterest.es/pin/683421312217378963/, consultado el 24 de abril de 2023.

Imagen 10. Amaringo, Pablo (2011). Llullon Llaki Supai. Fine Art America. Disponible en https://fineartamerica.com/featured/llullon-llaki-supai-pablo-amaringo.html, consultado el 22 de abril de 2023.

Imagen 11. Amaringo, Pablo (s/f). Arte Sagrado. Pablo Amaringo y el color de la ayahuasca. Disponible en https://redespress.wordpress.com/2016/06/04/pablo-amaringo-y-el-color-de-la-ayahuasca/, consultado el 22 de abril de 2023.

Imagen 12. Breuil, Henri (1922). Les Trois Fréres. Cuevas (X): El Brujo de "Trois Frères". Cultura y Serenidad. Disponible en https://culturayserenidad.blogspot.com/2015/07/cuevas-x-el-brujo-de-trois-freres.html, consultado el 9 de mayo de 2023.

Imagen 13. ABC (2008). El trabajo del exorcista: la peligrosa tarea de los que combaten al demonio. *DIARIO ABC*. Disponible en https://www.abc.es/sociedad/abci-exorcismos-iglesia-peligro-enf-202109120137_reportaje.html, consultado el 9 de mayo de 2023.

Imagen 14. Abacha informa (2003). Hace 500 años comenzó la conquista espiritual de los pueblos nativos. Disponible en https://abachainforma.com.mx/hace-500-anos-comenzo-la-conquista-espiritual-de-los-pueblos-nativos/, consultado el 9 de mayo de 2023.

Imagen 15. Lorenzo Bernini, G. (Nápoles. 1598-1680). El éxtasis de Santa Teresa. Bernini. Barroco. Historia del Arte. Disponible en https://verdadyverdades.blogspot.com/2011/02/el-extasis-de-santa-teresa-bernini.html, consultado el 24 de mayo de 2024.

Imagen 16. Baglione, Giovanni (1601). El Éxtasis de San Francisco de Asís. ArtsDot.com. Disponible en https://es.artsdot.com/@@/8Y32C9-Giovanni-Baglione-El-%C3%A9xtasis-de-San-Francisco, consultado el 24 de mayo de 2024.

Imagen 17. Guerri, Marta (2023). Los Estados Modificados de Conciencia (EMC), características básicas. PsicoActiva. Disponible en https://www.psicoactiva.com/blog/los-estados-modificados-conciencia-emc/, consultado el 17 de mayo de 2024.

Imagen 18. Méndez López, Matías (2007). "Estados Alterados v/s No-ordinarios de conciencia: Un Marco. Transpersonal-Integral para Comprender la Ingesta Ceremonial de Enteógenos". *Cuadernos de Neuropsicología/Panamerican Journal of Neuropsychology,* vol. 1, núm.3, pp. 182-195.

Imagen 19. Méndez López, Matías (2007). "Estados Alterados v/s No-ordinarios de conciencia: Un Marco. Transpersonal-Integral para Comprender la Ingesta Ceremonial de Enteógenos". *Cuadernos de Neuropsicología/Panamerican Journal of Neuropsychology,* vol. 1, núm.3, pp. 182-195.

Imagen 20. Fotografía de Silvia Marlene Castro Vázquez (2023). *Vaivén corpóreo.*

Imagen 21. Getty Images (2015). Psicodélico Fractal arte con geometría sagrada. iStock. Disponible en https://www.istockphoto.com/es/foto/psicod%C3%A9lico-fractal-arte-con-geometr%C3%ADa-sagrada-gm468581972-61799344, consultado el 27 de julio de 2023.

Imagen 22. Bon Ung, Frank (2020). El diario de la metafísica. Cómo afecta al espíritu, su cuerpo y lo espiritual. Amazon.com. Disponible en https://www.amazon.com.mx/DIARIO-METAF%C3%8DSICA-como-afecta-esp%C3%ADritu-ebook/dp/B08FZBPGDS, consultado el 27 de julio de 2023.

Imagen 23. Grey, Alex. Reinos de lo impronunciable-Allyson Grey. Pinterest. Disponible en https://www.pinterest.com.mx/pin/548524429595778946/, consultado el 11 de agosto de 2023.

Imagen 24. Grey, Alex (2020). The-Great-Turn. Astroregresiva. Disponible en https://www.astroregresiva.com/single-post/manifiesto-acuariano, consultado el 9 de mayo de 2023.

Imagen 25. Fotografía de Silvia Marlene Castro Vázquez (2023). *Ceremonia de ayahuasca.*

Imagen 26. plantasmaestras.net (2018). Chamanismo. Disponible en https://plantasmaestras.net/chamanismo/, consultado el 11 de agosto de 2023.

Imagen 27. Fiegenschuh, Emily (2008). El verdadero significado del "Nagual". sellilliar.live. Disponible en https://sellilliar.live/product_details/39791695.html, consultado el 2 de junio de 2024.

Imagen 28. Tlatoani Ahuitzotl (2018). Los Nahuales. Disponible en https://www.facebook.com/TlatoaniAhuitzotl/photos/a.554011231335849/1789564284447198/?type=3, consultado el 2 de junio de 2024.

Imagen 29. Debernardi, Anderson (s/f). Serpiente Mágica, una obra de Anderson Debernardi. Disponible en https://www.etsy.com/mx/listing/853053770/arte-visionario-impresion-de-lienzo-obra?click_key=631da14e8d5484576cbc6f63d5543725aa1bfad1%3A853053770&click_

sum=c492dbab&ref=landingpage_similar_listing_bot-3, consultado el 10 de septiembre de 2023.

Imagen 30. Moulder, Alicia (s/f). Pintura. Pinterest. Disponible en https://www.pinterest.es/pin/1337074886522617/, consultado el 10 de septiembre de 2023.

Imagen 31. Fotografía de Silvia Marlene Castro Vázquez (2023). *Esbozo de la realidad.*

Imagen 32. Fotografía de Silvia Marlene Castro Vázquez (2023). *Desprendimiento.*

Imagen 33. Fotografía de Silvia Marlene Castro Vázquez (2023). *Aciago malestar.*

Imagen 34. Fotografía de Silvia Marlene Castro Vázquez (2023). *Autoconocimineto.*

Imagen 35. Fotografía de Silvia Marlene Castro Vázquez (2023). *Holladura corporal.*

Imagen 36. Fotografía de Silvia Marlene Castro Vázquez (2023). *En contacto con lo háptico.*

Imagen 37. Fotografía de Silvia Marlene Castro Vázquez (2023). *Disrupción sensorial.*

Imagen 38. Fotografía de Silvia Marlene Castro Vázquez (2023). *Lobo Blanco cayendo en el légamo.*

Imagen 39. Landis, J. (1981). Un hombre lobo americano en Londres. Disponible en www.linkmesh.com, consultado el 14 de mayo de 2024.

Imagen 40. Doushi, Gadu (2011). Gadu Doushin en el tercer festival de butoh del Himalaya. En Butosofia. *La danza de la vida ¿Qué es el butoh?* Disponible en https://butosofia.com/2017/09/29/danza-de-la-vida/, consultado el 30 de octubre de 2023.

Imagen 41. Kanka (s/f). Hombre lobo. Disponible en https://app.kanka.io/w/4464/entities/60414/html-export, consultado el 14 de mayo de 2024.

Imagen 42. Fotografía de Silvia Marlene Castro Vázquez (2023). *Difuminando.*

Imagen 43. Fotografía de Silvia Marlene Castro Vázquez (2023). *Vaivén sensorial.*

Imagen 44. Fotografía de Silvia Marlene Castro Vázquez (2023). *Melopea corpórea.*

Imagen 45. Fotografía de Silvia Marlene Castro Vázquez (2023). *Esbozo de hipersensibilidad con Yopo.*

Imagen 46. Mexicolore (2021). Los 3 centros espirituales Nahuas (cabeza, corazón e hígado), que salen del cuerpo después de la muerte. Disponible en https://twitter.com/Mexicolore/status/1437144719964913664, consultado el 30 de octubre de 2023.

Imagen 47. Fotografía de Omar Jaimes Esquivel (2015). *Fototaxia.*

Imagen 48. Resonarte_8a (2016). Neurografía. Disponible en https://twitter.com/resonarte_8a/status/798874254221705216, consultado el 6 de marzo de 2024.

Imagen 49. Freepik (2010). Células neuronales sobre fondo abstracto. Disponible en https://www.freepik.es/fotos-premium/celulas-neuronales-sobre-fondo-abstracto_45461775.htm, consultado el 6 de marzo de 2024.

Imagen 50. Fotografía de Silvia Marlene Castro Vázquez (2023). *Trío de producción de la obra "Árbol de nervios".*

Imagen 51. Fotografía de Silvia Marlene Castro Vázquez (2023). *Recorte de ojos y cubrimiento de ramas de la obra "Árbol de nervios".*

Imagen 52. Fotografía de Silvia Marlene Castro Vázquez, 2023. Técnica: Ramas, estambre, impresión y estructura metálica. Medidas: 1.75 m x 1.32 m x 94 cm. Esta obra formó parte de la exposición colectiva, "El vaivén del hilo", en la Casa de Cultura "Enrique Bátiz Campbell", Metepec, el 10 de noviembre de 2023. *Árbol de nervios.*

Imagen 53. Fotografía de Karen Lizarraga Jauregui (2023). *El vaivén del hilo* en la Casa de Cultura "Enrique Bátiz Campbell", Metepec, el 10 de noviembre de 2023.

Imagen 54. Fotografía de Monserrat Peñaloza (2023). *Mirada de Mujer.*

Imagen 55. Fotografía de Rosa Luz Porcayo Robles (2023). *Registro de exposición de la obra "Árbol de nervios".*

Imagen 56. Ramón, Santiago y Cajal (1899). Células gliales de la médula espinal del ratón. En Alec Forssman (2017). *Una muestra con dibujos de Santiago Ramón y Cajal recorre Estados Unidos y Canadá.* National Geographic España. Disponible en https://www.nationalgeographic.com.es/ciencia/actualidad/una-muestra-con-dibujos-santiago-ramon-cajal-recorre-estados-unidos-canada_11187, consultado el 2 de abril de 2024.

Imagen 57. Ramón, Santiago y Cajal (1899). Células de Purkinje. In Christopher Bergland (2014). *How Are Purkinje Cells in the Cerebellum Linked to Autism? Psychology Today.* Disponible en https://www.psychologytoday.com/intl/blog/the-athletes-way/201411/how-are-purkinje-cells-in-the-cerebellum-linked-autism, consultado el 2 de abril de 2024.

Imagen 58. Aragonese, María Jesús (2017). Chiharu Shiota. EmPoderArte - Asociación Internacional de Mujeres Artistas. Disponible en https://www.

asociacion-empoderarte.org/chiharu-shiota/, consultado el 2 de abril de 2024.

Imagen 59. Shiota, Chiota (2015). Un viaje a la memoria guiado por llaves: Chiharu Shiota. Cultura Colectiva. Disponible en https://culturacolectiva.com/arte/un-viaje-a-la-memoria-guiado-por-llaves-chiharu-shiota/, consultado el 19 de abril de 2024.

Imagen 60. Fotografía de Silvia Marlene Castro Vázquez (2023). *Quebrando la realidad.*

Imagen 61. Fotografía de Silvia Marlene Castro Vázquez (2023). *Registro de producción de la obra "Desmembración".*

Imagen 62. Fotografía de Silvia Marlene Castro Vázquez (2023). Técnica: Vidrios, estambre y estructura metálica. Medidas: 50 x 50 cm. *Tríptico del proceso de la obra "Desmembración".*

Imagen 63. Kusama, Yayoi (1962). Acumulación n.° 1. MoMA. Disponible en https://www.moma.org/collection/works/163826, consultado el 19 de abril de 2024.

Imagen 64. Hesse, Eva (1968-1969). Adhesión II. WikiArt. Visual Art Encyclopedia. Disponible en https://www.wikiart.org/en/eva-hesse/accession-ii-1968, consultado el 19 de abril de 2024.

Imagen 65. Hatoum, Mona (2014). Tristezas ahogadas (Cachaça). Fundación Proa. Disponible en https://www.artsy.net/artwork/mona-hatoum-drowning-sorrows-cachaca, consultado el 18 de mayo de 2024.

Imagen 66. Yan da (2006). Collection 01 Post Minimalism+Conceptual Art 014. Flickr. Disponible en https://www.flickr.com/photos/darajan/293596740, consultado el 18 de mayo de 2024.

Imagen 67. Fotografía de Silvia Marlene Castro Vázquez (2023). *Registro de producción de la obra "Horadado corpóreo".*

Imagen 68. Fotografía de Silvia Marlene Castro Vázquez (2023). *Registro de exposición de la obra "Horadado corpóreo".*

Imagen 69. Hatoum, Mona (2008). Corriente subterránea (rojo). Castello di Rivoli. Disponible en https://www.castellodirivoli.org/en/opera/undercurrent-red/, consultado el 30 de noviembre de 2023.

Imagen 70. LeWitt, Sol (1979). Untitled (Cube). Disponible en https://blogs.uoregon.edu/sollewitt/2004/02/19/untitled-cube-1979/, consultado el 30 de noviembre de 2023.

Imagen 71. Fotografía de Silvia Marlene Castro Vázquez (2024). *Registro de producción de la obra "Palimpsesto olfativo".*

Imagen 72. Fotografía de Silvia Marlene Castro Vázquez (2024). *Registro fotográfico de la obra "Palimpsesto olfativo".*

Imagen 73. Cartel de Tizne Colaboratorio (2024). *Exposición colectiva "La lengua larga de las flores".*

Imagen 74. Fotografía de Karen Lizárraga Jauregui (2024). *Exposición de la obra "Palimpsesto olfativo".*

Imagen 75. González Torres, Felix (1991). "Sin título" (Retrato de Ross en L.A.). En José Fernández Martínez. Dulces cambios. Disponible en https://historia-arte.com/obras/sin-titulo-retrato-de-ross-en-l-a, consultado el 11 de diciembre de 2023.

Imagen 76. Pistoletto, Miguel Ángel (1967). Venus de los harapos. Tate. Disponible en https://www.tate.org.uk/art/artworks/pistoletto-venus-of-the-rags-t12200, consultado el 11 de diciembre de 2023.

Imagen 77. Fotografía de Silvia Marlene Castro Vázquez (2024). *Registro del proceso de la obra "Frenesí gustativo".*

Imagen 78. Fotografía de Silvia Marlene Castro Vázquez (2024). *Detalle del proceso de la obra "Frenesí gustativo".*

Imagen 79. Fotografía de Luis Fernando Dávila (2024). *Técnica: Ramas, estambre y estructura metálica. Medidas: 1.75 m x 1.32 m x 95 cm. "Frenesí gustativo".*

Imagen 80. Willfors, Pontus (2009). Organic Form. En Patria Por Ponto. Voluntades. Disponible en https://www.ignant.com/2017/02/08/homeland-by-pontus-willfors/, consultado el 31 de mayo de 2024.

Imagen 81. Kelley, Liana (s/f). Kunst. Disponible en https://www.pinterest.com.mx/pin/485262928582057479/, consultado el 01 de febrero de 2024.

Imagen 82. Fotografía de Silvia Marlene Castro Vázquez (2024). *Registro del proceso de la obra "Aluvión auditivo".*

Imagen 83. Fotografía de Juan González (2024). *Registro fotográfico de la obra "Aluvión auditivo".*

Imagen 84. Fotografía de Silvia Marlene Castro Vázquez, 2024. Técnica: Ramas, estambre y estructura metálica. Medidas: 1.40 m x 1.98 m x 50 cm. *"Aluvión auditivo".*

Imagen 85. Muñoz, Aurélia (1971). Homenaje a Ieronimus Bosch. En Luz y Artes. *Aurèlia Muñoz y sus obras textiles que llenas espacios.* Disponible en https://www.luzyartes.com/2022/04/aurelia-mu-

noz-y-sus-obras-textiles-que.html, consultado el 31 de mayo de 2024.

Imagen 86. Neto, Ernesto (2018). Gaia Mother Tree. En Romullo Baratto (2018). *Artista brasileño Ernesto Neto crea instalación tejida a mano en la estación central de Zúrich.* Disponible en https://www.archdaily.mx/mx/897494/artista-brasileno-ernesto-neto-crea-instalacion-tejida-a-mano-en-la-estacion-central-de-zurich, consultado el 31 de mayo de 2024.

Imagen 87. Cartel de Lobo Blanco (2024). *Exposición individual: Corpúsculos*

Imagen 88. Fotografías de Luis Fernando Dávila (2024). *Registro de la exposición de la obra "Corpúsculos".*

Imagen 89. Fotografías de Víctor Castillo, Contraportada, *(2024) Registro de la exposición de la obra "Corpúsculos".*

Corrección de estilo:
Erika Mendoza Enríquez y Víctor Nava Marín
Diseño editorial:
Ángel Alejandro Esquivel López

"SI LAS PUERTAS DE LA PERCEPCIÓN QUEDARAN DEPURADAS,
TODO SE HABRÍA DE MOSTRAR AL HOMBRE TAL CUAL ES, INFINITO".

WILLIAM BLAKE